

PRIMERA PLANA

Año II - Buenos Aires, 12 de marzo de 1963 - Nº 18, \$ 30 el ejemplar - Aparece los martes



SUELDO:
EN BUSCA
DE LOS
PERONISTAS

Página 8

Rolo Alzaga: Automovilismo y whisky
Página 25

Devuelve en satisfacciones su precio

LINO PALACIO y CIA

Aproveche plenamente sus viajes con la potencia, confort y versatilidad que le ofrece el Renault Dauphine IKA! Todas sus legítimas cualidades lo hacen más accesible y conveniente para Usted y los suyos. Es el único automóvil en su categoría que le ofrece cuatro puertas, amplio baúl delantero, magnífica suspensión, increíble robustez y por sobre todas las cosas... SORPRENDENTE

ECONOMIA!!! Es tan poco lo que consume de combustible que podríamos decirle: "Llene el tanque y olvídese"!... pero sería una mentira. Algo de nafta necesita el Dauphine...! pero tan poca!! Visite al concesionario IKA más cercano a su domicilio y pídale una demostración de manejo. Podrá así comprobar sobre la marcha las singulares virtudes de este automóvil irremplazable!

Renault Dauphine IKA

ES UN PRODUCTO DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Plazos de financiación de hasta 24 meses mediante el PLAN IKA de PERMANENTE S. A. C. y F. Consulte a su Concesionario IKA



PRIMERA PLANA

CARTA AL LECTOR

APARECE LOS MARTES

Año II N° 18

12 DE MARZO DE 1963

PERU 367 . Piso 12 BUENOS AIRES
T. E. 33-8576/70

EDITOR RESPONSABLE
Editorial Danotí S.R.L. (Capital \$ 500.000)

DIRECCION
JACOBO TIMERMAN

ADMINISTRACION
Victorio I. S. Dalle Nogare

ASESOR DE LA DIRECCION
Roberto Socol

JEFE DE REDACCION
Luis E. González O'Donnell

REDACCION: Carlos Aguirre, Armando
Alonso Piñeiro, Ramiro de Cascabellas,
Julían J. Delgado, Oscar Delgado, Sara
Gallardo, Alberto A. Gellon, Tomás Eloy
Martínez, Santiago Pinetta, Rodolfo Pan-
dolfi, Raúl H. Sarmento, Osiris Troiani,
Raúl Urtizberea, Carlos Villar Araujo, Ro-
berto Zubleta.

PORTADA: Francisco Bonaccorso

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada
y Leonardo Werenkraut.

FOTOGRAFIA: Jorge Miller y servicios
fotográficos de The Associated Press.

ARCHIVO: Manuel F. Oliveira.

CORRECCION: Dardo Batuecas y Osval-
do M. Turconi.

ASESOR LEGAL DE LA REDACCION:
Dr. Emilio Weinschelbaum

SUMARIO

Política nacional	2
Sindicatos	10
Política internacional	12
Porcelana roja	22
Cumpleaños	24
Gente	25
Delitos	27
Medicina	28
Religión	30
Arte	31
Coleccionistas	32
Aniversarios	33
Libros	34
Periodismo	35
Cine	37
Teatro	45
Televisión	46
Ciencia y técnica	48
Economía	52
Cartas de los lectores	60
Deportes	64

Precio del ejemplar: \$ 30

En Uruguay: \$ 3.50 oro

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina, \$ 1.600.
Exterior, US\$ 20. Cheques y giros a nombre
de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la
reproducción. Hecho el depósito que marca
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual
N° 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José
María Moreno 359; Interior y Exterior.
SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso
en los Talleres Gráficos de la Compañía
General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035,
Buenos Aires.

Un año después de haber sido depuesto como presidente de la República, Arturo Frondizi puede jactarse de que difícilmente habría solución nacional sin tomar en cuenta sus puntos de vista. El caudal electoral de sus partidarios no constituye la mayoría del país, pero representa una minoría con evidente poder decisivo en estos momentos. Muchos observadores se han venido planteando diversas preguntas con respecto a Arturo Frondizi: ¿Qué piensa de una candidatura de Oscar Alende? ¿Qué opina de Rogelio Frigerio? ¿Es optimista? Un periodista de PRIMERA PLANA mantuvo recientemente, en Bariloche, dos prolongadas entrevistas con el ex presidente de la República, en las cuales Frondizi ratificó su posición en favor del Frente Nacional (ver páginas 6 y 7).

Con respecto al Frente Nacional, un político mantuvo siempre una posición especialmente ambigua: se pronunció en favor de él, pero estableciendo condiciones tales que lo tornaban impracticable. Muchos hablaron entonces de ambición personal; sus partidarios consideraron que esa posición respondía a una vocación principista, y cautos observadores entendían que Horacio Sueldo —ya que de él se trata— simplemente quería colocarse en situación óptima para futuras negociaciones (ver página 8).

No todos los días un "niño bien" se transforma en ídolo de multitudes: los ejemplos escasean. Desde hace unos años, Rodolfo de Alzaga ha experimentado esa conversión apretando el acelerador de un automóvil. Pero no está conforme. Los aplausos, los saludos y las palmadas pueden llegar a hartarlo, es un ingenuo para los negocios, no le gusta leer ni cree en la herencia intelectual, le aburren las tradiciones. En un panorama de vértigos y etiqueta, este hombre que ha pasado la treintena, que reata a la muerte en cada carrera, tie-

ne miedo de la muerte. En realidad, tampoco está seguro de su vida, de lo que va a hacer con su vida; mientras lo averigua, habla sin tapujos, pierde la cuenta del whisky que bebe, y adora a sus perros. En páginas 25 y 26 se transcriben sus confesiones.

El 28 de setiembre de 1961, Siria se desvinculó —por un golpe militar— de la República Árabe Unida. Desde entonces, un grupo de coroneles sirios intentó por tres veces derribar al gobierno separatista y conservador de Khaled El Azzem. Finalmente, acaba de lograrlo. En realidad, después de los triunfos del pan-arabismo en el Yemen y, sobre todo, en el Irak, era ilusorio pensar que Siria pudiera conservar su independencia. Es un país relativamente próspero, pero nunca pudo edificar un estado sólido y coherente. El único nexo de unión entre sus contradictorios elementos —Damasco y Aleppo, distintas sectas y grupos étnicos— era el sentimiento árabe. De ahí la fuerza que adquirió nuevamente en Siria el pan-arabismo, con sus recientes conquistas en Irak y Yemen. Pero los vencedores del 8 de marzo no son necesariamente partidarios de una nueva fusión con Egipto (ver página 20).

Durante mucho tiempo se comentará la visita de Rada Kruschew y su marido a Su Santidad Juan XXIII, que parece ser el prólogo de un proceso tan inverosímil como razonable: el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y los países comunistas (ver página 12). Los cambios se producen, en nuestra época, con velocidad desconcertante. A nadie asombra, por ejemplo, que al cumplirse el décimo aniversario de la muerte de Stalin —día 5 de marzo— los moscovitas pasaran indiferentes ante su tumba, la única sin busto en una galería de veteranos de la Revolución del 17 (ver página 33).

Hasta el próximo martes.

EL DIRECTOR



Gómez Machado, David Bléjer, Silvestre Begnis, Juan José Güiraldes y Andrés Framini: Todos coinciden en la imperiosa necesidad de aglutinar a la mayoría del electorado argentino a través del Frente Nacional.

Política Nacional

El acuerdo y la proporcionalidad reemplazan a las proscripciones

Al partir con destino a Estados Unidos, invitado por el jefe de estado mayor del Ejército de ese país, el general Onganía expresó algunos conceptos de los cuales vale la pena, en esta semana de inevitables decisiones políticas, reproducir los siguientes párrafos:

"Al abandonar por pocos días el suelo de la patria, deseo expresar la más viva esperanza en el logro de la necesaria coincidencia de los argentinos. El duro tributo pagado por la Nación en los últimos años exige no volver a caer en los mismos errores. La gran empresa de la normalización institucional del país impone la participación de todo el pueblo argentino en esta tarea, descartando a los extremismos de cualquier tipo, así como a toda intención aviesa e interesada que reemplace al interés del conjunto por el de un sector. Solamente con la coincidencia de todas las voluntades tras objetivos comunes concretados en el libre juego democrático y que deben ser señalados por los hombres responsables, se podrá obtener la solución amplia que reclama el país. Como argentino me sentiría particularmente feliz si al regresar encontrara estas coincidencias logradas a fin de que por este camino se llegue a que los hombres que sean elegidos por el pueblo de la Nación sean capaces de representar a todas las inquietudes y aspiraciones de los ciudadanos argentinos de pensamiento democrático".

Lo curioso es que quienes tomaron más en cuenta estas apreciaciones del comandante en jefe del Ejército fueron los justicialistas. Iniciaron contactos con la UCR del Pueblo y fue especialmente importante la entrevista de los doctores Matera y Parodi. También tomaron en cuenta esa proposición los social-cristianos, quienes efectuaron numerosos contactos con la Unión Ciudadana que está enrolada en

las filas del aramburismo, mientras Mario Amadeo se entrevistaba con Ricardo Balbín. Pero nada positivo surgió de esas conversaciones con Ricardo Balbín. Pero nada positivo surgió de esas conversaciones. La idea de establecer la conciliación nacional, seguía teniendo perspectivas más concretas en las reuniones de UCRI, justicialismo, demócratas cristianos y conservadores populares, descontando que, por razones obvias, ni el socialismo ni la Federación de Partidos de Centro tienen cabida en un posible Frente Nacional, según expresaron sus promotores. El deseo de los justicialistas de ver a la UCR del Pueblo dentro del Frente de conciliación es lógico: tendrían así una mayor garantía de poder participar ellos mismos en las actividades políticas. Sin embargo, ni siquiera el hombre en quien más esperanzas habían depositado, el ex diputado de la UCRP Mario Roberto, podía garantizarles un acuerdo con su partido.

Pero las declaraciones del general Onganía dieron esperanza a otros estrategos de la política, quienes pensaron que constituían la luz verde para organizar el movimiento GANA (Gran Acuerdo Nacional Argentino), y acuñaron la frase de que "GANA gana". Estos estrategos, algunos de las FF. AA. consideran que la unión nacional debe ser total, e impulsaron en ese sentido el discurso del ministro Martínez. Supusieron también que el primer ofrecimiento de GANA debía ser al general Onganía, quien lo rechazaría; el segundo ofrecimiento podría ser al general Aramburu, quien suponían sería rechazado por la UCRI y justicialismo; finalmente, se buscaría un hombre de prestigio, apolítico, empresario de éxito: como al descuido, sugirieron el nombre del señor Pérez Companc.

El primer asombrado, fue el mismo

señor Pérez Companc, quien consultó a uno de sus amigos, experto en cuestiones políticas, el ex senador ucrista Lebrero. Vale la pena recoger el diálogo:

Pérez Companc: Doctor Lebrero, ¿qué pensaría la UCRI si me proponen de candidato a la presidencia de la Nación?

Lebrero: Que sería como proponer a un checoslovaco.

Pérez Companc: No quiero ser un checoslovaco. Me voy a la estancia hasta que pase todo.

Así comenzaba la declinación de GANA. Y, de acuerdo a lo previsto por observadores de mayor experiencia política, el Frente Nacional se seguía instrumentando por su lado; el general Aramburu seguía impulsando su candidatura a través de reuniones cada vez más exitosas con núcleos independientes y sectores gremiales; y la UCR del Pueblo se dedicaba a preparar sus propias candidaturas, en el orden nacional tanto como en el provincial.

Los aspirantes a constituir un Frente Nacional comprobaron que las especulaciones sobre candidaturas impedían concretar una salida: decidieron entonces resolver el "qué" (qué será el Frente), antes de dedicarse al "quién". El domingo 3 de marzo, se reunieron los señores Blejer (UCRI), Serrano (social-cristiano), Güiraldes (único a quien se designa como simplemente *frentista*), e Iturbe (justicialismo). El martes 5 de marzo, se reunieron en la residencia del doctor Gómez Machado (UCRI), el dueño de casa y los señores Blejer y Silvestre Begnis (UCRI), Güiraldes, Iturbe y Serrano. El jueves 7, los señores Bengoa (candidato a presidente del novísimo Movimiento del Frente Nacional), Miranda Gallino (conservador popular), Sueldo y De Vedia (demócratas cristianos), Ariotti (partido Federal), Amadeo y Serrano (social-cristianos). El viernes 8 de marzo se reunieron los señores Matera, Framini, Iturbe, y Tecera del Franco (justicialistas), Gómez Machado, Silvestre Begnis, Uranga y Blejer (UCRI), Güiraldes, Ariotti y Serrano. Este grupo volvió a reunirse el lunes 11 de marzo, tratando de hacer trascender el sentido de esta reunión a los periodistas antes que el ministro Martínez pronunciara su discurso, y antes que se

reuniera nuevamente la Asamblea de la Ciudad. Esa reunión debía ser la última secreta y, su objetivo, pasar inmediatamente a reuniones de carácter público, siempre sobre el tema del Frente Nacional.

Los resultados de estas conversaciones podrían resumirse del siguiente modo:

- Todos coinciden en la necesidad de establecer una coincidencia mayoritaria del electorado argentino a través del Frente Nacional.

- Coinciden en que los primeros pasos deben estar destinados a establecer las Bases Programáticas, los métodos de acción y dirigir una declaración pública al país.

- Coinciden en que no deben discutirse candidaturas en esta etapa. Cada agrupación de los participantes tiene derecho a concurrir, hacia el mes de abril próximo, a la mesa de discusión de las candidaturas, con sus propios candidatos, consagrados por las convocatorias partidarias. (Evidente triunfo de la tesis alendista).

- Coinciden en que deben ser comunes los candidatos a presidente y vicepresidente de la República, y los candidatos de las principales gobernaciones. Si bien no se dijo, es sobreentendido que ninguno de estos candidatos puede ser de extracción peronista.

- Coinciden en que los candidatos a diputados nacionales serán individuales de cada partido.

- Queda por decidir si los senadores nacionales serán también comunes, para que la mayoría del Senado sea representativa de la política a seguir desde el Ejecutivo nacional.

- Queda por decidir si los candidatos a electores de presidente y vice serán comunes, para evitar así maniobras en el Colegio Electoral.

De todos modos, de las conversaciones privadas que redactores de PRIMERA PLANA han podido mantener con algunos de los participantes en estas reuniones, quedó claro que seguirán intentando que el Frente Nacional encuadre dentro del mensaje dejado por el general Onganía antes de partir



General Onganía: Me sentiría feliz si se encontraran coincidencias.

a Estados Unidos. Seguirán manteniéndose contactos con dirigentes de la UCR del Pueblo para que integren el Frente, así como con sectores jóvenes de la democracia progresista. Al mismo tiempo, se intensifican las conversaciones con numerosos partidos provinciales, y se estimaba hacia fines de semana, que integrarán el Frente Nacional organizaciones como el Movimiento Popular Neuquino, el partido Radical Bloquista de San Juan, la Unión Provincial de Salta y el partido Liberal de Corrientes.

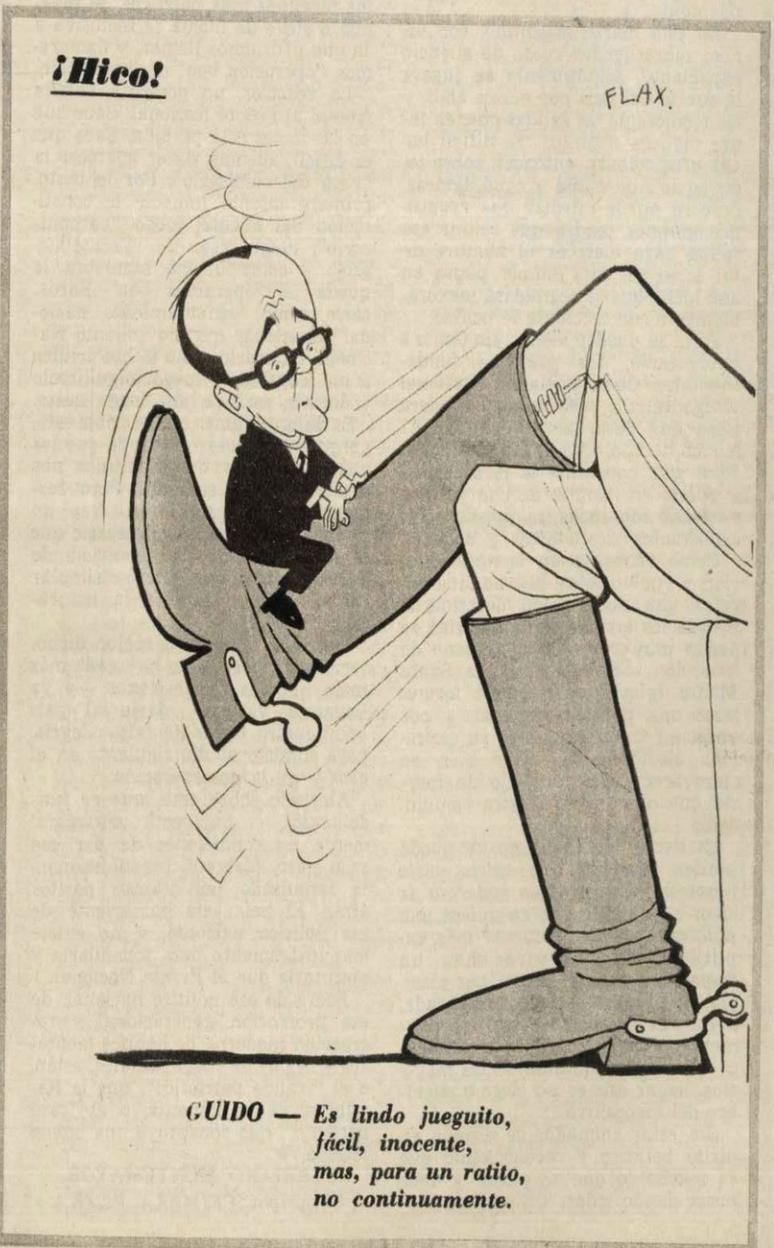
Terminaba así una semana de gran intensidad, y quedaba en evidencia una vez más la cantidad de surrealismo que cabe en la política argentina ("GANA gana"), así como la confusión formal. Pero es evidente que las líneas profundas que alientan el panorama nacional (esas líneas profundas que constituyen la temática informativa de PRIMERA PLANA) son mucho más claras de lo que se presume.

Terminaba así, también, una semana de clima golpista, sin ningún asidero real, mientras los servicios de infor-

maciones de las Fuerzas Armadas vigilaban a todo oficial en actividad o retirado que viajaba a Córdoba.

Terminaba, también, una semana en la cual se concedió la personería a la Unión Popular, en un último intento de lograr que el justicialismo se integre a la vida democrática nacional y porque, como los secretarios de Guerra y Aeronáutica le informaron el jueves último al secretario de Marina, es lo que corresponde de acuerdo con el Estatuto de los Partidos Políticos, que tuvo la aprobación de las tres fuerzas armadas.

Finalmente, en los medios políticos, circulaba el sábado, la siguiente expresión de humor: se afirmaba que el jefe de la Guardia de Suizos, del Vaticano, hizo un planteo al Papa, por haber recibido Juan XXIII al yerno de Kruschev. El Papa, al tomar conocimiento del planteo de la Guardia Suiza, dio a conocer un comunicado en el cual informó que en esa entrevista defendió ante el enviado comunista el pensamiento democrático, occidental y cristiano. ♦



Siete días de política

"Operación Boa": Nueva estrategia colorada para minar el Frente Nacional



Un día, almorzando en una "trattoria" romana comencé a hablar con un vecino de mesa, y como sucede con frecuencia en Italia, la conversación acabó en el tema de la guerra.

—Señor —me dijo mi vecino—, dicen que a nosotros no nos gusta la guerra, y es cierto, pero desde el tiempo de Alarico (ignoro hasta el día de hoy por qué fijaba ese punto de partida), todas las guerras pasan por aquí.

En este marzo argentino, con un algo sobrecogedor ruido de silencio expectante, seguramente se jugará la suerte del país por varios años, y las técnicas de las salidas pueden tener matices distintos. Es difícil hacer predicciones, entonces, sobre todo en lo que atañe a candidaturas, pero se puede afirmar que requisitos mínimos tendrá que reunir esa salida para merecer el nombre de tal y no ser una simple pausa en una lucha que se reanudará inexorablemente con creciente ferocidad.

Aquí se pueden sentar, sin temor a equivocarse, dos premisas fundamentales. Como decía mi ocasional amigo italiano, *toda salida verdadera tiene que pasar por el pueblo*. Al mismo tiempo, *toda salida verdadera tiene que constituir la formulación y puesta en marcha de una política nacional con todas sus implicancias espirituales, económicas y sociales*.

Como afirmaba en la nota anterior, y vuelvo sobre ello aunque parezca una disquisición doctrinaria, porque los errores en la doctrina se pagan muy caros en el terreno de la acción —como lo sabe la Santa Madre Iglesia—, no puede formularse una política nacional, y por ende, un frente, que será su expresión electoral, sin estar bien en claro acerca del complejo de fuerzas que operan en nuestra comunidad.

Es decir, que aquí no se puede perder de vista que existe entre nosotros un dispositivo poderoso de ideas e intereses que no quiere una política nacional: para ser más explícitos, entre nosotros hay un dispositivo que no quiere, por ejemplo, que tengamos industria pesada, o que la democracia sea efectivamente representativa, es decir, expresión de la voluntad de las mayorías. Negar esto es ser ciego o miembro del dispositivo.

Sin estar animados de ningún espíritu belicoso y reconociendo que es mucho lo que se puede y debe hacer dando todos "un pasito atrás"

en las particulares convicciones o intereses, es necesario comprender que el país necesita, además, un "gran paso adelante", y que para ello forzosamente —así como en setiembre no podía haber "compromiso" entre "azules" y "colorados" porque o se iban unos u otros— no puede transigir con ese dispositivo antinacional y antipopular.

Toda otra tesis, por más bien intencionada que esté o formulada en los términos más patéticos, es ingenua o sirve de buena fe inclusive a la que podríamos llamar, y llamáremos, "operación boa" de la reacción.

La reacción no presenta batalla frontal al Frente Nacional. Sabe que en las urnas está perdida. Sabe que es difícil, además, hacer aparecer la "vacación del comisario". Por lo tanto, primero intentó impedir la constitución del Frente, luego "borbonizarlo", luego crear un "Frente negro", y como última maniobra le queda la "operación boa". Enroscarse como "entendimiento nacional" alrededor del Movimiento Nacional, triturarlo como la boa trituradora a un leopardo y luego engullírselo y dormir, saciada, una larga siesta.

Es doloroso tener que escribir esto, porque, ¡qué cosa más linda que los veinte millones de argentinos nos pusieramos de acuerdo! Pero responsablemente, para que sea un acuerdo de verdad, es necesario que se tenga presente la existencia de ese dispositivo, que quiere disimular con el abrazo fraternal la trituración de la boa.

De nada valdría, o mejor dicho, sería peor, porque no hay nada más malo que las frustraciones —y ya llevamos varias—, darle al país veinticuatro horas de falsa alegría, para sumirlo al día siguiente en el caos y en la desesperación.

Alertado sobre esto, que es fundamental, el país está verdaderamente en condiciones de dar ese gran paso adelante, paradójicamente impulsado por varios pasitos atrás. El país está hambriento de esa política nacional, y no existe más instrumento para formularla y ejecutarla que el Frente Nacional.

Fuera de esa política nacional, de esa promoción generacional y recreación moderna de hábitos mentales y reglas de juego sociales, están, o el "fraude patriótico", que la República ya no aguanta, o el "caso peruano", que constituye una buena lección. ♦

MARIANO MONTEMAYOR
Copyright PRIMERA PLANA

Defenestraciones

La influencia de la CGT en una renuncia

La renuncia de Galileo Puento como ministro de Trabajo y Seguridad Social estuvo rodeada de circunstancias poco claras, que hicieron que *La Prensa* se preguntara editorialmente si con la misma el gobierno se proponía complacer a la CGT. Al respecto, han trascendido los siguientes detalles:

• El presidente José María Guido habría manifestado a Puento, antes de los Carnavales, que era deseo del gobierno disminuir las tensiones existentes, preguntándole al mismo tiempo si estaba en condiciones de reanudar las relaciones con la CGT. La respuesta fue negativa, añadiendo Puento que fundaría su renuncia. El Dr. Guido le habría contestado que ésa era una cuestión que debía resolverla el mismo Puento. Le habría ofrecido, como "salida elegante", que manifestara su disconformidad con la derogación del decreto sobre jubilaciones, que había provocado, además de la reacción obrera, la disconformidad del subsecretario de Seguridad Social, doctor Aldo Gastón Solari.

• Con el virtual pedido de renuncia, Puento se retiró sin adelantar cuál sería su actitud. En seguida firmó su dimisión y la entregó —sin fecha en la misma— a su hijo Alvaro, antes de viajar a Mar del Plata. Pero dejó aquí montado un "equipo de amigos" —Pedro Eugenio Aramburu, sectores de la Unión Industrial Argentina, de la Confederación Económica y algunos hombres de la Marina—, que trataron de "salvarlo". Algunos de esos amigos habrían amenazado con que el dimidente fundaría su renuncia en el hecho "de que no se puede contar con Puento para



Galileo Puento: Historia secreta de una renuncia muy lenta.

hacer política desde el Ministerio de Trabajo”.

• Pero la acción de los “amigos” resultó infructuosa: se anunció la aceptación de la renuncia de Puente, al tiempo que trascendió que “no se le agradecerían los patrióticos servicios prestados” como es de práctica en el decreto de aceptación. Pero los fundamentos del decreto no se conocieron y no se conocerían hasta que el dimiteinte presentara por escrito su renuncia.

• Estando todo perdido, Alvaro Puente recibió instrucciones para que entregara al doctor De la Torre la renuncia de su padre, la que fue presentada al presidente Guido. No estaba fundada, y al mismo tiempo se anunció que Galileo Puente no fundaría su renuncia. La misma —que, como se señaló antes, fue dejada sin fecha a Alvaro Puente— fue entregada con fecha posterior al decreto de aceptación. ♦

Anfitriones

El coronel que quiere verse con un corso

La casa del señor Alberto Falconelli, ciudadano argentino de origen francés (nació en Córcega), acusado de colaboracionista por el primer gobierno del general De Gaulle, está siendo vigilada desde el martes pasado por pacientes agentes relacionados con el legendario Deuxième Bureau francés. Las razones del interés despertado por el domicilio de Falconelli radican en su actual huésped: el ex coronel del ejército francés Jean-Ives Gardes, de conocida militancia en la Organización del Ejército Secreto.

Teniendo en cuenta los antecedentes del anfitrión de M. Gardes, funcionarios de la embajada francesa están temiendo que surjan problemas diplomáticos debido a las actividades que el citado ex militar pueda desarrollar dentro de la política argentina, por intermedio de Alberto Falconelli, hombre de aparente importancia en el mosaico político nacional. En efecto, éste, además de profesor de la Universidad de Cuyo, fue funcionario de la cancillería argentina; incluso, en algún momento, y con motivo de una encendida dedicataria que estampó en un libro suyo sobre el comunismo, se le creyó relacionado con el entonces presidente Frondizi. Pero después de los acontecimientos de marzo del año pasado, entendió que Frondizi es agente comunista y efectuó la correspondiente denuncia en un folleto. En estos momentos, el dueño de casa del melancólico coronel Gardes colabora en el semanario “Segunda República”, con el seudónimo de Pablo Boivin, y se desempeña como asesor de la Secretaría de Informaciones del Estado. El embajador francés entiende que este “curriculum vitae” justifica, por lo menos, gestiones extraoficiales ante el gobierno argentino. Sin embargo, amigos personales del diplomático, peritos en política argentina, ya le habrían disuadido de la importancia del ciudadano Falconelli-Boivin. ♦

12 de marzo de 1963

Actualidad y Perspectiva

Cuando el sindicalismo sirve para aherrojar a la clase trabajadora



¿Qué son y qué deben ser los sindicatos? ¿Cómo funcionan por dentro y qué resultados producen para afuera? ¿Qué tratamiento habría que aplicarles que fuera justo y razonable y, además, conveniente para el país? Hagamos ahora el diagnóstico y dejemos el remedio para otro artículo.

Seramente, es imposible negar la necesidad de los sindicatos. Ellos han cumplido en el pasado, y seguirán cumpliendo en adelante, una acción de defensa de los trabajadores en la que son irremplazables. Son el instrumento que los mismos trabajadores forjaron a través de una lucha muy larga y difícil para conseguir condiciones humanas de labor y, algo que vale más aún, su personería en todas las manifestaciones de la vida nacional, es decir, significación e importancia.

Pero he aquí que en el pensamiento confuso, aunque lleno de genialidad, de Jorge Sorel y en las concepciones totalitarias de las dictaduras fascista y nazista aparece la posibilidad de utilizar a los sindicatos y, a través de ellos, a los trabajadores como medios para asaltar el poder. Esto, como todos sabemos, fue exactamente lo que hizo en nuestro país el Mussolini de segunda que tuvimos. Y ahora resulta que a los trabajadores, les guste o no les guste, sin que hayan sido consultados jamás, sin percatarse siquiera de lo que les pasa en virtud del tratamiento de que vienen siendo objeto desde hace muchos años, se encuentran de hecho (no obstante las declaraciones legales formales en contrario) en la siguiente situación: forman parte de un sindicato que les han impuesto y no pueden constituir otro; están obligados a tragarse los dirigentes que les han encajado y no pueden cambiarlos; las convenciones colectivas se realizan sin que en ellas tengan la menor intervención; las huelgas y las medidas de fuerza las disponen otros; en política tienen que votar como quieren sus dirigentes; y el dinero que les sacan compulsivamente es gastado sin control para fines que, a menudo, no los benefician.

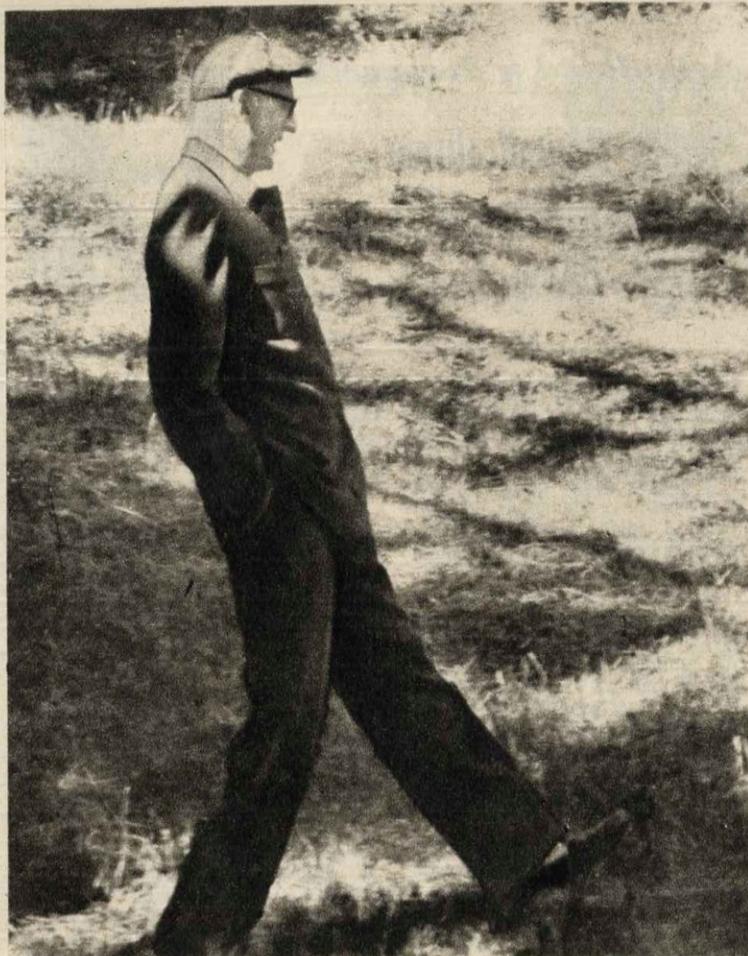
Veamos, para demostrar mis afirmaciones, lo que le ocurre a un obrero de Avellaneda. En los tiempos nefandos (según los totalitarios), en que en el país había una democracia defectuosa pero que funcionaba, ese obrero podía: cambiar de

trabajo; si tenía alguna dificultad con la policía o necesitaba un favor de la Municipalidad o alguna atención en el hospital, recurrir al dirigente radical (Beguiristain, primero, y Onzari, después) o al dirigente conservador (Barceló), que se desvivían por satisfacer su demanda a cambio de la promesa (que se cumplía o no) de votar por alguno de ellos. En cambio, ahora, ese mismo obrero tiene un delegado de taller que lo vigila durante todo el horario de trabajo, que vive cerca de su casa, que comparte sus amistades, que conoce a su familia y que, en consecuencia, está constantemente informado no sólo de lo que hace sino de lo que piensa. Además, si quiere, ese delegado puede hacer que le den licencia, o lo cambien de ubicación en la fábrica, o que lo echen de su trabajo y que no le den otro. Las huelgas se deciden por los dirigentes en las asambleas controladas por profesionales del sindicalismo que, a menudo, usan procedimientos intimidatorios. O sea, que el obrero es prisionero y no dueño de los sindicatos.

El gobierno de Frondizi se cuidó muy bien de modificar nada al respecto, porque en la ley de asociaciones profesionales existe aquel artículo que permite al Ministro de Trabajo designar, como único sindicato con autoridad para celebrar convenciones colectivas, “al más representativo”, según lo que al Ministro se le ocurra, lo que sirve para presionar a los dirigentes sindicales con fines electorales. El resultado es que nuestra democracia está deformada y que la C. G. T., en las elecciones, hace votar a los trabajadores por los candidatos que sus dirigentes quieren, con el dinero que los trabajadores suministran. Y este dinero lo gastan a manos llenas para preparar el advenimiento de una nueva forma de dictadura totalitaria. ¿Y saben, distinguidos lectores, lo que va a pasar si la C. G. T. logra éxito en su empresa? Pues, que vendrá un dictador barbudo que a los opositores los mandará al paredón y a los trabajadores los hará trabajar a latigazos, en las hermosas condiciones del paraíso que los comunistas han fundado en Cuba. Y la verdad es que los adulones y ventajeros de la C. G. T. lo tendrán merecido. ♦

EMILIO J. HARDOY

Copyright PRIMERA PLANA



Desde Bariloche

Nueva instancia: Frondizi apela a la UCRI para negociar con fuerza

Algo es indudable: Arturo Frondizi, presidente depuesto el 29 de marzo de 1962, es — a un año de su detención — uno de los tres o cuatro argentinos que mayor poder político tienen en el país. Perón retiene en sus manos el control del justicialismo, posiblemente el partido que individualmente tiene mayor caudal electoral en la Argentina, e influye decisivamente en las determinaciones de las poderosas 62 organizaciones sindicales; Frondizi es el jefe del partido que eventualmente — al menos según las últimas elecciones — es la segunda fuerza política del país y su figura es eje de posibles combinaciones con nucleamientos afines; Aramburu interpreta a importantes sectores de la clase media liberal y Juan Carlos Onganía es el hombre fuerte del nuevo ejército azul. Con Mario Amadeo y, de alguna manera, con Alvaro Alsogaray, las personalidades nombradas son — además — las figuras que más repercusión tienen en el exterior.

Un Frente Nacional al estilo del proyectado en sucesivas reuniones de los

últimos tiempos necesita imperiosamente del apoyo de la Unión Cívica Radical Intransigente, único partido, entre todos los eventuales adherentes de una coalición de ese tipo, que reúne tres condiciones indispensables para constituirse en eje casi irremplazable de una unidad de fuerzas afines: es un **partido legal**, que puede actuar a la luz pública y ser admitido como fuerza cogobernante; tiene un apreciable **caudal electoral** propio y ha estructurado un **aparato político** organizado en todo el país. Ni los nacionalistas católicos moderados, ni los conservadores populares, ni los justicialistas suman esas tres condiciones de viabilidad política. La posición que adopte Arturo Frondizi ante los próximos comicios de junio tendrá, así, un significado especial y, quizá, definitivo: el ex presidente puede, de hecho, vetar a algunos candidatos y volcar su influencia en favor de otros. For de pronto, algunos observadores insistieron reiteradamente que Frondizi ya había "vetado" a tres postulantes a la presidencia (Aramburu, Also-

garay y Alende) y demostrado posibles simpatías por algunos (Amadeo, Del Carril, y otros).

Arturo Frondizi, sin embargo, no ha formulado declaraciones públicas luego de haber sido recluido en la isla de Martín García, y todas las posiciones posteriores que se le atribuyen son válidas solamente como hipótesis de trabajo, informadas en base a deducciones y datos aislados o episódicos.

Un periodista de PRIMERA PLANA — que ya había tenido oportunidad de conversar con Frondizi en la isla de Martín García — mantuvo ahora dos extensos diálogos con el ex presidente en Bariloche: el primero, en compañía de Oscar Alende; el segundo, a solas. No obstante, las dos conferencias entre Frondizi y el periodista no tuvieron sentido de formulación de declaraciones y un compromiso expreso indicaba que de ninguna manera las frases manifestadas a título personal podían ser utilizadas como base de un reportaje. Sin violar el pacto establecido, PRIMERA PLANA cree, sin embargo, que puede transmitirse — y está obligada con sus lectores a hacerlo — el eventual esquema operativo que informó sus diálogos con el periodista y que, de alguna manera, explicará las actitudes que Frondizi se proponga adoptar.

Frondizi analiza la realidad nacional desde un punto de vista "estructuralista": es decir, no cree que, para captar los hechos cotidianos, se pueda prescindir del contexto internacional, del contexto económico-social y del contexto político-institucional. Las anécdotas, sostiene siempre, no tienen valor histórico y sólo valen en cuanto expresan una realidad dada en el plano de una estructura global. Cuando un periodista le preguntó en Martín García si no creía que su obstinada defensa de Frigerio había resultado contraproducente, desde el punto de vista de la estabilidad institucional, Frondizi contestó:

"La historia no se escribe de esa manera. Hay una lucha de concepciones sobre lo que hay que hacer en el país. Los intereses que se oponen al desarrollo articulan su guerra psicológica en base a pretextos anecdóticos: si se les quitara uno, inventarían otro... ¿O usted no cree que el golpismo fue previo a que descubrieran que Frigerio podía servir como excusa?"

Otras constantes de Frondizi son: a) su idea frentista, su concepto de la UCRI como fuerza extrapartidizada al servicio de ciertas finalidades estimadas como últimas e indispensables; b) su poco aprecio por los caminos que se han de tomar para llegar a esas finalidades, estimadas como últimas e indispensables; c) la ninguna importancia que da a los valores anecdóticos (inclusive, relativamente, a la designación de los encargados de conducir el proceso) para concretar las mismas finalidades; d) su seguridad de que esas finalidades serán logradas de todas maneras, pues están insertas en el sentido del desarrollo histórico.

Dentro de ese esquema básico y teniendo en cuenta las dos conversaciones del periodista de PRIMERA PLANA con Arturo Frondizi, puede estimarse que los puntos de vista del ex presidente sobre la actualidad nacional son los siguientes:

• El proceso internacional está pre-

sentando facetas posiblemente negativas para una política de desarrollo argentino. La decidida actitud de de Gaulle, oponiéndose al ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo, ha determinado que, por una parte, se elaborara de contragolpe la posibilidad de un entendimiento económico anglo-sajón en diversas regiones del mundo subdesarrollado y, por otra parte, que intereses tradicionales británicos, vinculados a los grupos "agro-importadores" actuantes en el país, canalicen su presión sobre esas naciones. En la República podrían así articularse posibilidades de un entendimiento limitado entre esos intereses tradicionales y otros vinculados al desarrollo económico. La limitación de ese entendimiento, originada en lo contradictorio de esos intereses en la Argentina, no evitaría ciertos acuerdos parciales que podrían significar un paso atrás. El "hecho" cubano, a la vez, provoca un recrudecimiento de los ultraderechismos y los maccartismos y sirve para polarizar a las fuerzas reaccionarias. El presidente de los Estados Unidos, sin embargo, sigue teniendo una visión perfectamente clara de la realidad argentina.

• La clase dirigente existente en la Argentina es "increíble". Está absolutamente desvinculada de nuestro tiempo. Es totalmente incapaz de tener la flexibilidad de la clase dirigente italiana, por ejemplo (capaz de aliarse a los socialistas de izquierda), o de la clase dirigente francesa; no puede dar una solución acorde con nuestro tiempo.

"Un hombre como Carlos Pellegrini sería fichado como comunista por los servicios de informaciones, y Carlos Pellegrini fue un conservador que se limitó a expresar para principios del siglo las necesidades de esa clase dirigente; pasaron sesenta años, y la mentalidad dirigente es incapaz de aceptar siquiera un Carlos Pellegrini."

Parece que un irracionalismo llevara a las mentalidades conservadoras hacia su suicidio: incapaces de aceptar cualquier cambio pacífico, por moderado que fuera; incapaces de aceptar la coexistencia con el peronismo, por "lavado" que se presente; incapaces de dar una salida, parecen complacerse en preparar un cataclismo que hasta

ahora sólo pudo ser evitado por la magnífica serenidad de los sectores populares.

Hay dos tipos de respuesta a los problemas del subdesarrollo pero, y es lo fundamental, los problemas del subdesarrollo serán finalmente superados y nuestra inepta clase dirigente barrida del mapa, ya que no tiene cabida en la realidad actual. Solamente un gran esfuerzo de comprensión puede evitar que la respuesta que opere sea de tipo violento y catastrófico. Lo indudable es que la historia, siempre, encuentra su camino. Hasta ahora, a la clase dirigente se le ocurre como solución, solamente, intensificar progresivamente el maccartismo. Si se decidiera a encarcelar a todos los comunistas, filocomunistas, cripto-comunistas y sospechosos varios, para hacer después una política de actualización del país, esos métodos podrían parecer lógicos. Pero si, en cambio, se dedica solamente a la represión, lo único que consigue es agudizar las tensiones. Lo cierto es que la clase dirigente argentina no parece tener soluciones que ofrecer.

• La victoria del Ejército Azul rompió la homogeneidad reaccionaria y permite entrever la posibilidad de una salida electoral donde tengan expresión las fuerzas nacionales y populares. Posiblemente habrá elecciones, pero se trata de una empresa difícil. El constante deterioro económico-social puede llevar al caos en cualquier momento, provocar una catástrofe y, finalmente, una dictadura.

• Un Frente Nacional con un programa claro es una necesidad ineludible y la UCRI debe hacer todos los sacrificios necesarios para que se concrete. Pero no puede afirmarse que Arturo Frondizi esté en el polo opuesto de Oscar Alende, en cuanto a la comprensión de ese problema. Toda la UCRI, en su conjunto, comprende la necesidad de un Frente Nacional. Ahora bien, ese Frente Nacional debe concretarse como experiencia viva del pueblo, por un lado, y, además, explicitarse en una mesa de negociaciones. La UCRI no puede llegar disminuida a la mesa de negociaciones. (Alende señaló que los peronistas, maestros

para negociar, utilizan sus mejores cartas en las conversaciones frentistas y la UCRI no debe renunciar a ellas.) La UCRI debe llegar unida, coherente, fuerte, con un candidato, si así lo deciden los órganos partidarios. Eso no quiere decir que esa candidatura no sea declinada si las circunstancias lo exigen. Pero no puede ser renunciada de antemano. En última instancia, será un elemento de negociación que tendrá en sus manos la UCRI.

• Rogelio Frigerio es un entrañable amigo personal de Arturo Frondizi y fue colaborador directo y hombre de confianza de su gobierno. Pero resulta abusivo decir que todo ataque a Rogelio Frigerio es un ataque indirecto contra Arturo Frondizi. Frigerio es una personalidad política y Frondizi otra. En caso contrario, podría sostenerse que todo ataque a otros hombres de confianza y amigos personales de Arturo Frondizi, como Vítolo y Alende, sería también un tiro por elevación contra el ex presidente de la República. Y esa tesis es absurda. Frondizi no es el dueño de la UCRI, pero tiene allí amigos decisivos: si los alendistas son mayoría, no puede preverse que lo sean contra la voluntad de Frondizi. Tampoco por la adhesión de Frondizi, por supuesto: Frondizi se niega a intervenir en el juego interno del partido. Si Alende es mayoría, quiere decir simplemente que la mayoría lo apoya. Alende no puede ser considerado antifrentista; la Junta Reorganizadora del partido, bajo su presidencia, dispuso adherir a las tesis del Frente Nacional. Por ahora, todo hace pensar que Alende interpretará esos postulados y hará los sacrificios indispensables si se plantea la posibilidad de hacerlos.

¿Por qué Frondizi habría aceptado ahora la conducción alendista del proceso radical intransigente? Dos interpretaciones son posibles. Por un lado, puede afirmarse que Frondizi, como radical, desea que su partido esté en las mejores condiciones para negociar con las otras fuerzas frentistas; por otro, puede señalarse que, habiéndose asegurado Alende la mayoría, Frondizi opta por no aparecer de cierto modo como un derrotado en el pleito interno de la UCRI. ♦



Un enviado especial de PRIMERA PLANA acompañó a Oscar Alende hasta Bariloche, y mantuvo dos conferencias con el doctor Arturo Frondizi. Las relaciones entre los dos políticos son ahora mucho más cordiales.



Horacio Sueldo, movedido expositivo por TV, cuarentón, intelectualizado, padre de familia y democristiano. Inauguró la política de apertura.

Democristianos

Sueldo: Cómo pactar con radicales intransigentes atacando a Frondizi

Un intelectual de anteojos, algo parecido a Arturo Frondizi, reunía a principios de 1960 en un café de Pueyrredón y Santa Fe a los columnistas políticos de "La Nación" ("Panorama Político") y "Clarín" ("Los partidos por dentro") y les explicaba detalladamente en qué consistiría la "Operación Apertura" en la democracia cristiana. La clave política del momento, según el intelectual de anteojos, consistía en saber cuáles, entre los partidos democráticos, eran capaces de asimilar y comprender el fenómeno peronista y cuáles no lo eran. El intelectual de anteojos —un cordobés por entonces poco conocido por la indiferente opinión pública— parecía adherir ideológicamente a los clásicos planteos de la izquierda cristiana, del personalismo de Emanuel Mounier: los periodistas presentes explicaron luego, en sus respectivos diarios, su posición, y la figura de Horacio Sueldo comenzó a rebasar los marcos estrictos de la democracia cristiana. Pero lo interesante es que cuando los cronistas abandonaron la mesa, advirtió su

presencia Félix Busacca (hermano de Salvador Busacca) y les dijo:

—Todo el planteo de Sueldo responde a una especulación política interna. Sueldo no ha tratado de influir para que se aplicara un esquema coherente con respecto al peronismo: quiere, en cambio, crear una polarización en favor o en contra de su esquema.

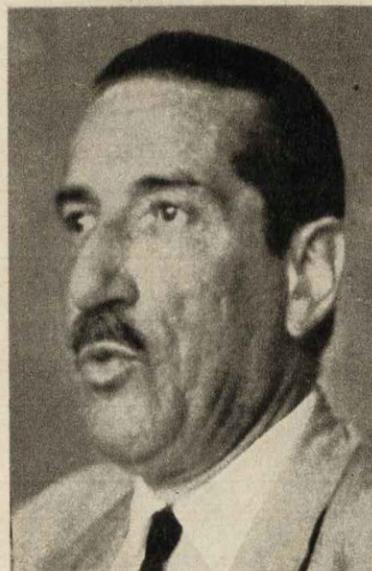
Para ese entonces la revolución cubana no se había declarado todavía marxista-leninista y representaba, muchas veces, las tendencias nacionalistas democráticas de jóvenes latinoamericanos. Algunos de ellos —encabezados por los representantes de la Juventud Demócrata Cristiana en la Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana— formarían la entusiasta pero ordenada barra que acompañaría con exclamaciones de adhesión las intervenciones sueldistas en la convención partidaria.

Izquierda cristiana, nacionalismo democrático, juventudes renovadoras... El intento de Sueldo no aparecía, por entonces, sino como una expresión

más de la necesidad de captación del fenómeno peronista, pero de captación con el propósito de asimilarlo a formas políticas no personalistas. En la endiablada dialéctica de los fines y los medios, Horacio Sueldo —dirigente máximo, luego, del débil Partido Demócrata Cristiano— terminaría pasando poco después a ser un medio para la expresión del peronismo, a ser un matiz del justicialismo. Quizá —como vaticinaba Félix Busacca— como forma de controlar su partido; quizá con el propósito de reinvertir la relación, consiguiendo la adhesión peronista a su partido y a su persona.

La estrategia posterior de Horacio Sueldo se basó en la premisa de que su mayor adversario político era Arturo Frondizi. Su eventual candidatura presidencial —pensó— sólo es posible con un desplazamiento de la UCRI del Frente Nacional: si el Frente se integra con la UCRI, su candidato será ucrista o extrapartidario, nunca demócrata cristiano. Sueldo conocía muy bien que si el peronismo elige entre los partidos moderados, sólo podía decidirse entre la democracia cristiana o el frondizismo. Sin embargo, Horacio Sueldo puede haber comprendido ahora que, en ese caso, la opción de Perón (aunque sólo fuese por razones de peso político) sería en favor del acuerdo con la UCRI o por la coparticipación justicialista en una vasta conciliación nacional.

Nuevos matices aparecieron así en el desarrollo de las gestiones de Horacio Sueldo: Mario Amadeo pudo, a partir de allí, desarrollar sus condiciones de negociador en dos entrevistas sucesivas con el político cordobés. La primera contó con la participación de Basilio Serrano; la segunda (luego de una conferencia entre Amadeo y Ricardo Balbín), con la incorporación del general Justo León Bengoa a los nombrados. Y a fines de semana se vislumbraba la perspectiva de un entendimiento entre la conducción democristiana y el resto de los sectores frondistas, inclusive la UCRI (que había sido censurada por Sueldo, en



Mario Amadeo: Sagas diplomático que media ante el sueldismo.

base a su pasado, con el empleo de un método opuesto al predicado con respecto al peronismo: olvido del pasado).

Esas reuniones, sin embargo, no pueden desvincularse de las conversaciones que, con éxito vario, había venido manteniendo recientemente el dirigente democristiano: hace una semana —por ejemplo— se encontró con el general Carlos Jorge Rosas, en casa de un amigo "neutral". La conferencia había sido gestionada por Rosas a través de amigos entrerrianos: allí, Sueldo se manifestó en desacuerdo con que el candidato presidencial fuese un militar.

Pero si bien la entrevista con Rosas no parece trascendente —al menos por ahora—, sí podría ser vista a una nueva luz la inmediatamente anterior, con dirigentes de la UCRI. En la Asamblea de la Civildad, el ucrista Ideler Tonelli había aceptado que su partido podía revisar algunos aspectos de su programa energético y económico - financiero. Inmediatamente después se hizo una reunión en casa de un importante empresario demócrata cristiano, de la que participó Osvaldo Horacio Domingorena (alendista). Entonces no hubo acuerdo.

¿Cuál será ahora la estrategia de Horacio Sueldo? Iturbe le hizo saber que su defensa insistente y "obsesiva" del justicialismo resultaba contraproducente desde el punto de vista táctico. Sueldo, por otro lado, debe comenzar atenuando sus críticas al frondizismo para no quedar marginado del proceso. Y un amplio Frente Nacional como perspectiva obligará a múltiples sutilezas inmediatas. Sueldo puede terminar aceptando una coparticipación decisiva en una alianza preelectoral, en determinadas condiciones: por de pronto, se le habría transmitido que puede ser candidato a senador nacional por Córdoba. Pero todo el juego que había venido realizando Sueldo —la búsqueda constante del apoyo peronista— ha fracasado sólo parcialmente: el político cordobés, innegablemente, está en condiciones de negociar. ♦



Basilio Serrano: La Unión Federal, presente en las reuniones.

Afiliaciones

17 años en el PDP y ahora en la UCRI

En los medios políticos había llamado la atención la gran cantidad de afiliados que había logrado la UCRI en su reciente reinscripción partidaria. Una explicación podría estar en la carta dirigida al "Señor Presidente de la República, doctor Arturo Frondizi, San Carlos de Bariloche", por el doctor Jorge E. Bullrich, quien de este modo se afilia al radicalismo intransigente después de 17 años de pertenecer al partido Demócrata Progresista. La extensa carta remitida al doctor Frondizi contiene los siguientes puntos esenciales:

- Las disidencias con el partido Demócrata Progresista se remontan a la fecha misma de la asunción del mando de Frondizi, cuando Bullrich se opone a la tendencia golpista que comienza a tomar cuerpo en ese partido. El posterior triunfo de esa tendencia en 1959 lo obligó a desvincularse de la dirección partidaria. Bullrich entiende que la situación planteada en su partido se repitió en los demás grupos opositores, a pesar de que "venían proclamando durante décadas de actuación política su fe en el régimen democrático de gobierno".

- Bullrich pone de relieve la disparidad notada en las acusaciones que recibió Frondizi durante su gestión administrativa: que el gobierno era peronista (mientras los peronistas lo acusaban de gorila); que el gobierno era comunista (mientras los comunistas lo acusaban de entreguista); que el gobierno era clerical porque implantó la libertad de enseñanza; todo lo cual creó el clima para los 30 planteamientos que soportó en los 4 años de gobierno.

- Todo esto conduce a Bullrich a un franco pesimismo sobre ciertos partidos inconsecuentes que "han afirmado reiteradamente su antimilitarismo, y sin embargo desde 1955 hasta aquí han golpeado sistemáticamente la puerta de los cuarteles". Bullrich los considera definitivamente radiados del proceso histórico argentino.

- El autor de la carta a Frondizi recuerda la respuesta que le daban miembros de esos grupos cuando preguntaba sobre los planes a cumplir una vez derrocado el presidente constitucional: "Una vez derrocado Frondizi, se verá lo que se hace". A estos interlocutores, Bullrich los caracteriza como "avestruces que prefieren ignorar los problemas nacionales (el suministro de energía eléctrica, la explotación de petróleo, el déficit de los ferrocarriles, etc.), resolviéndolos retóricamente con una falsa moral y buenas formas, haciendo caso omiso de la realidad, de lo posible y de lo imposible".

- La acción del gobierno de Frondizi y la actitud de la oposición lo fueron acercando a la UCRI. Después de enumerar las realizaciones de ese gobier-



Bullrich: Enjuiciamiento a los partidos "radiados" de la historia.

no, Bullrich termina afirmando su creencia de que la UCRI es hoy "el partido nacional y popular" con el que tiene mayor afinidad, y que tiene el mérito de haber superado esquemas arcaicos y trazado nuevos rumbos a la nacionalidad. En su opinión, los meses transcurridos desde el derrocamiento de Frondizi demuestran la veracidad de su tesis: que estaban en lo cierto los que defendieron la paz social y la política del desarrollo: "Hoy ya son pocos, cada vez menos —agrega— los que no se arrepienten de habernos empujado al vacío. Y esos menos se dividen entre equivocados por vocación, honestos; y egoístas por ambición, deshonestos".

El doctor Bullrich, en su carta, cree en el Frente Nacional, al cual considera la única salida democrática. ♦

Frondizi

Reactualización en el lejano sur

Los servicios de informaciones del gobierno, en comentarios privados, no dieron trascendencia a las denuncias sobre un posible atentado al doctor Frondizi.

Los observadores estiman que la denuncia ha tenido solamente un carácter preventivo, destinada a crear un dispositivo de vigilancia especial, así como a comprometer públicamente la responsabilidad del Gobierno y de las Fuerzas Armadas.

Por su parte, entre las diferentes interpretaciones, voceros de la UCRP afirmaron que se trataba de una maniobra combinada entre el doctor Scilingo y el Ministerio del Interior.

En todo caso, los dirigentes de la UCRI se mostraban satisfechos después de la primera semana de confinamiento de Frondizi en Bariloche: el ex presidente se había convertido en máxima figura de interés político. ♦

La CGT se pronunciará en favor de la realización de elecciones

El secretariado de la Confederación General del Trabajo dio a conocer la semana pasada su anunciado plan contra la desocupación obrera y en defensa de los jubilados. En once puntos, reclama la actualización de los salarios mediante la renovación de las convenciones colectivas de labor, el control de costos y precios máximos para artículos de primera necesidad, medidas aduaneras y crediticias en defensa de la producción nacional, industrial y agropecuaria, el reajuste de las jubilaciones y pensiones, la construcción de viviendas populares, medidas contra la especulación, peculados y contrabando, el mejoramiento de la enseñanza pública y la eliminación del déficit del presupuesto nacional.

Con ese documento, la CGT comienza una campaña tendiente a crear "un movimiento de opinión colectiva que por su magnitud imponga cambios fundamentales en la conducción de nuestra economía —según expresa— y permita al pueblo iniciar el camino de la recuperación nacional".

Objetivo: crear conciencia

Ampliando el contenido del documento, el secretario general de la CGT, señor José Alonso, dijo refiriéndose a la campaña a iniciar: "Queremos conmover a la opinión pública y comprometer a los dirigentes obreros y a todo el pueblo en esta acción de la CGT. Lanzamos el plan a la opinión pública, esperando que el gobierno y los diversos sectores lo recojan. No es un plan más: tendrá que concretarse, porque la gravedad de los problemas impone la necesidad de procurar soluciones inmediatas. Si lo conseguiremos desde las oficinas o desde la calle, no podemos predecirlo; pero de alguna manera tenemos que lograr esas soluciones."

El secretario general adjunto, señor Riego Ribas, precisando aún más el concepto, explicó: "Como dijo Alonso, la CGT inicia una campaña que se desarrollará en el ámbito de todo el país en torno de las soluciones propuestas; haremos una campaña de agitación, pero no por la agitación misma, sino en función de democracia: el pueblo no tiene otros representantes y la CGT procurará crear una conciencia en la opinión pública que, por su fuerza, imponga los cambios necesarios."

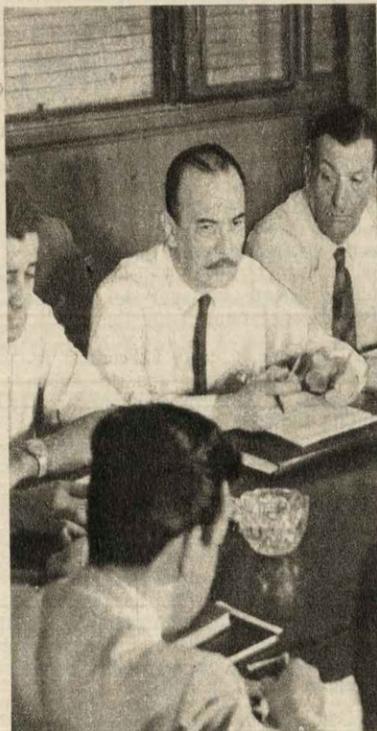
Prudencia aprobada

Una rápida encuesta entre los dirigentes de las más importantes organizaciones sindicales demostró, que éstos aprueban la prudencia con que vienen actuando las nuevas autoridades de la

central obrera. Esto indica una evolución notable con relación a los últimos años, en que la conducción gremial se destacó por la frecuencia con que se recurrió a la acción directa (paros, huelgas, etc.). Varios gremialistas opinaron que la ausencia de la CGT en ese periodo —intervenida por el gobierno—, hizo que las fuerzas de los más importantes sindicatos se desgastaran en acciones aisladas sin mayores resultados positivos: huelgas bancarias, ferroviarias, de los obreros de la carne, etc.

Normalizada la CGT, sus dirigentes aspiran a rodearla de un prestigio que la haga gravitar en el escenario nacional, no sólo por la fuerza que pueda usar en circunstancias excepcionales sino, además, por la razón. En este sentido, se ha organizado un departamento de estadísticas, a fin de que el organismo obrero pueda dar opiniones fundadas sobre los diversos problemas; por otra parte, los carteles murales que se colocaron con referencia al problema de los jubilados, persiguen el mismo objetivo: convencer y crear un estado de opinión pública que respalde a la CGT.

La finalidad es doble: obtener resultados por la mera gravitación de la CGT acompañada por la opinión colectiva y, si así no ocurre, contar con el respaldo de los diversos sectores de



Avelino Fernández, Alonso y Ribas presiden deliberaciones de la CGT.

la vida nacional, en el caso de tener que recurrir a medidas de fuerza.

Disidencia

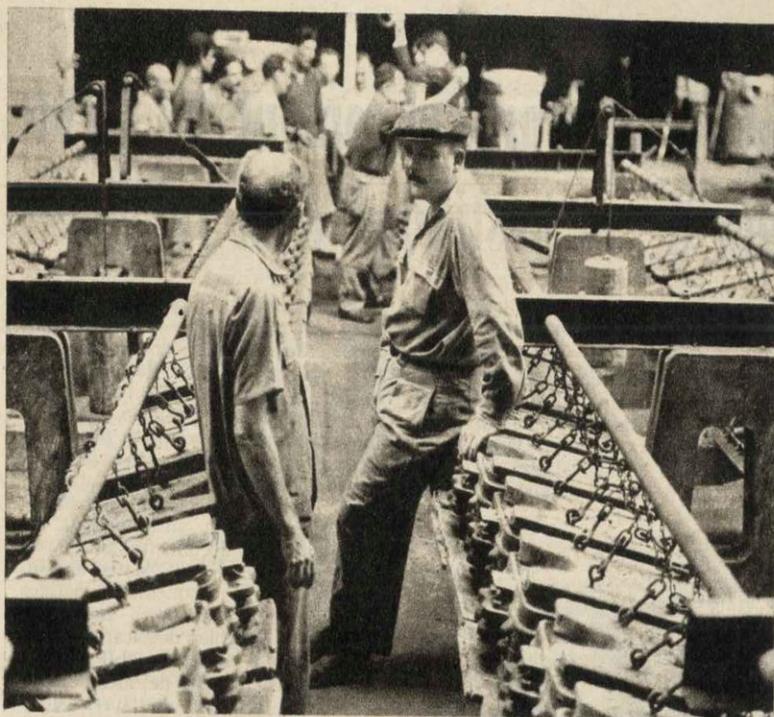
La extrema izquierda del movimiento gremial, sobre todo los dirigentes que militan en el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS), sin embargo, no confían en la eficacia de la nueva táctica de la CGT. Este sector es partidario de una acción enérgica inmediata. Esta divergencia, sin embargo, permanece en el ámbito interno del gremialismo argentino. "Naturalmente —dijo al respecto un dirigente cegetista—, nosotros creemos en la auténtica democracia y confiamos en los procedimientos democráticos que, por supuesto, no excluyen la firmeza en los planteos ni la energía en la acción, inclusive la huelga. Pero las modalidades de la acción, en nuestro criterio, deben determinarse de acuerdo con las circunstancias de cada caso y teniendo en mira los resultados prácticos. Es por eso que Ribas destacó que no vamos a la agitación por la agitación misma, sino en función de democracia. Ellos, en cambio —los dirigentes de la extrema izquierda—, quieren la agitación por la agitación misma. No por los resultados inmediatos, que en alguna circunstancia hasta podrían ser contraproducentes, sino porque la agitación crea condiciones que, a largo plazo, pueden favorecer —según la teoría izquierdista— la evolución político-social, en función de una determinada estrategia político-ideológica."

En el campo gremial no se asigna trascendencia a estos puntos de vista disidentes. En primer lugar, por la escasa gravitación del MUCS; en segundo término, porque los propios sindicatos izquierdistas no realizan en su esfera de competencia la acción enérgica que propugnan sus dirigentes "para que la desarrollen otros", y, finalmente, porque de presentarse las circunstancias necesarias, los dirigentes de la CGT serían los primeros en disponer las medidas correspondientes en el terreno de la acción.

Salida electoral

En su declaración de principios, la CGT se ha reservado el derecho de opinar y gravitar en los grandes problemas que hacen a la vida de la Nación. En este sentido, el secretariado consideró conveniente fijar posición con respecto a la situación política, e incluyó el tema en el orden del día que debe tratar mañana el consejo directivo.

Varios dirigentes consultados al respecto, opinaron que la CGT debe emitir un pronunciamiento categórico exigiendo la realización de elecciones a efectos de que se normalice la vida institucional del país. Otros señalaron que, además, debe exigirse a los partidos políticos una posición clara con respecto a los asuntos que se refieren a los trabajadores y a sus organizaciones sindicales. Esto ocurre normalmente, por ejemplo, en los sindicatos norteamericanos. Es más: éstos, llegado el momento del comicio, se pronuncian públicamente en favor o en contra de partidos o candidatos, según convenga a los intereses sindicales. ¿Hará lo propio la CGT en su momento? ♦



Todo estaba preparado para reiniciar el lunes 11 las actividades de la fábrica bajo el control total de los obreros de la empresa.

Conflictos

Acuerdo que evitó un brote de revolución social en San Martín

La firma de un acta entre representantes de la Unión Obrera Metalúrgica y la empresa *Goldenberg y Cía.*, pareció evitar, el miércoles pasado, la aparición de un hecho casi nuevo, virtualmente revolucionario en la historia de las relaciones obrero - patronales en la Argentina.

Por esa acta de doscientas palabras quedó solucionado el conflicto gremial existente en la fábrica de artículos sanitarios *La Unión*, del partido bonaerense de San Martín, cuando ya hacía cuarenta y siete días que la planta se encontraba ocupada por sus obreros y éstos se aprestaban a asumir directamente la reiniciación de la producción y la conducción total de la empresa. Para justificar legalmente tal acto, la Unión Obrera Metalúrgica había invocado el derecho a trabajar que consagra la Constitución Nacional. Simultáneamente, observadores militares habían llegado a la conclusión de que en caso de consumarse el anunciado plan de la UOM deberían aplicarse con todo rigor los preceptos de la recientemente aprobada ley de seguridad del Estado.

Los obreros

Ramón Rebello, secretario general de la UOM, dijo a PRIMERA PLANA que los obreros se han convencido de que "las viejas fórmulas de lucha" ya

no sirven para solucionar los problemas creados por situaciones totalmente nuevas. Por ello es que se llegó a la ocupación de *La Unión* y se elaboró el plan para su puesta en marcha en manos sindicales.

Según Rebello, el enfrentamiento con la patronal surgió después de haber "soportado" los obreros el pago de sus jornales en bonos del Empréstito 9 de Julio. "La empresa —dijo— comenzó a pagar en bonos en septiembre de 1962 y el 10 de diciembre suspendió a todo el personal hasta el 10 de enero de 1963. Posteriormente, según Rebello, prometió saldar seis quincenas atrasadas y el aguinaldo con dinero en efectivo. Pero como al vencer el 21 de enero este convenio, la empresa volvió a ofrecer bonos, los delegados resolvieron la ocupación inmediata de la fábrica.

Al intervenir (ocho días después de iniciado el conflicto) la autoridad laboral de la provincia de Buenos Aires, el sector patronal mantuvo su oferta de pagar en bonos, con el agregado de una bonificación del veinte por ciento, también en bonos, sobre el total de los jornales. La UOM rechazó la propuesta, y el congreso de delegados aprobó la preparación del plan para asumir el control total del establecimiento. "Resolvimos tal paso —dijo Rebello— debido a que la patronal desapareció del

campo. Los dueños de *La Unión* quizá pensaron que nos íbamos a aburrir de esperar. Pero no fue así. Para reforzar nuestra posición se iniciaron paros de media hora por turno en todos los establecimientos de San Martín, y el lunes 11 de marzo hubiéramos comenzado a trabajar por nuestra cuenta si no había solución."

Otros dirigentes, como Orlando Ciani, admitieron que el funcionamiento de la fábrica por cuenta de los obreros habría significado una serie de problemas de orden legal, ya que inclusive la energía eléctrica necesaria hubieran tenido que tomarla bajo su responsabilidad desde la calle, porque se había interrumpido el suministro normal a la fábrica por falta de pago. "Pese a esos inconvenientes —recalcó Ciani—, igual hubiéramos ido adelante. No hay que olvidar que la Constitución Nacional consagra el derecho a trabajar."

El plan de la UOM incluía la comercialización de los productos elaborados por *La Unión*. "Felizmente, en este caso —señaló Rebello—, el mercado está en condiciones de recibir este tipo de mercadería. La misma Unión Obrera Metalúrgica iba a invertir de 500 a 800.000 pesos en la adquisición de materiales sanitarios para sus obras sociales, con lo cual se facilitaba el pago de sueldos a los obreros. En otros casos de ocupación de fábricas no se ha llegado a asumir el control debido a que la producción es irrealizable por el estado actual de la plaza."

Al comentar el acta de solución, los dirigentes obreros afirman estar satisfechos con su contenido, ya que además de establecer el pago en efectivo de todos los jornales atrasados, así como del aguinaldo, especifica que la em-



Ramón Rebello: "Ante nuevas situaciones hay nuevos remedios."

presa pagará un interés del 4 % mensual si vuelve a atrasarse en el pago de haberes.

Los empresarios

Los ejecutivos de la firma *Goldenberg y Cía.* señalaron a su vez que la empresa "comprendió desde un primer momento los motivos psicológicos del sector gremial" y que prefirió "observar con serenidad" el desarrollo de los acontecimientos. "Nosotros —dijo el doctor Amado Carreras, director secretario de la empresa— confiamos en el país. Por esta razón es que recibimos en pago de nuestra mercadería cualquier cantidad de bonos del empréstito. Sea chica o grande la compra, aceptamos bonos. Inclusive vendemos automóviles pagaderos en bonos y sin cobrar ningún recargo. Todos nuestros obreros y empleados también reciben su sueldo en bonos. Los trabajadores de *La Unión* fueron los únicos en resistir este medio de pago dentro de la compañía. Pero tampoco fueron todos. Hasta poco antes de solucionarse el conflicto, 46 obreros vinieron aquí a retirar sus sueldos con la bonificación del veinte por ciento".

El ingeniero Ricardo Giovannetti, director de *La Unión*, explicó que el acuerdo del miércoles es satisfactorio, porque permite la reanudación de las tareas en forma normal. "A los obreros que ocupaban el establecimiento —explicó Giovannetti— les ofrecimos el pago de la comida que consumían (ellos lo rechazaron) y les enviamos mesas y sillas para que estuvieran más cómodos."

Carreras lamentó que no todos los argentinos "confíen en el país", y particularmente en la industria nacional. "Claro está —agregó—, que no todos están preparados para confiar". En general, los ejecutivos de *Goldenberg y Cía.* —que adquirió hace diez meses *La Unión*, en 72 millones de pesos—, coinciden en considerar definitivamente superado el conflicto. A partir de esta semana la fábrica reanudará totalmente su producción.

El único antecedente conocido en el país de ocupación y control total de una fábrica por obreros en conflicto se remonta a 1953, cuando 700 operarios de la metalúrgica RYCSA, de Arrecifes, ocuparon y pusieron en marcha el establecimiento por su exclusiva cuenta durante 17 días, hasta que se firmó un acuerdo de conciliación. En ese caso no hubo sanciones contra los responsables, y RYCSA, con el propósito de no pagar a los obreros los 17 días, los ofreció a la Fundación Eva Perón. La esposa de Perón rechazó el ofrecimiento y los obreros cobraron.

Al comentar el caso *La Unión*, un alto jefe de un servicio de seguridad militar dijo: "Le puedo asegurar que esta vez se hubiera aplicado la ley rigurosamente. Está visto que se deben hacer esfuerzos para no terminar como China Popular." ♦

Política Internacional

¿Podrá librarse el comunismo algún día de su hostilidad a la religión?

"Esperen y verán", respondía Alexei Adjubei, director de "Izvestia", a los periodistas que le preguntaban si obtendría una audiencia del Santo Padre. Había llegado a Italia —con su esposa Rada, hija del primer ministro soviético —para observar las elecciones italianas en su calidad de periodista, y el jueves 6 de marzo, cuando

de estado italiano (inspirador de la política de "apertura a la izquierda") explicó, seguramente, en aquella ocasión, que no podía invitarlo a Roma porque la Curia romana temía verse en la necesidad de recibirlo, y aún no había condiciones propicias para ello.

Desde entonces esas condiciones se han ido formando, lenta y seguramente. El Kremlin apreció la ausencia de toda formalización anticomunista en los discursos y documentos del Sumo Pontífice, a partir de "Mater et Magistra", y en los esquemas debatidos por el Concilio Ecuménico. La prensa soviética y la polaca destacaron la resuelta actitud pacifista del Papa durante la crisis cubana del mes de octubre. Es interesante destacar, igualmente, que Fidel Castro mantiene su embajador ante la Santa Sede y no tiene dificultades mayores con el nuncio apostólico en La Habana. Tanto como el señor Gronchi —quien habría cumplido así la promesa de trabajar por una mayor comprensión entre católicos y comunistas— habría influido para obtener esta entrevista el embajador cubano, señor Luis Amado Blanco.

La secretaría de Estado, al parecer, se mostraba reticente. Su titular, monseñor Amleto Cicognani, no estaría muy convencido de la posibilidad de normalizar las relaciones entre la Santa Sede y el Kremlin. El subsecretario, monseñor Dell'Acqua —cuyo pensamiento es notoriamente afín al del influyente cardenal Montini, arzobispo de Milán— se inclinaría, en cambio, a hacer esa experiencia: a su juicio, los derechos de los católicos en países como Polonia y Hungría podrían defenderse mejor.

Ante las vacilaciones de la secretaría de Estado, se optó por un procedimiento singular: Adjubei no solicitó audiencia. El y su esposa penetraron en la sala del trono con la delegación del premio Balzan; pero cuando los demás se retiraron, ellos permanecieron allí. El Papa, después de despedir a Gronchi y su grupo, volvió hacia Adjubei y su esposa, quienes se inclinaron respetuosamente y le extendieron las manos. Juan XXIII los condujo hacia la biblioteca privada, donde los tres tomaron asiento y se habló, por varios minutos, sobre el tema de la paz.

Algunos círculos, en Italia y otros países, ya no ocultan su alarma ante la radical transformación que Juan XXIII imprime a la política vaticana. Afirman que las "novedades peligrosas" pueden desconcertar a muchos católicos. Pero no pueden negar que el "menudo pueblo", al que Su Santidad se dirige preferentemente, siente la presencia de un verdadero Padre, y que, en cinco años de pontificado, Juan XXIII despejó admirablemente el futuro de la Iglesia. ♦



Comunistas en Roma: Adjubei y Rada Krushev visitaron al Papa.

Juan XXIII recibió a un grupo de intelectuales que venía a entregarle el premio Balzan —una distinción semejante al premio Nóbel—, el fornido yerno de Krushev iba con ellos. Al frente de la delegación se hallaba el ex presidente italiano, Giovanni Gronchi, y es él, indudablemente, quien abogó por esta entrevista, que causaba cierta molestia a la secretaría de Estado del Vaticano.

El telegrama de felicitaciones del primer ministro soviético al Santo Padre, en su reciente cumpleaños; la liberación del único obispo católico de la URSS y la audiencia a Rada Krushev y su marido, son otros tantos pasos preliminares de la sensacional visita del jefe supremo del comunismo a la capital de la Cristiandad. Esa visita estaba pendiente desde 1960, cuando Gronchi viajó a Moscú. El jefe

Uruguay

El país blanco y la ciudad colorada

El cambio de gobierno, en el Uruguay, coincidió con la más grave crisis social de los últimos años. Los blancos, que siguen en el poder, han tenido que afrontar una huelga general de solidaridad con los obreros de la UTE; pero el gobierno municipal de Montevideo, dominado por los colorados, no parece igualmente convencido de que sea preciso, antes de atender las reclamaciones de los gremios, consagrar el principio de autoridad.

Este es, sin duda, un conflicto que puede cobrar proporciones en los próximos cuatro años. Desde los tiempos de Oribe, quizás, nunca se había visto oponerse tan claramente la ciudad al campo. Las últimas elecciones expresaron la fidelidad de la población agraria al partido nacional, que en el anterior período de gobierno trasladó una buena parte de la renta al campo, y al mismo Montevideo contra una política que tiempo tradujeron el resentimiento de permitió el derrumbe de las industrias "antieconómicas".

Tres colorados

Por lo demás, si bien reunió algunos millares de votos más que el partido colorado, el blanco fue vencido por el conjunto de sus adversarios, y en ambas cámaras se encuentra en minoría. ¿Podrá gobernar, contra un parlamento diverso y contra el baluarte colorado de

Montevideo? Evidentemente, la situación es delicada.

El señor Daniel Fernández Crespo, que presidirá el Consejo Nacional de Gobierno durante el primer año, se ha esforzado por constituir una coalición tan amplia como era posible. Pero tropieza con los convencionales límites que la tradición oriental opone a toda política de coalición: se es incorregiblemente blanco o colorado. Una de las tres fracciones del partido de oposición —la del general Oscar Gestido— podría, en principio, prestar sus votos, en el parlamento, a la mayoría blanca del Consejo Nacional de Gobierno; pero la más fuerte —encabezada por Luis Batlle Berres— no se atreverá, tanto más cuanto que el grupo radical de Zelmar Michelini le enrostraría peligrosamente esa "traición".

Necesidad de oxígeno

Es que, apenas iniciado el nuevo período de gobierno, ambas partes ya tienen clavados los ojos en las elecciones de 1966. Se ha visto que los colorados, aun vencidos, recuperan terreno sensiblemente, y todo hace presumir que el segundo gobierno blanco será el último de esa tendencia.

El señor Batlle y sus amigos tratarán, naturalmente, de no agravar las dificultades económicas, puesto que un día deberán hacerse cargo de ellas. Votarán, pues, las medidas que proponga la mayoría del Consejo, siempre que coincidan con las que el "batllismo" tenía en su programa.

Pero, dada la naturaleza humana, pondrán un precio a esa colaboración. El precio deberá reflejarse en los millares de puestos directivos de los entes autárquicos: los colorados, después de gobernar durante 93 años seguidos, necesitan ansiosamente el oxígeno presupuestario. ♦



El beso del desconocido: "Soapy" no esperaba un reconocimiento así.

Africa

Un jabón que lava el colonialismo

Lo llaman "Soapy"; o, a veces, Mr. Jabón.

Herederero de una de las más grandes fábricas de jabones de tocador, el señor Mennen G. Williams fue un populárrimo gobernador de estado, y en 1960 se citaba su nombre como candidato demócrata a la Casa Blanca. No era su turno. Sin embargo, el presidente Kennedy requirió sus servicios: es secretario de Estado adjunto para los asuntos africanos.

En dos años ha recorrido 160.000 kilómetros. Ha comido carne de gamo (aunque no cruda) en las más inverosímiles aldeas del corazón de Africa. Piensa, sin duda, que el bullente continente de color es un formidable mercado potencial para la empresa de su familia.

Cuando entra en algún parlamento africano, suele estrecharle la mano a cada diputado e interesarse por su salud. Es una costumbre que adquirió durante sus propias excursiones electorales. Claro que, en Africa, cuando pregunta por la esposa de un legislador, se le ruega que especifique cuál de ellas.

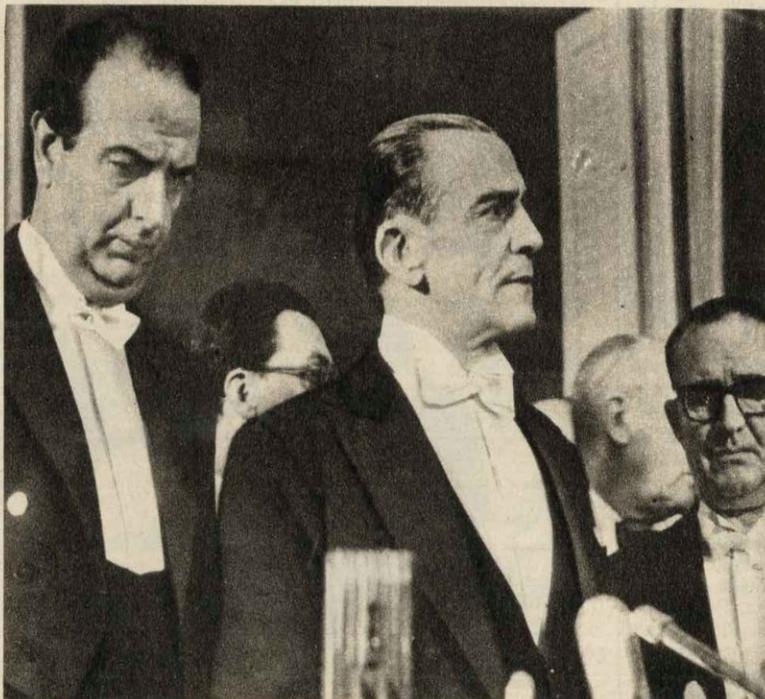
Hace unos días, a las puertas del parlamento argelino saludó a un peatón:

—Williams, de los Estados Unidos.

—Entonces, usted es un verdadero demócrata. Permítame besarle las mejillas.

Williams, que en otras ciudades tropezó a menudo con la leyenda "Go home, yankee", no salía de su sorpresa. Sólo alcanzó a balbucear:

—Ayudamos a los países necesitados, pero no esperaba obtener un reconocimiento así. ♦



Transmisión del mando en el Uruguay. Daniel Fernández Crespo, presidente por un año; a su derecha, Luis Batlle, que ya piensa en 1966. . .

PERISCOPIO MUNDIAL

"Alemania no tratará de oponerse a las inversiones privadas norteamericanas", declaró el profesor Ludwig Erhard. De Gaulle tendría la intención de limitarlas: el más probable sucesor de Adenauer —que sería designado en estos días— ofrece un refugio a los capitales que podrían retirarse de Francia. ♦



Erhard

...

"Las elecciones legislativas de Berlín Oeste consagra la derrota del canciller Adenauer", declara "Izvestia". El actual burgomaestre, Willy Brandt, socialdemócrata, fue reeligido por la abrumadora proporción del 61,9 % de los votos; en los comicios anteriores, cada cuatro años, su partido había obtenido 44,7, 44 y 52,6 %. A juicio del comentarista, "el desastre de los demócratas cristianos demuestra el disgusto de Berlín Oeste por la oposición sistemática de ese partido a la solución pacífica del pueblo alemán". Pero calla que los socialdemócratas son todavía más inflexibles que Adenauer acerca del estatuto berlinés. ♦

...

Mónaco celebró sus primeras elecciones, de acuerdo con la Constitución que Rainiero II acaba de poner en vigor, que otorga, entre otros derechos, el voto femenino. Votaron 1.922 mujeres y 1.174 hombres, pero los 14 consejeros elegidos son varones. Las señoras monegascas querían votar, pero les gusta votar por hombres. ♦

...



Ben Bella

Los "yaouleds" (literalmente: "eh, pibe") han desaparecido de las calles de Argel. Los pequeños lustrabotas, vendedores de lotería, mozos de cordel, ya no circulan por los cafés proponiendo sus servicios. El gobierno argelino organizó una campaña contra la proliferación del "subproletariado infantil": en adelante, los niños vagabundos serán recogidos por un Socorro Nacional a la Infancia. En la ceremonia inaugural, Ben Bella quemó personalmente un cajón de lustrabotas. ♦

...

Los rusos resucitan animales que tienen 5.000 años de edad, según noticias que emanaron de Moscú. Se trataba de un par de tritones que habrían permanecido cincuenta siglos transformados en hielo y que, surgidos al aire libre, habrían vuelto a la vida. Se indicaba que, después de comer con buen apetito, los tritones se echaron a dormir, y que durante ese sueño murieron de veras. La prensa occidental, maravillada, se hizo lenguas de ese portentoso científico, pero el profesor Lozino Lozinsky, jefe del Instituto de Citología de Leningrado, declaró que todo eso no era serio, y que el responsable —un investigador "demasiado imaginativo"— sería castigado. ♦

...

El gobierno francés no protestó en Londres por la entrevista de televisión que grabó Georges Bidault para la B.B.C. En ella, el jefe del C.N.R. vaticinaba que de Gaulle sería derribado por un acto de fuerza. Protestando, de Gaulle hubiera logrado fácilmente que el gobierno de Macmillan le presentara sus excusas. "No deseo recibirlas", habría dicho el presidente. "En realidad, se las presento yo; deberíamos cuidar mejor de que los locos no se escapen de los manicomios." ♦

Cuba

Límites de una negociación: ¿Es recuperable la isla?

Sometido a una presión incesante por la oposición republicana y algunos gobiernos de América latina, el presidente Kennedy, en su conferencia de prensa del miércoles pasado, se decidió a refutar con mayor claridad que nunca la idea simplista de que el problema cubano es susceptible de solución militar.

—¿Por qué no impide la llegada del petróleo soviético? —le preguntó un periodista—. Una personalidad cubana (Guillermo Belt, ex embajador de Batista en Washington) declaró, recientemente, que sin petróleo ruso la dictadura caería en dos semanas.

—Para impedir la llegada de petróleo —respondió el presidente— deberíamos establecer nuevamente el bloqueo, y un bloqueo es un acto de guerra. En octubre, los rusos habían instalado su cohería en Cuba: debíamos hacerlo. Pero hoy no creo que la situación en Cuba justifique una intervención militar de los Estados Unidos.

A juicio de Kennedy, sólo por razones de interés nacional, en su sentido más preciso —la defensa ante una agresión militar— podrían los Estados Unidos arriesgarse a una guerra en el Caribe.

La semana próxima, Kennedy se reunirá en Costa Rica con los presidentes de la ODECA (Organización de Estados Centroamericanos), los cuales solicitarán nuevamente una acción energética contra el régimen de Fidel Castro, cuya propagación se teme fundamentalmente en aquellos países en vista de su endeble estructura social.

El jefe de la Casa Blanca acaba de decir —y, seguramente, lo repetirá a sus interlocutores— que la mejor terapéutica es la que consiste en aislar a Cuba. El movimiento de personas, propaganda y dinero entre la isla y otros países del continente debe ser paralizado.

—Pero éste es un asunto —añadió— en que debe trabajar cada país por separado, de conformidad con su soberanía y sus propias medidas de control.

Otro periodista preguntó si el gobierno de Washington está preparado para llevar a cabo negociaciones con Castro, tal como se sugiere en la última nota cubana a las Naciones Unidas.

—En todo caso —dijo el presidente—, hay varias cosas que no son negociables; por ejemplo, la existencia de un régimen comunista en Cuba y el refuerzo del poder militar soviético en ese país.

El día en que Fidel Castro, para zafarse de su difícil situación —que no puede desembocar sino en un "canje" de Cuba por alguna posición en otro continente—, se decida a luchar por su autodeterminación, deberá llenar dos condiciones previas, acaba de notificarle el presidente Kennedy. La primera consiste en suprimir la interferencia militar soviética; la segunda, en devolver a la revolución cubana su primigenia dirección nacionalista. En cuanto a las garantías que él necesita para desembarazarse de sus interesados protectores, es obvio que sólo podrá ofrecérselas

la OEA. ♦



La brigada 2506, derrotada en el combate de Playa Giron, fue encuadrada en el ejército norteamericano.



En Lisboa hace tres meses: Grady, Bidault, Soustelle, Argoud. El lente fotográfico destaca sabiamente al verdadero jefe revolucionario.

Francia

Hora final de la OAS: Argoud ante sus jueces, Gardes en Buenos Aires

En el momento exacto en que se iba a dictar sentencia de muerte contra tres de los autores del atentado de Petit-Clamart, que el año pasado estuvo a punto de acabar con la vida del presidente de Gaulle, cayó en poder de la justicia francesa el coronel Antoine Argoud, personaje apasionante que, arrebujado en las sombras de la clandestinidad, ha sido reconocido, sin embargo, como el verdadero jefe de la OAS (Organización Armada Secreta). Simultáneamente llegaba a Buenos Aires, deportado por el gobierno español, el coronel francés Jean Gardes, a quien acompañaban el joven "activista" Alain Serrien y su esposa.

Gardes es una figura de segundo orden. Director de los servicios psicológicos del ejército francés en Argelia, cayó bajo la fascinación de Argoud, teórico de la "guerra revolucionaria" que creía, hace apenas cinco años, en la posibilidad de captar la voluntad de los árabes de Argelia a trueque de audaces reformas sociales y económicas, como único medio de mantener en esa tierra la soberanía francesa.

Argoud, hombre peligrosamente lúcido, fue consecuente con esta idea, y su posición actual ha sido definida como un "comunismo nacional". Está dispuesto a sacrificarlo todo — la democracia, la religión, la cultura — con tal de asegurar la grandeza de su patria. Gardes, en cambio, profesa una especie de misticismo anticomunista, y confunde, no sin alguna puerilidad, a toda inquietud renovadora con cosmo-

gónicos planes de dominio que atribuye a Nikita Kruschev.

Intrigas internacionales

Argoud dirá cosas sensacionales en su proceso inminente. Su primera declaración fue que no ha sido apresado en territorio francés sino en un hotel de Munich, y no por la policía sino por un comando ilegal. El gobierno alemán guarda un silencio embarazoso, pero la prensa denuncia con energía un "secuestro escandaloso". Eso no es todo. En Washington, la CIA (Agencia Central de Inteligencia) desmiente que estuviera en contacto con Argoud, y que lo hubiera invitado a Washington. "France Observateur", de París, pretende que algunos agentes de la CIA — a espaldas de su gobierno — estimulaban a Argoud, en la medida en que de Gaulle aparece como un obstáculo a los planes norteamericanos en Europa, y que otros funcionarios del mismo país, en cambio, actuaron contra el hombre que amenazaba la vida de de Gaulle, cuya desaparición podía provocar la anarquía en Francia.

En todo caso, es evidente que Argoud fue "entregado" por sus propios hombres.

Historia de la OAS...

La amenaza de un golpe de estado de la OAS prolongó la guerra de Argelia dos años más: 1960-1961.

De Gaulle avanzaba cautelosamente hacia la paz negociada porque sabía del hondo malestar que aquejaba al ejército, el cual no podía admitir que 400.000 combatientes bien equipados no pudieran acabar con 25.000 guerrilleros harapientos.

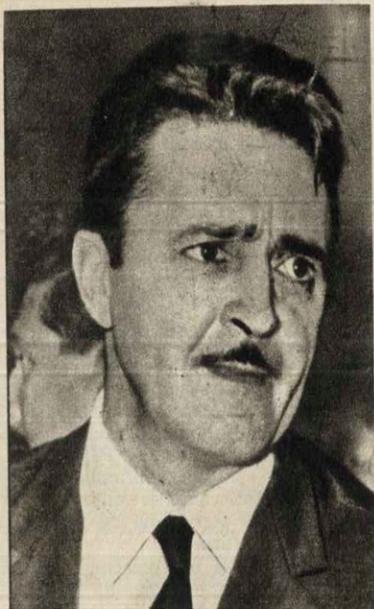
Los elementos que el 13 de mayo de 1958 se habían sublevado contra la IV República — y que exigieron el poder para de Gaulle — reconocían su error; de Gaulle no creía en la "Argelia francesa", sino que preconizaba la "auto-determinación". Los colonos, sus mentores extremistas y los coroneles especializados en guerra psicológica volvían a la lucha. Crearon un dispositivo clandestino que, en el momento de la "traición", debía tomar el poder, así en Argelia como en Francia. Para dar testimonio de sí, para intimidar al gobierno, la OAS cometió millares de actos terroristas por medio de placas de material plástico.

Los jefes de esa organización eran oficiales con brillantes fojas de servicio, que ocupaban o habían ocupado los cargos más elevados de la jerarquía militar. El jefe supremo era el general Raoul Salan. En abril de 1961, cuando cuatro generales de cinco estrellas se pronunciaron en Argel, Challe, Grady y Zeller — espantados por los métodos de la OAS — prefirieron rendirse. Salan, en cambio, se refugió "en algún lugar de Argelia", donde constituyó un estado mayor con los cuatro generales que habían sido los verdaderos organizadores del "putsch": Argoud, Gardes, Godard y Lacheroy. Los jefes civiles eran Joseph Ortiz, Pierre Lagaille — hombres de acción — y los teóricos de extrema derecha Lefebvre y Bohuier.

Era evidente que todo el cuadro de oficiales, a pesar de su renuencia a salir de la legalidad, compartía las razones de la OAS, aunque no necesariamente sus procedimientos. A medida que caían en poder del gobierno, eran degradados y encarcelados, pero sus compañeros en servicio activo se encargaban de mantener a sus familias y les hacían llegar, a través de las rejas, su aliento moral.

Es que el ejército francés atravesaba una angustiosa crisis de conciencia. La Constitución obligaba al gobierno a no consentir el menor atentado contra la integridad territorial de Francia. Según esa misma Constitución, Argelia no era una colonia o un protectorado, como lo fueron Túnez y Marruecos: era parte de la metrópoli. Los jefes del ejército pensaban que al tratar con los musulmanes para constituir un Estado argelino, era el gobierno el que se había puesto al margen de la legalidad. Por lo tanto, se consideraban relevados de su deber de obediencia.

Finalmente, de Gaulle se decidió a suscribir los acuerdos de Evian, que ponían fin a una guerra de siete años. Salan ordenó pasar a la acción, pero el ejército, después de titubear visiblemente, conservó la disciplina. Poco después, Salan se rendía, tal vez porque se consideraba más seguro en manos de de Gaulle que en las del cuarteto de coroneles. Ellos seguían la lucha, y sus planes eran de tal naturaleza que el propio Salan, no obstante los muchos actos de barbarie que había ordenado durante largos meses,



Gardes (en Ezeiza): El revólver bajo la almohada durante 5 años.

se sintió moralmente imposibilitado. La OAS había muerto.

... y del CNR

Sobre sus ruinas se levantó, el 30 de marzo de 1962, el CNR (Consejo Nacional de la Resistencia).

A su frente, dos hombres políticos que se habían lanzado también a la clandestinidad: Georges Bidault y Jacques Soustelle. En el período de la guerra contra el nazismo, fueron los dos colaboradores más íntimos de de Gaulle. Bidault, profesor de historia, había dirigido la resistencia interior, y Soustelle, un joven antropólogo, se hallaba siempre junto al jefe de la Francia Libre, en Londres, en Washington, en Argel. El primero había fundado la democracia cristiana (Movimiento Republicano Popular) y varias veces fue primer ministro de la IV República; el segundo, que partió de posiciones de centro-izquierda, acompañó a de Gaulle en su ostracismo y no salió de él sino para aceptar el cargo de gobernador en Argelia, problema que pretendía resolver mediante la "integración" con Francia. Expulsados del MRP y del partido degaullista, tanto Bidault como Soustelle, por extraños caminos, habían llegado inequívocamente al fascismo.

En realidad, la plana mayor del C. N. R. era un cuarteto, integrado, además, por el general Grady, que se había escapado de la cárcel, y el coronel Argoud, "delegado en la metrópoli". Grady había sido jefe de la Legión Extranjera, el legendario cuerpo que de Gaulle ordenó disolver por su continua rebeldía. Es un emotivo, con escaso espíritu de lucha, y Argoud, con menos rango, le imponía su personalidad. Una fotografía publicada hace quince días por el semanario de extrema derecha "Candide", mostraba a estos cuatro hombres sentados uno junto al otro, "en algún lugar de Europa". Las figuras secundarias del C. N. R. eran los coroneles Gardes, Godard, La-

cheroy, Vaudrey, Chateau-Jobert, Du-four. Condenados en contumacia —algunos de ellos con sentencia de muerte—, vivían escondidos en España, Suiza o Alemania.

Las disensiones entre estos hombres eran públicas en los últimos tiempos. En vista del apremiamento de Argoud, Chateau-Jobert firmó un manifiesto que denunciaba "la falsa oposición del CNR a la tiranía de de Gaulle". Es voz corriente que Argoud fue "entregado" por sus compañeros y personalmente por Chateau-Jobert.

¿Quién "entregó" a Argoud?

Gardes tomó parte en el movimiento de las "barricadas", hace tres años; pero fue absuelto, en razón de su escasa nocividad. Es un hombre de 48 años, moreno, de bigote, cuyas manos tiemblan nerviosamente cuando se le dirige la palabra. No se duerme cinco años con el revólver bajo la almohada sin que eso se refleje en los ojos.

Solicitó asilo al gobierno argentino y se sustrajo absolutamente a la curiosidad de la prensa. Tiene su esposa y cinco hijos en Francia, y está preocupado por el costo de la vida en nuestro país, puesto que en España vivía más barato. Aunque se niega a hablar de la crisis interna del CNR, se tiene la impresión de que, para él, la partida ha terminado, y que desea desvincularse de la gavilla de esquizofrénicos y asesinos en que ha venido a terminar la OAS.

Argoud, en cambio, es el hombre de quien huía Salan —atiborrado de estupefacientes— cuando el jefe de la OAS se dejó atrapar por de Gaulle. El iracundo coronel quería que se olvidara la pérdida de Argelia y se hiciera en Francia no un simple "putsch" sino una verdadera revolución social. Aparentemente, no habría vacilado en apelar a la ayuda comunista contra de Gaulle.

¿Fue Chateau-Jobert?

Hace apenas tres meses, en Lisboa, Argoud obtuvo la adhesión del grupo de coroneles —Godard, Gardes, Du-four, Lacheroy— a un alto mando presidido por el general Gardy. Era una nueva hazaña de su palabra mágica y de su pasión incandescente.

Pero el sector fascista de Lefebvre y Lagailarde estuvo ausente, y en cuanto al coronel Chateau-Jobert —acusado de traición por Argoud— fundó el Movimiento Francés de Combate Contrarrevolucionario.

Si es él quien encaminó a un comando francés hacia cierto hotel de Munich —donde residía el misterioso "Gilbert Marchal"—, hay que convenir en que varios veteranos de la OAS —tal vez el mismo Gardes— lanzaron acaso un suspiro de alivio al conocer la noticia.

Gardes, en ese momento, volaba sobre el Atlántico. La escuchó por primera vez en Ezeiza y no reveló la menor emoción. ♦

Argelia

La generosidad de "Mahoma Duval"

Parafraseando a Juan XXIII se puede decir que la iglesia de Argelia (la de San Agustín) se está quitando las telarañas de 130 años de dominación francesa. Muchos "pieds noirs", refugiados en Francia en trance de preparar sus valijas para viajar a la Argentina, deben haber sentido una amarga satisfacción cuando leyeron en los diarios la noticia de "la confiscación, por parte del gobierno de Ben Bella, de la catedral de Argel para ser transformada en mezquita". Los mismos cables informaban que la catedral fue edificada por los franceses sobre los cimientos de la mezquita de la Cashba.

La verdad es que no se sabe si por involuntario error o por qué extraña causa, el cable estaba equivocado. Fue monseñor Duval, primado de Argelia, quien adelantándose a cualquier reclamo —justo por otra parte—, ofreció ceder el edificio a quienes eran sus dueños hasta 1830. Afortunadamente, el mismo no había sido consagrado. La cátedra de monseñor Duval tendrá en adelante por sede, la ultramoderna iglesia del "Sacre Coeur".

Con este acto, el arzobispo de Argel continúa con su labor de

apostolado basado en la estricta justicia. Llevando sangre francesa como cualquier otro colono, supo defender la posición de los árabes de Argelia que luchaban por su liberación nacional, lo cual no le impidió clamar siempre por la paz y condenar los desmanes de las tres partes (musulmanes, colonos y ejército francés).

Por supuesto, no se vio libre de las amenazas de la OAS y, si bien no se conocen atentados perpetrados contra su persona, se sabe de la muerte violenta de varios sacerdotes que actuaban en la misma línea que su arzobispo, como la de aquel padre Michoux, muerto en plena celebración de la Misa. Fue el precio que tuvo que pagar por tener "visión eclesial" en el enfoque del problema de su tierra.

Los obispos argelinos saben que, para cumplir mejor su ministerio, deben superar la falsa ecuación catolicismo-colonialismo. Lógicamente el colono europeo, con miras más estrechas, se sintió traicionado por la jerarquía. "¡Hasta la Iglesia nos traiciona!" Por eso llamó al arzobispo de Argelia "Mahoma Duval".

Esto no le impide al "cura de los felhagas" (otro mote) seguir adelante, con su grey reducida a un 25 por ciento, en la construcción del Reino de Dios. Por supuesto, no faltan observadores más mundanos que vean en monseñor "Mahoma Duval" el intermediario ideal entre la Iglesia y los países árabes que, como Egipto, todavía tienen prejuicios "anticatólicos". ♦

Rusos y chinos intentan definir reglas para su match ideológico

La última recepción diplomática en el Kremlin permitió a Nikita Krushev agasajar al embajador Pan Tsu-li con una cordialidad que ya parecía olvidada entre rusos y chinos. Después de envolverlo en un descomunal abrazo, dijo en voz alta:

—Es una reyerta de familia. En realidad, cuando arrojemos las últimas paladas de tierra sobre la tumba del capitalismo, Rusia y China se alternarán en el esfuerzo.

Hacia tiempo que el jefe soviético no representaba el papel de "sepulturero del capitalismo", con el cual — demagogo precoz — hizo carrera en su partido a principio de los años 20. Si ha vuelto a las andadas, ha sido, evidentemente, para complacer a su amigo Mao Tse-tung.

Pero Mao no es un demagogo, sino un fanático.

Una pausa

• El día anterior, el jefe de la diplomacia soviética, Andrei Gromyko, brindó un almuerzo al embajador Pan. La conversación fue "amistosa" — más aún: "afectuosa" —, dijo después a la prensa.

• Simultáneamente, en Pekín, Mao Tse-tung recibía al embajador ruso, S. V. Cheversonenko, con quien sostuvo una "cordial conversación", afirmó la radio de Pekín.

Mao no es miembro del gobierno; ni siquiera condesciende a ser jefe de estado. Invisible, como los emperadores que habitaron antes que él la "ciudad prohibida" de Pekín, nada ni nadie puede turbar la majestad de sus pensamientos. Sólo de tarde en tarde se permite descender por un rato a la Tierra. Si esta vez concedió unos minutos al señor Cheversonenko, debió ser por alguna razón fundamental.

En realidad, las palabras de Krushev en público y las dos reuniones diplomáticas son otros tantos indicios de que rusos y chinos, sin declinar sus respectivas posiciones, han convenido en suspender su controversia, y recapacitar antes de que ella los lleve demasiado lejos.

No se trata de evitar el choque. El "match" ideológico se llevará a cabo, tarde o temprano. Simplemente, hay que definir las reglas del "match".

Cara a cara

Albania y Yugoslavia cumplieron su misión de "chivos emisarios" y en las últimas semanas la prensa de Moscú y Pekín no disimulaba que "dogmáticos" eran los chinos y "revisionistas", los rusos.

Las notas más altas son las que dicen "Bandera roja" al sostener que Krushev se propone restablecer el ca-

pitalismo en Rusia; acusarle de traición por la entrega de cuatro MiG al señor Nehru; "Pravda", a su vez, recordó que, si los rusos retiraron sus cohetes, "Cuba sigue intacta", mientras que China hubo de restituir el territorio tomado a la India.

Curiosamente, la prensa y la radio chinas practicaron cierto "fair play", concediendo algún espacio a la argumentación de la otra parte. Los lectores y el auditorio soviético no conocen las razones de los chinos sino en la versión del señor Krushev.

La campaña china estaba orientada, lógicamente, a influir sobre el comunismo internacional, mientras que los rusos — seguros en ese campo — se dedicaron a hablar para los países del Tercer Mundo. Los jefes de Pekín habrían comprendido, tardamente, que, además de fracasar en su empeño, iban a comprometer definitivamente sus relaciones con el grupo de naciones afroasiáticas. Fue el primer ministro Chou En-lai, aparentemente, quien tomó sobre sí la tarea de apaciguar al implacable Mao.

El primer ministro adujo, probablemente, la necesidad en que su país se encuentra: volver a la cooperación económica con el resto del mundo comunista. Si el jefe supremo es hombre capaz de "construir el socialismo" sin ayuda de nadie, aunque ello cueste alguna década más y sufrimientos inauditos a su pueblo, Chou habría recomendado — como ya hizo una vez, a propósito de las "comunidades agrarias" — no aferrarse estrictamente a la ortodoxia, por lo menos mientras China no cuente con su propia bomba atómica.

La prensa japonesa informó erróneamente, el mes pasado, sobre dos explo-

siones atómicas en China. No hubo más anuncios de detección en Occidente. Sin embargo, los japoneses saben muy bien que en el país vecino se trabaja día y noche para producir la primera bomba en 1963.

Mao a la ofensiva

En vísperas de la doble reunión diplomática, el "Diario del Pueblo", de Pekín, enunció las condiciones de Mao para examinar las posibilidades de una reconciliación: suspender los ataques contra Albania y condenar a Yugoslavia. Se trata, en suma, de respetar la declaración firmada en Moscú por los representantes de 81 partidos comunistas, en octubre de 1960.

En ella se lee que el principal enemigo interno del movimiento comunista internacional es el "revisionismo". Los 81 partidos se comprometieron a luchar "contra la camarilla de Tito" y su nefando ejemplo. Ahora bien: hace dos meses, Krushev y Tito declaraban en Moscú que el principal enemigo es el "dogmatismo".

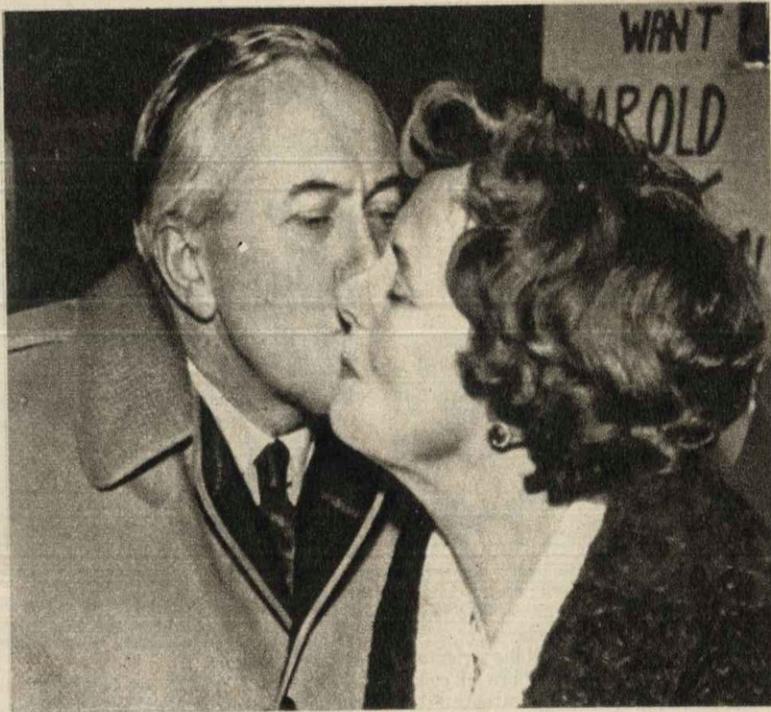
El hecho de que varios dirigentes comunistas de Europa, en las últimas semanas, se hayan pronunciado cautelosamente en favor de conversaciones entre Moscú y Pekín, es prueba suficiente de que Nikita Krushev está dispuesto, por fin, a afrontar el debate a que lo invita Mao. Ese debate deberá hacerse en presencia de los "partidos hermanos". Simplemente, Mao pretende disputarle la herencia ideológica del marxismo-leninismo, aunque la dirección política del comunismo, conforme a la actual relación de poderío entre ambas potencias, continúe, por un tiempo, en manos de Krushev.

Su posición de partida no es defensiva, ciertamente. ¿Cómo se discutirá, por ejemplo, la cuestión yugoslava? Diario del Pueblo explica: "No se trata de saber cómo interpretar la declaración de Moscú, sino si se defiende esa declaración o se la arroja al cajón de los desperdicios".

En otras palabras: se exige de Krushev que comience por repudiar a Tito, como es su deber, mientras el movimiento internacional no haya abolido la declaración de Moscú. ♦



"Sepulturero del capitalismo": Krushev repite las frases que le ayudaron en su juventud a hacer carrera. El embajador Pan lo festeja. ¿Y Mao?



Un beso por la victoria: "¡Por fin, Harold!", le dice su esposa al jefe laborista. Macmillán también lo felicitó, con incisivo "humour"

Gran Bretaña

Wilson: "Es el pueblo ruso el que hace retroceder a Kruschev"

A los ocho años de edad llevó a su padre frente a Downing Street 10, la residencia del primer ministro, y se hizo fotografiar. "Yo también seré primer ministro", decidió. "Estas puertas se abrirán para mí."

Esa profecía de Harold Wilson está a punto de cumplirse, pues acaba de asumir la dirección del laborismo, el año próximo habrá elecciones y todos los sondeos de opinión indican que su cargo es prácticamente vitalicio.

En los Comunes se escuchó este diálogo:

MACMILLAN: "Quizás me permitirá usted felicitarle por su nombramiento, y espero que no tomará a mal mil palabras si añado que le deseo larga vida para que siga usted en el cargo de jefe de la oposición..." (Risas).

WILSON: "Le agradezco mucho su cortesía, ligeramente maliciosa, y permítame corresponder a ella diciéndole que mi estada en la oposición fue suficientemente larga para dejarle a usted mi asiento bastante caliente..." (Risas).

La carrera de vallas

Los estatutos del partido laborista, elaborados por Sydney Webb hace más de medio siglo, son una obra maestra: todo está previsto para que la tenden-

cia de izquierda ponga los votos y la de derecha los ministros. McDonald, Attlee, Gaitskell, se sucedieron en la dirección del partido sin haber sido sus dirigentes más populares; Maxton, Cripps, Bevan, nunca pudieron saltar las vallas interpuestas por el célebre escritor fabiano.

Los que eligen jefe del partido son los diputados laboristas. Estos, en una proporción de 9 sobre 10, representan al sector "político" del partido; el sector "sindical", que financia al laborismo, no puede elegir sino muy pocos diputados, porque a éstos, de hecho, los propone el jefe. Sin embargo, esta vez una amplia mayoría de los diputados votó por Wilson, a quien Hugh Dalton bautizó hace años como "Nye's little dog" (el perrito de Nye). Es decir, de Aneurin Bevan, el jefe del ala izquierda, quien, a pesar de su popularidad — sólo comparable a la de Churchill—, nunca pudo llegar a la cumbre.

Sin duda, son las tres derrotas consecutivas del laborismo — una de Attlee y dos de Gaitskell— las que movieron al bloque parlamentario a dar este paso audaz. Para vencer, necesitan un candidato como Wilson, que es hoy, sin disputa, el miembro más brillante del parlamento británico; su saber, su causticidad, tienen intimidado al primer ministro Macmillan. Malicioso, flemático, con una pipa

perpetua entre sus labios, dispara desde su banca raudales de chistes, alusiones históricas y estadísticas, en el más elegante inglés de Oxford, sin que nadie pueda adivinar su modesto origen social. Wilson fue alumno de escuela pública, y si después pudo entrar en Oxford fue porque ganó una beca.

Ahora, al constituir su "gabinete de repuesto" — el cual, si se ganaran las elecciones asumiría el poder automáticamente—, Wilson no hizo cambios: conservó a todos los colaboradores de Gaitskell, quienes, aun en este caso, habían votado contra él. Pero George Brown, que fue su rival en la votación del bloque parlamentario, y que le pidió el cargo de jefe-adjunto, no recibió ese nombramiento. Por lo demás, nadie ignora que si Wilson llega a Downing Street 10 — sobre cuya puerta clavó sus ojos hace cuarenta años — formará una secretaría que tome todas las decisiones, y dejará a los ministros la tarea de aplicarlas. Los miembros seguros de esa secretaría son John Freeman, Richard Crossman, Ian Mikardo, Barbara Castlee y Jennie Lee, la viuda de "Nye". Muerto su jefe, los "bevanistas" triunfan.

Consternación en Bonn

Varias iniciativas de Wilson, desde que asumió la dirección del partido, demuestran que su gobierno no diferiría del conservador por un leve cambio de matices, como proponía Gaitskell. El se propone inflamar el entusiasmo popular para un cambio radical como único medio de sacar a su país del marasmo económico. Mientras Gaitskell era poco adicto a las nacionalizaciones, él anunció "una importante ampliación del sector público".

Inmediatamente después, se pronunció en favor del reconocimiento de la República Democrática Alemana y de la frontera del Oder-Neisse, como condición previa a un acuerdo sobre Berlín, acuerdo que debería retener las tres condiciones puestas por Occidente: el derecho de los berlineses a elegir su sistema político, el de las guarniciones occidentales a permanecer en la ciudad y garantías sobre el libre acceso a ella.

Esta declaración ha provocado estupor en Bonn. Los socialistas alemanes enviaron a Londres, inmediatamente, a Fritz Erler, uno de sus principales especialistas en política exterior, y un boletín del partido de Adenauer lanza la voz de alarma: "Wilson podría llegar, en pocos meses, a ser jefe de gobierno. Como él aborda el problema alemán en la misma forma que Moscú (sic), podemos preguntarnos si interesa a los alemanes seguir defendiendo el ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común."

Adenauer es un sobreviviente político de la guerra fría, y cuando Wilson sustituya a Macmillan — si eso es lo que quiere el pueblo británico — el viejo canceller ya se habrá retirado a la vida privada.

En todo caso, no es sólo Wilson quien cree necesario concertar un nuevo

"modus vivendi" sobre Berlín, sino toda la plana mayor del laborismo. Emmanuel Shinwell, que fue ministro de Defensa en el gabinete Attlee, pretende que las últimas sugerencias de Walter Ulbricht — jefe del gobierno comunista alemán — son aceptables, con algunas enmiendas.

Pero el mismo Macmillan revela desde hace tiempo una clara tendencia a la negociación. El concepto dominante en Gran Bretaña parece ser que el gobierno norteamericano, si no estuviera trabado por una opinión pública que no consigue controlar y que sigue apegada a nociones demasiado simplistas y emotivas, ya habría tratado con Kruschew en forma de poder suprimir el ominoso muro de Berlín.

Sea lo que fuere, el gobierno federal alemán aceptó la semana pasada — con disgusto, por cierto — una proposición norteamericana para entablar conversaciones preliminares con la URSS acerca de Berlín.

La segunda decisión de Wilson fue viajar a Moscú, invitado por Nikita Kruschew.

Durante la última década, ese viaje lo hizo a menudo. En sus tratos con los sucesores de Stalin adquirió la certidumbre de que la presión popular empuja al régimen soviético, inevitablemente, hacia su liberación. "Es el pueblo ruso el que hace retroceder a Kruschew", escribió recientemente. "¿Por qué deberíamos empujarlo nosotros? Sería la guerra."

Pero el viaje de Wilson cobra una significación especial por el hecho de que irá primero a Washington. Evidentemente, el jefe laborista no hará nada que pudiera ahondar las diferencias internas del bloque occidental. Por lo contrario, cree que sus conversaciones con los jefes de las dos mayores potencias pueden allanar el camino para que Kennedy pueda tratar con Kruschew — sobre Berlín, sobre Cuba, sobre el desarme y las pruebas atómicas — sin temor a las reacciones de una opinión pública escasamente realista. ♦



Wilson, frente a la casa que eligió cuando niño: Downing Street 10.

12 de marzo de 1963

Desde EE. UU.

Atroces historias de la enemistad francesa para con los norteamericanos



WASHINGTON. — Cómo la pasan en París los norteamericanos, desde que el general de Gaulle rompió con Gran Bretaña por culpa del Mercado Común, es algo que nos tiene preocupados. Muchos amigos nos mandan cartas de contrabando, donde revelan que hubo varios cambios en la actitud de los franceses para con los norteamericanos, pero es difícil conocerlos con exactitud.

Nos escribe un amigo: "La razón de todo esto es que los franceses nunca fueron íntimos de los norteamericanos, así que cuesta medir qué inamistosos están ahora. Además, los franceses tampoco son muy amigos entre ellos, y esto dificulta la comprensión de su nueva actitud hacia nosotros. He observado a escolares franceses saludando a oficiales norteamericanos con la mano izquierda; no sé si esto tiene algún significado especial. Parece, también, que existe una creciente campaña para impedir que los norteamericanos encuentren en París buenos lugares de estacionamiento. Aunque, tal vez, me estoy volviendo demasiado sensible.

Mi portera no me habla, pero tampoco me habló nunca antes de que de Gaulle regresara al poder; por lo tanto, no puedo transformar esto en un caso judicial.

El único acto abierto de hostilidad que presencié fue la otra noche, en un restaurante, cuando dos norteamericanos se sentaron y el "sommelier" les sirvió una botella de "Chateau d'Yquem" con su plato de pescado. Todo el mundo sabe que "Chateau d'Yquem" sólo se bebe con el postre. Pero los norteamericanos tienen el buen sentido de no protestar.

Otro amigo, el abogado Charles Torem, asegura que es capaz de vencer este nuevo sentimiento antiestadounidense, duplicando las propinas. "Doy el doble de propinas que antes y, todavía, algunos chóferes de taxis me dicen que prefieren a de Gaulle antes que a Kennedy."

Armin Roerrig, estudiante de la Sorbona, opina que se produjeron cambios en las actitudes para con él, como norteamericano, luego de la famosa conferencia de prensa de de Gaulle.

"Vivo con una familia francesa, y desde que se rompieron las negociaciones sobre el Mercado Común, cada vez ocupan más el baño por la mañana. A veces, recién me puedo afeitar al mediodía.

"Al mismo tiempo, cuando llego a casa, encuentro el radiador de la calefacción aparentemente cerrado. Últimamente, la hija de mi casera ha tomado la costumbre de golpear estrepitosamente la puerta de calle cada vez que llega tarde a la noche. Todo esto forma parte de un complot contra mí.

"En la escuela, los estudiantes han renunciado a masticar chicles y se burlan de los norteamericanos llamándose entre ellos «muñequita» y «pastelito dulce»."

Otro amigo comenta que sólo advirtió cambios en París cuando fue a la pista de patinaje de Champs-Élysées y oyó que tocaban música alemana, incluso "La cabalgata de las Walkirias", de la tetralogía de Wagner, lo que obligaba a los patinadores a saltar por el aire de manera muy belicosa. También vio, en el bar, a un grupo de jóvenes franceses haciendo ruidos desagradables con botellas de Coca-Cola, demostrando su falta de respeto para con la más norteamericana de las bebidas.

Un norteamericano que viaja en subte descubrió que si lleva un distintivo norteamericano en la solapa y lee un ejemplar de *Time* o de *Newsweek*, nadie se le acerca; por primera vez, dice, tengo sitio para respirar en el subte.

Hemos recibido muchas más noticias atroces de norteamericanos residentes en París, aunque nos falta espacio para publicarlas. Pero ninguna puede compararse con lo que le sucedió a un conocido nuestro, que entró en la embajada de U.S.A. en París y fue informado por un empleado francés que, de acuerdo con la nueva ley norteamericana, tendría que pagar impuesto a las rentas.

Afortunadamente para las relaciones franco - norteamericanas, pudo mantener su sangre fría. ♦

ART BUCHWALD

Copyright PRIMERA PLANA y
The New York Herald Tribune.

Siria regresa al pan-arabismo, pero sigue en duda la unión con Egipto



Después de Yemen y el Irak, Siria. El jueves pasado, el ejército derribó al presidente Nazim El Kudsi y al primer ministro Khaled El Azzem, para "romper el yugo de la oligarquía" y "encaminarse hacia la unión árabe".

Se necesitaría una ingenuidad a toda prueba para ignorar que los próximos pasos se darán en Jordania y en Libia.

Es también evidente que si los gobiernos caen tan fácilmente ante la nueva oleada del pan-arabismo, es porque Gamal Abdel Nasser ha sabido asegurarse esta vez las simpatías necesarias fuera del Oriente Medio. Tanto Yemen como el Irak están en una zona de influencia tradicionalmente británica, y tanto en el Irak como en Siria los comunistas se hallaron en el bando perdedor. Hasta ahora, los intereses norteamericanos no tienen nada que lamentar. Tampoco les mortificaría tanto como a Gran Bretaña la caída de la monarquía hachemita (Jordania) o de los senussi (Libia).

Pero, obviamente, Nasser perdería esas simpatías si intentara llevar a la práctica sus viejos proyectos sobre Arabia Saudita.



Coroneles versátiles

Un insuperable ejemplo de versatilidad es el que ofrece un grupo de coroneles sirios: Nahlawi, Hindi, Rifai, y los comandantes Abd Rabbo y Omar.

Fueron los promotores más activos de la sublevación del 28 de setiembre de 1961, que puso fin a la unión de Siria con Egipto; pero seis meses más tarde reaccionaron contra el nuevo régimen —que se decía socialista, pero era conservador— y el 28 de marzo de 1962 intentaron reincorporar su país a la República Árabe Unida. Los generales de la región de Damasco frustraron esa ambición.

Pero Siria es un país de transacciones, y el jefe de gobierno, Khaled El Azzem, les propuso sendos exilios diplomáticos. Poco después volvían clandestinamente al país; penetraban en sus antiguas guarniciones y pedían por la radio de Aleppo la adhesión de sus camaradas. El cuerpo de oficiales no los siguió; en cambio, una vez más, obligó al gobierno a concederles salvoconducto.

Pero, después de los triunfos del pan-arabismo en tierras yemenitas e iraquesas, son los propios jefes del ejército los que ejecutan la tarea que habían prohibido a sus subordinados.

Nasser, Aref, Sallal, El Atassi. Los tres últimos han encabezado, recientemente, revoluciones pan-árabes en el Irak, el Yemen y Siria.

La sublevación del 8 de marzo se inició en el ejército que cubre la frontera occidental, comandado por el general Zyad Al Hariri, e inmediatamente después se formó en Damasco una junta militar, presidida por el general Luway El Atassi. Estos hombres se habían opuesto a las tentativas de fusión anteriores.

Su cambio de actitud se justifica, sin embargo, porque la independencia siria —una vez tomado el Irak por elementos nacionalistas— era sencillamente una quimera. Por otra parte, deben de haber pensado que en la nueva situación está relativamente conjurado el peligro del poder personal. La futura confederación árabe, si llegara a constituirse, sería, desde el punto de vista constitucional, suficientemente laxa para que cada uno de sus miembros conserve la autonomía, y el poder de Nasser estaría equilibrado por el de Aref (Irak), Sallal (Yemen) y El Atassi (Siria).

"Baasismo" y "nasserismo"

Poco antes de su caída, Khaled El Azzem decía ante un público de obreros y campesinos: "Diez años de estabilidad, y haremos milagros".

El primer ministro era un maestro de la maniobra, y confiaba en sobrevivir con el concurso de las fuerzas de izquierda —incluso los comunistas— y el dinero de los gobiernos europeos. Se había asegurado el apoyo del jefe comunista Khaled Bagdache y creía contar con el "Ba'ass", o por lo menos con su vanguardia, inspirada por Michel Aflak. Al mismo tiempo, había logrado sendos créditos de los gobiernos de París y Bonn.

Es posible que la suerte de su régimen se haya jugado en una disputa interna del "Ba'ass", partido nacionalista igualmente activo en Siria y el Irak. Los "baasistas" tienen la mayor representación en el nuevo gobierno iraqués, y el reciente viaje de Aflak a Bagdad, la capital de ese país, le permitió gestionar un acuerdo entre sus adictos y el grupo del presidente Aref. Este consintió en atenuar su "nasserismo": el precio habría sido la participación de los "baasistas" sirios en el pronunciamiento del general Hariri.

El pan-arabismo cuenta, pues, con cinco gobiernos: Egipto, Siria, Irak, Yemen y Argelia. Nunca estuvo tan fuerte. Pero ahora se trata de saber si resistirá o no las tendencias centrifugas que van a manifestarse en ese inmenso mosaico de sectas religiosas, partidos políticos y grupos étnicos. Si resiste, el sueño de Nasser será realidad; si no, rusos e ingleses habrán perdido terreno en el Oriente Medio y los Estados Unidos lo habrán ganado. ♦

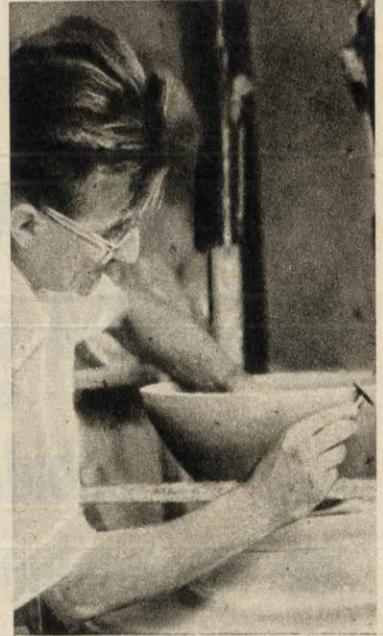


**CON VINO
ES VIDA !**
la bebida
de los pueblos
fuertes !



INSTITUTO NACIONAL
DE VITIVINICULTURA





Gertrudis Hagner-Kunert decora con los "Emailen" que hizo su marido, mientras el químico se encarga de trabajar el material. No quieren que la producción salga fuera de la familia porque dejaría de ser arte.

Porcelana roja

Una historia de amor, intrigas, espionaje y paciente devoción

Con paso nervioso, el presidente de la República traspuso las cinco guardias. Impasibles y marciales, los soldados se iban cuadrando ante él. Afuera, un cartel amenazador advertía: "Centro Nacional de Investigaciones. ¡Peligro de muerte! Se hará fuego contra toda persona que se aproxime sin identificarse".

Cuando el primer magistrado abrió la puerta rotulada "Laboratorio Central - Absolutamente prohibida la entrada", vio que ya se hallaban allí el ministro de Defensa Nacional y los secretarios de las tres armas. Pero apenas los saludó con un movimiento de cabeza; toda su atención fue acaparada por un caballero de aspecto nórdico y guardapolvo gris. "¿Es verdad? —preguntó el presidente—. ¿Lo tiene, por fin?" El otro asintió, con gravedad. Emocionadísimos, los dos hombres se abrazaron: después de arduas búsquedas, la Argentina había logrado para sí la fórmula de la fabricación de *porcelana roja*.

Cerámica y política

No, por supuesto. Hoy las cosas nunca podrían haber sucedido así. Pero hasta hace tres siglos, los máximos estadistas de Occidente alternaban sus preocupaciones políticas con el aliento a la investigación en el campo de la porcelana, de la que a menudo ellos mismos eran eximios expertos.

• A fines del siglo XV, Camilo de

Urbino, investigador a sueldo del duque Alfonso d'Este (cuarto marido de Lucrecia Borgia), halló la manera de producir una especie de porcelana o loza traslúcida; herido de muerte en una explosión accidental, el propio duque se arrojó ante el agonizante y con súplicas le arrancó su secreto.

• El Elector de Sajonia, Federico Augusto I, encerró en una fortaleza al alquimista Juan Federico Böttger (1685-1719) y le dijo que no lo dejaría salir hasta que no descubriese la piedra filosofal, pero se puso más contento aun cuando su cautivo encontró —por casualidad— la fórmula de la porcelana dura, caolínica. Federico, a pesar de sus dificultades con el trono de Polonia, se dio tiempo para organizar junto con Böttger y el matemático Ehrenfried de Tschirnhausen, la célebrima Manufactura de Porcelana de Meissen, cuyos obreros estaban juramentados para no revelar las fórmulas industriales.

• Carlos III de España era un gran porcelanista e instaló en los jardines del Buen Retiro de Madrid, en 1759, la fábrica "La China", con custodia militar y secreto de Estado. El apoyo de reyes y aristócratas, en general, hizo posible la profusión de manufacturas europeas de porcelana en los siglos XVII y XVIII.

Los gobiernos no sólo eran llevados por razones estéticas sino principalmente económicas: comprendían que una buena industria cerámica representa una fuente importantísima de

divisas para el país. Aunque ya no se ocupen personalmente de dirigir los trabajos, es probable que hoy Adenauer, Fanfani o de Gaulle se comoverían bastante si algún adelanto técnico altera el equilibrio entre las manufacturas europeas. Sin embargo, en Argentina hace tres años que se ha inventado un sistema totalmente nuevo para producir *porcelana roja* y hasta ahora sólo un grupo de iniciados lo sabe.

La industria de la porcelana nacional —que en sus mejores exponentes no tiene nada que envidiar a la europea y la japonesa— nació en los primeros años de la década anterior. Hay fábricas de asombroso adelanto técnico, como Verbano (su planta de Rosario es la mayor de América en la especialidad), Tsuji (dirigida por expertos nipones) o —en el caso de la *porcelana americana*— la que produce los juegos Hartford. Todas ellas se dedican, como las similares del exterior, a la porcelana blanca.

El sueño rojo de Titibú

Sin embargo, en los museos se encuentran piezas (muy raras) de porcelanas con otros colores. Los chinos, inventores de este material cerámico, hacían porcelanas blancas, amarillas, negras y rojas. Al menos, así las produjeron en la época de mayor calidad en sus pastas: Comienzos de la dinastía Sung (960-1279) hasta fines del período Chéng-té (1506-1521) en la dinastía Ming. Después, aunque mejoraron la factura, les fue imposible reproducir aquellas pastas maravillosas: habían agotado las canteras de arcilla.

En 1709, el material que le valió la libertad y la gloria al alquimista Böttger no era blanco, sino rojo. Fue sólo cien años más tarde, en 1716, cuando la manufactura de Meissen se vuelca a la fabricación de porcelana blanca, más fácil de producir en escala industrial. Pero no olvidaron la fór-

mula y en 1921, durante la desvalorización del marco, Sajonia — como homenaje a Böttger — emitió por poco tiempo una moneda sobre *porcelana roja*, que hoy se disputan los coleccionistas.

Hace seis años, una pareja pensaba en todo esto mientras contemplaban piezas rojas de Böttger en el museo de porcelana de Sèvres, en Francia. Ella le dijo a él: "¡Son maravillosas! ¿No te atreverías a fabricarlas tú?" El no contestó. Meses más tarde, Ernesto Carlos Kunert (alemán de los Sudetes; doctor en química de la Universidad de Munich; especialista en porcelana formado en fábricas de Baviera; hoy 34 años), su esposa Gertrudis Titibú Harger-Kunert (también alemana de los Sudetes, egresada de Bellas Artes de Munich, especializada en diseño de porcelanas) y los hijos de ambos, Rosvitha (entonces de 9 años) y Alfa Andrea (un varón de 7), emprendieron viaje a la Argentina.

El doctor Kunert, que había montado plantas de cerámica en Luxemburgo, Bélgica, Italia, Inglaterra y Francia, venía contratado por una firma germana a fin de asesorar la instalación de la Manufactura Argentina de Porcelana. Compró una quinta en la esquina de Buschiazzo y Susini, en Don Torcuato. En los fondos instaló un laboratorio para proseguir sus investigaciones privadas. Pero Titibú no había olvidado el sueño de la *porcelana roja*. Día y noche, por meses enteros, insistió a su marido que debía emplear su dominio científico y técnico para *reinventar* la pasta de Böttger. Harto ya (pero en el fondo complacido, pues la idea le gustaba), Kunert le prometió a la señora que emprendería la investigación.

El secreto de Othello

Pasaron tres años, durante los cuales el especialista se desvinculó de la Manufactura Argentina de Porcelana y contribuyó a montar dos fábricas de cerámica, en Temperley y en la Capital, para la firma "Real Turia" del conde Chinchilla de Alarcón. Por las noches, se encerraba en el laboratorio y — nuevo alquimista — combinaba sustancias y horneaba muestras. Finalmente, a mediados de 1960, lo consiguió. Era un material de composición química idéntica que la de la porcelana blanca para 1.350°, coloreado de un bellissimo tono *rojo indio* con sales metálicas de hierro, manganeso y cobre.

La pasta — bautizada con el nombre de *Othello*, por su color *moro* — tiene increíbles propiedades:

- Se distingue de la porcelana blanca y de la terracota por su vitrificación completa. No necesita esmaltes y, en consecuencia, no se gasta nunca.
- Empero, es muchísimo más dura que el vidrio: hasta puede cortarlo; tiene dureza 9 en la escala de Mohs, es decir, que sólo la raya el diamante.
- Resiste todos los ácidos, salvo el fluórico, a cualquier temperatura y por cualquier lapso; salió indemne de un baño por varias semanas en *agua regia*.
- Mientras la porcelana roja de Böttger no lograba siempre el mismo color ni su calidad era óptima, la tonalidad

del *Othello* es uniforme y su superficie, lisa y compacta.

Naturalmente, no se trata de un milagro, sino de equilibrio entre la mayor minuciosidad artesanal (es imposible producirlo en serie pues perdería calidad) y las posibilidades mecánicas modernas. Kunert usa materiales purísimos y si no confía en los que se encuentran en el mercado (como, por ejemplo, ocurre con el óxido de estaño) los fabrica él en su laboratorio. Durante 48 horas somete la materia prima a una molienda húmeda en molinos a bolas. Para aumentar la plasticidad deja "descansar" la pasta cuatro semanas y luego la tamiza en zaranda vibratoria. Hasta hace unos años, la pasta de porcelana debía ser colada por tamices de alambre tejido. Hoy, la zaranda mecánica es capaz de hacerla atravesar una tela de perlón *mallá* 220 (8.300 cruces de hilo por centímetro cuadrado, esto es, un tejido tan compacto que, sin vibraciones, es impermeable al agua).

El secreto del *Othello* se oculta en los hornos. Las sales metálicas colorantes reducen el punto de vitrificación a 1.200 grados centígrados, pero, por otra parte, el margen entre la temperatura mínima de vitrificación y la de deformación oscila en los tres grados. En otras palabras, se necesitan hornos exactos y de calor uniforme, porque a menos de 1.198 grados y medio el material queda crudo, pero si pasa los 1.201 grados y medio las piezas estallan. Eso bastaría para enloquecer a un industrial. Los hornos de las grandes fábricas tienen un margen de control de 60 grados, y entre un extremo y otro de los pequeños hornos para cerámica artística se producen diferencias de temperatura del orden de los diez grados o más.

El químico Kunert tuvo que transformarse en electricista y hacer él mismo sus pequeños (45 por 45 por 45 centímetros) hornos a resistencia. En una oportunidad, para que le cupiesen piezas mayores, quiso armar uno de 70 centímetros de altura y fracasó: había diferencia de temperatura de seis grados. Como el *Othello* se contrae en proporción enorme (las porcelanas cocidas miden un 24 por ciento menos que las crudas; el índice máximo de contracción para la porcelana blanca lo tenía Sèvres con veinte por ciento), Kunert no puede fabricar piezas que tengan más de 36 centímetros.

Arte, sí; industria, no

Todos esos inconvenientes técnicos impiden la producción en serie. Al inventor le quedaba sólo un camino: lograr que sus obras fuesen de factura tan excelente que rindiesen por su valor artístico más que comercial. La señora Gertrudis se ocupó para que el diseño de las piezas fuese único. Un estilo personal, moderno sin salirse del clasicismo (ambos esposos odian las tendencias más avanzadas del arte actual), inspirado en las características del material.

Por ejemplo, descubrieron que las piezas de *Othello* podían tallarse (antes de ser cocidas pero ya secas) y desarrollaron por esa vía formas inéditas, muy hermosas. El doctor Kunert pasó, además, un año entero creando *Émailles* especiales que resistiesen las temperaturas de cocción y no saltasen con la contracción del material. Los ceramistas alemanes distinguen entre el *esmalte* (*Schmelztz*) y el *Émaille*. El primero, innecesario para la porcelana roja, es un barniz vítreo chato que se aplica sobre la porcelana blanca, la loza o los metales. El segundo (del francés *émail*), en cambio, es una pintura generalmente mate, de cuerpo más espeso, que queda en realce sobre la superficie decorada. Kunert logró nueve colores de un *Émaille* que resistiese los 1.050 grados.

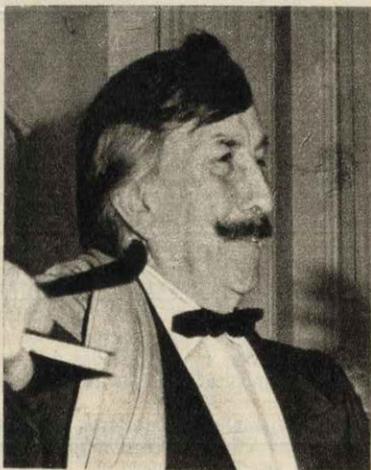
Ya listo su sistema, el estudio Titibú (como se llama, en honor de la señora Kunert) presentó sus obras al juicio del público. La primera reacción positiva vino de la mismísima Manufactura Estatal de Meissen. Al felicitarlos, los herederos de Böttger confesaron que ellos, con todos sus medios técnicos, eran incapaces de conseguir una cosa así. Además, le pidieron a Kunert una pieza para su afamado Museo de Albrechtsburg. Aunque a precios bastante altos (un juego de café, completo, que el estudio vende a 2.400 pesos, en los negocios se cotizan a 6.000), las porcelanas Titibú pueden comprarse en las mejores casas del ramo de Buenos Aires y todas las ciudades importantes del país.

Se hacen gestiones muy bien encaminadas, además, para la exportación a Estados Unidos, Dinamarca y otras naciones europeas. El problema es la escasa producción, ya que Kunert sólo trabaja con ayuda de su esposa y su hija. "No quiero tomar obreros, se perdería la calidad", dice. "Además, dejaríamos de ser artistas para convertirnos en industriales." Y ésa es una perspectiva que no le gusta nada al lírico ceramista. ♦



Juego de café, mesa y florero del novísimo *Othello*: China los hacía.

Fumadores ocultos y vidrios rotos en el viejo Nacional Buenos Aires



Alfredo Palacios: Mitre le dio motivo para otra "rabona" más.

En 1823, Bernardino Rivadavia reorganizó el Real Colegio de San Carlos y lo rebautizó: Colegio de Ciencias Morales y Políticas. Cuarenta años después, Bartolomé Mitre le fijó estructura de instituto de enseñanza secundaria y volvió a cambiarle de nombre: Colegio Nacional Central. Pasado mañana se cumple un siglo de este acontecimiento. Aunque el instituto tiene otro nombre: Colegio Nacional de Buenos Aires.

Es uno de los pocos establecimientos con su best-seller propio: daría bastante trabajo contar cuántas ediciones se han impreso, hasta ahora, de **Juvenilia**, la simpática crónica del afrancesado Miguel Cané. Menos trabajo da recordar a uno de los principales personajes del libro: Amadeo Jacques, el maestro que introdujo nuevas doctrinas en el colegio de la calle Bolívar.

Mitre y Palacios

Un grupo de egresados del centenario Buenos Aires recordaban, la semana pasada, algunas anécdotas de sus tiempos de juventud. Uno de ellos es Alfredo Lorenzo Palacios, de 82 años, que a los 11 empezó allí sus estudios. Confiesa haber sido "un rabonero crónico". Cierta vez, era el cumpleaños del general Mitre, encontró un nuevo pretexto para faltar. Se paró a la puerta del colegio y gritó estentóreamente: "¡Huelga! ¡A la casa de Mitre!"

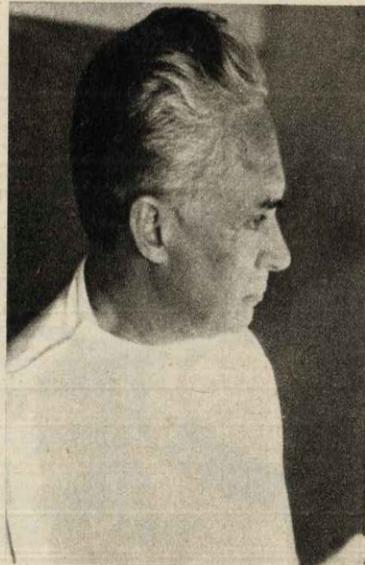
Los muchachos se arremolinaron con obvio alboroto y formaron una columna que se encaminó hasta la casa del prócer: los esperaba en su habitación. "Recuerdo que, al retirarme, puso su mano sobre mi cabeza —

cuenta Palacios—. A mí me pareció que acababan de ungirme".

Marco Denevi, de 40 años, autor de **Rosaura a la diez**, aún hoy se asombra de la rigidez de los estudios imperante en el Buenos Aires. Dos profesores reclamaban su estima: Arturo Giménez Pastor, doctor en literatura, alto, de gran melena y bigote, quien jamás seguía el programa. Y Garcés Castiela, que enseñaba latín, una materia en la que Denevi merecía siempre diez puntos.

Cierta vez, Garcés Castiela lo llamó al frente y Denevi no había estudiado. Entonces experimentó uno de los primeros buenos resultados de la ficción. Se le ocurrió mostrar un pequeño orzuelo que despuntaba en su ojo izquierdo, adjudicándole la falta. El profesor anotó, igualmente, los consabidos diez puntos.

Pero Florencio Escardó, de 50 años, médico, columnista de PRIMERA PLANA, remonta sus recuerdos mucho más atrás en el tiempo: 1916. El reglamento del colegio prohibía fumar y los alumnos lo burlaban en los baños. Un profesor, apellidado Casablanca, se regocijaba descubriendo a los estudiantes en infracción. Otra manera de mellar el reglamento era fumar en el último banco de las aulas, prácticamente de bruces, para lanzar el humo sobre el suelo y conseguir que su presencia fuera menos reveladora. Sin embargo, al profesor Luis Silveyra le llamó la atención la leve columna azulada que se deslizaba. Se aproximó al fondo y sorprendió al culpable con la boca llena de humo,



Florencio Escardó: Cuando fumar es burlarse de los reglamentos.

en medio de la consternación de toda la clase. Lo palmeó y bromeó: "Respire no más, hijo. Y si quiere fumar, fume de los buenos". Y le regaló un habano.

Demolición y poetas

Como en los tiempos de Amadeo Jacques que describió Cané, la época de Augusto Raúl Cortázar, de 52 años, abogado, fue pródiga en incidentes graciosos. Recuerda el día en que se cortó la luz del aula y los alumnos aprovecharon para ubicar una zanahoria en la cabeza de Jorge Cabral, profesor de historia del arte, que usaba chalecos chirriantes y zapatos charolados. El rector Nielsen inició un sumario.

En otra oportunidad, se rompió el vidrio de una ventana y proporcionó un excelente motivo de diversión para los estudiantes de la cátedra de inglés. El profesor sufría frecuentes ataques de estornudos y terminaba con largos resfíos. La culpa, según los alumnos, era el vidrio roto; la verdad es que colocaban rapé en el libro del maestro.

En este siglo transcurrido, las más relevantes personalidades argentinas desfilaron por el Buenos Aires. Tiempos de estudiantes, vida jubilosa y veriginosa. Típico tema para poetas. Uno de ellos, y muy importante, Baldomero Fernández Moreno, se encontró en 1917 con la demolición del antiguo edificio en que había estudiado, el de Cané, que era un poco la demolición de su adolescencia.

Escribió, entonces, una de sus mejores elegías y la empezó y cerró con estos versos de arte mayor:

El tiempo terrible mueve su piqueta. ¿Dónde está mi viejo Nacional

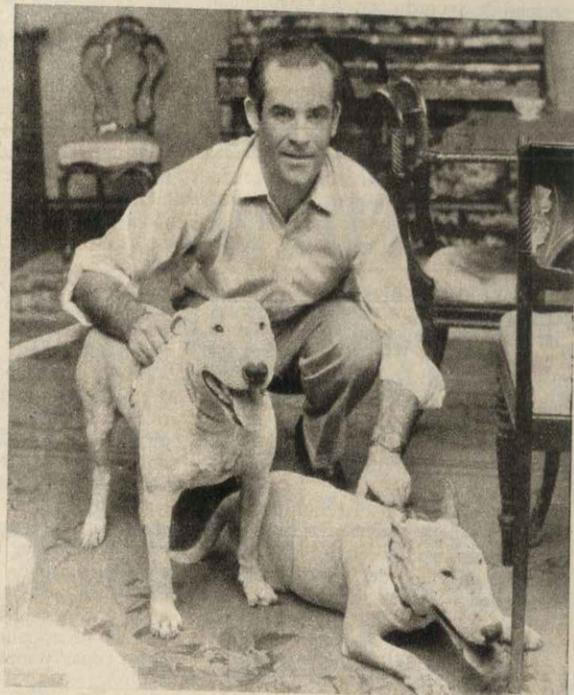
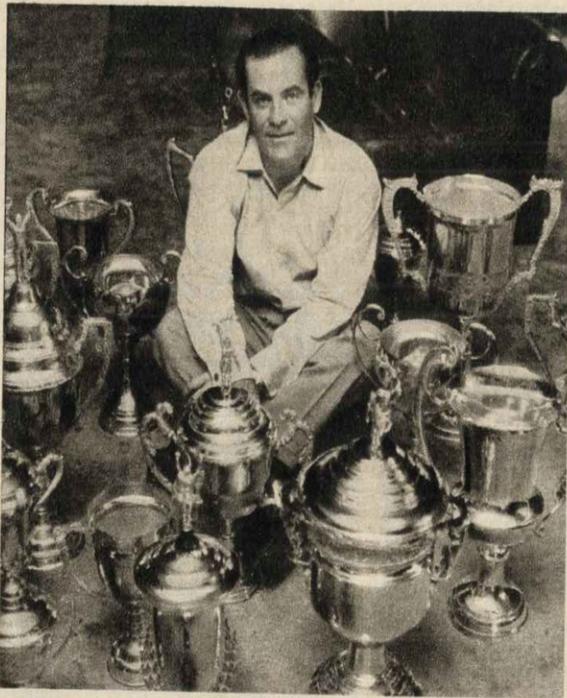
[Central?]

Este gris palacio no me dice nada, muchos como éste tiene la ciudad.

El viejo Nacional Central, no obstante, está allí, en su imponente edificio junto a la iglesia de San Ignacio. Lleva cien años y, seguramente, llevará otro cien más. No es un colegio; es una obligación, una costumbre, una saudade permanente ♦



Un orzuelo salvó a Marco Denevi de perder su diez en latín.



Rodolfo de Alzaga: No es un play-boy, ni, tampoco, un hombre feliz. Ha conseguido ser un campeón admirado, solicitado, asediado y envidiado, y por eso, por todo eso, encuentra que es difícil contar los tragos.

Gente

Rolo Alzaga: Un ídolo cansado del presente y con temor al futuro

La estatua de Mitre y los jardines se ven, brumosos en la noche de verano, desde las ventanas del gran departamento de la familia. Algunos sirvientes miran y desaparecen en la penumbra. "Antes tenía amigos porque los conocía, ahora sé que tengo amigos en todo el país y en todas las clases. Gente dispuesta a darme su casa, su auto, cualquier cosa. Nadie puede imaginarse la hinchada que uno tiene después que ha corrido. Te reconocen por la calle, te invitan a comer, los talleres no te cobran los arreglos..."

Su trayectoria lo ha llevado de la categoría de *niño bien* a la de ídolo popular, y Rodolfo de Alzaga recapacita, tomando whisky, en la sala de románticos muebles victorianos y alfombras claras...

"Un entierro igual"

La popularidad le es necesaria. "Iba a estudiar ingeniería mecánica, pero me di cuenta de que para triunfar necesitaría dedicarme a eso en un ciento por ciento, y no tenía ganas de estudiar tanto. Pero quería triunfar, y desde que era chico me gustaba correr." Así se dedicó al automovilismo, y así se transformó en campeón, y en ídolo, y aunque a veces "te hartás, te hartás de que te saluden, te pregunten, te palmeen, te empujen, te pidan, te pidan,

si, te pidan, nunca sabés qué, nunca, nunca", en última instancia prefiere eso porque "si me tocara morirme me gustaría tener un entierro como el de hoy".

El entierro es el de Juan Gálvez. "Sí, me puse a llorar, es cierto, cuando lo vi ahí. ¿Qué querés? Pueden morir-se los demás, los imbéciles, los malos corredores, los cretinos, no un tipo como él. Era bastante amigo mío pero, sobre todo, yo lo respetaba como persona. Y toda esa gente, esa gente que se empujaba ahí, era para estar cerca de él, nada más..."

Alzaga, tieso, con un traje azul, camina por la sala en sombras. Se sirve whisky y vuelve al sofá. Está triste. Ha muerto alguien a quien respetaba como persona, y el automovilismo le ha enseñado a valorar a las personas por sí mismas. "Y también me di cuenta de que las personas, cuando no se juntan, son todas muy buenas, y cuando se juntan son peligrosas."

Se ha dado cuenta de eso, que a veces hace pensar en la política, pero dice que no se ocupa en lo más mínimo de política aunque tiene "más o menos" sus ideas: "Centro total". Y cree que hay que dejar votar a los peronistas porque "es justo" y porque "no se puede seguir una farsa". "Pero no a presidente ni vice; a senadores, concejales, diputados... No lo digo

porque yo sepa algo de política sino por el lado humano de la cosa."

El enemigo

Alzaga está en una *impasse*. En muchos sentidos. Los grandes volantes que tuvieron campo propicio en las dificultades del Turismo Carretera, en los tramos de tierra, en las cuestas y los pedregales, se encuentran ante un cambio de perspectiva que los desconcierta. Ese es el motivo de la muerte de Juan Gálvez (que luchaba por recobrar una posición perdida), y el de las dudas de otros campeones. La parte mecánica de los coches ha cobrado mayor importancia que la pericia en el manejo, y la creciente nivelación de los caminos disminuye la necesidad de destreza por parte de los volantes. Alzaga está esperando. Muchas cosas.

Ha dejado de correr por un tiempo y está a la expectativa de un buen mecánico. "No sé nada de mecánica práctica pero tengo 'buen oído': sé cuándo un coche anda bien o mal. Y hasta ahora no tuve más que experiencias desastrosas con los talleres. Por otra parte, nunca en mi vida he tenido un coche que me conformara realmente."

1959 fue el año cumbre en la carrera profesional de Rolo Alzaga, una carrera que empezó en 1952 cuando, al cumplir la mayoría de edad, su padre le dio su parte de los bienes de la familia. Alzaga se compró una coupé Ford, la llevó a un taller de Palermo y "fue desastre tras desastre. Yo me metía en todas las carreras. Nunca llegué último: simplemente no llegaba. El auto se me rompía siempre".

Las cosas cambiaron en 1957. Compró al corredor Logulo un coche bien preparado y encontró un buen acompañante y mecánico (Colanero). Desde ese momento, el setenta por ciento de las carreras en que tomó parte lo tuvo entre los cuatro primeros puestos, y su sitio en el ranking de largada (que se

obtiene de acuerdo con las clasificaciones obtenidas) subió del 100 al 2.

¿El amigo?

En 1959 consiguió "la máxima aspiración de todo corredor de carreras": el Gran Premio de Turismo Carretera y el Campeonato Argentino (se acuerda en relación con el puntaje del año). "Pero no hay caso de envanecerse. Hay muchos buenos, y tenés que pelear siempre."

Pelear siempre es obvio en todos los terrenos en que se entabla competencia, pero tiene un matiz propio dentro del automovilismo. "Hay rivalidad pero hay unión. Los corredores se ayudan mucho y se tienen una especie de respeto. Yo encontré muchos amigos en el ambiente."

Y junto con los amigos, los hinchas. Y los enemigos.

El 21 de febrero, un señor pelirrojo movía la cabeza leyendo los diarios en el elegante sector Ocean de Playa Grande, en Mar del Plata. Repetía, consternado: "¡Qué bochorno para nuestra familia!" El nombre de su hermano figuraba, en segundo lugar, en una extraña noticia policial que tenía como protagonista a Rolo Alzaga.

Pasó en la madrugada, en el "Manhattan" de Mar del Plata. Los testigos refieren el espectáculo de un Alzaga vociferante, arrastrado a duras penas

por varios policías uniformados que no lograron hacerlo entrar en el coche policial donde, cabizbajos, lo esperaban sus compañeros de mesa. Alzaga se encerró en su Jaguar. Un rato después, una grúa venía a buscarlo y lo arrastraba hasta la comisaría. "Yo estaba indignado, porque no había hecho nada que mereciera intervención policial. Los diarios mintieron, porque nadie rompió vasos ni golpeó nada. Teníamos la botella paga y todavía no era hora de cerrar. Queríamos tomar un whisky más. Puede ser que hayamos gritado, pero si un boliche vende whisky, tiene que correr los riesgos de tener borrachos."

El whisky ocupa un sitio en la vida de Alzaga. ¿Cuántos por día? "Generalmente pierdo la cuenta, soy muy distraído." Dos días antes de correr una carrera se somete a cierta austeridad: no toma más que vino durante las comidas. Sin embargo, todas las cosas tienen explicación. "Uno está harto, harto de líos, harto de que lo estafen, harto de levantarse a la mañana y de no tener ganas de ver a ninguna mujer en especial. Y entonces uno lo único que quiere es tomarse cinco copas y morirse de rabia."

Un hombre "sencillo"

La palabra *hartazgo* y la palabra *estafa* vienen muy seguido a su mente.

Hace muy poco tiempo, su local de venta de automotores, (Quintana y Rodríguez Peña) se cerró. Razones: "Yo creo en la gente, y por lo tanto la gente no cumple conmigo."

Entre los automovilistas circulan otras versiones. "Nada más que a Rolo se le puede ocurrir meterse a comerciante. Venía alguien a vender un coche y a Rolo le daba lástima desilusionarlo sobre el valor de su mercadería. Lo vendía casi sin ganar." Sea por lo que fuere, su ineficacia comercial no despierta dudas.

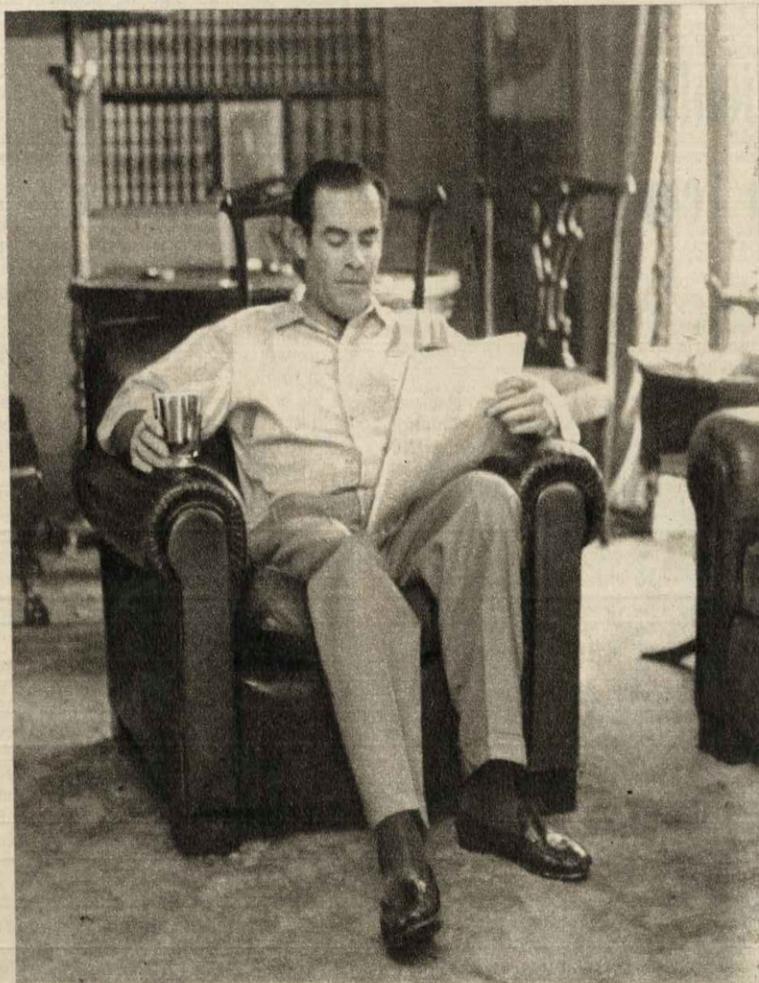
Según una tradición, la comercial es un tipo de eficacia que no se alia con las aptitudes artísticas. Podría suponerse que el hijo de una poetisa (Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga), sobrino de una novelista (Carmen Gándara), sobrino nieto de un escritor (Enrique Larreta) y hermano de una pintora (Tala Peralta Ramos) está en ese caso. El se encarga de aclararlo. "Nunca he leído un libro de mi tía ni de Enrique Larreta. Los versos de mamá sí, los he leído todos. Pero nada más. No me gusta leer. Soy un tipo completamente sencillo. Y además, ¿qué es eso de la herencia intelectual Larreta? 'Larry' y Pablo Larreta, los dos corredores, son primos míos."

Es "completamente sencillo", y le gustaría que las cosas que le enseñaron fuesen ciertas. "Me gustaría que el matrimonio fuera como dice la Iglesia Católica, eterno, y qué sé yo. Pero no lo es. Y no podés defender el divorcio: es malo para los hijos. El matrimonio debe de ser la carrera más difícil de todas." Y por lo tanto, dos veces ha estado a punto de casarse. "Pero no quise ni me quisieron lo suficiente como para atarme toda la vida. Sin embargo, quiero casarme. Quiero tener chicos."

Sobre este punto sí tiene ideas: los padres deben estar lo más cerca posible de los hijos, y ésa "es una de las pocas cosas modernas que me gustan: la cercanía de los padres". Tradicionalista, suele aburrirse de algunas tradiciones. "Tuve una lancha, pero el snobismo que hay en el Tigre me reventaba. Pasean, se saludan, se miran, qué sé yo..."

Es envidiado. Los triunfadores siempre lo son. Y cuando se ha tenido todo desde el principio, más, porque la buena suerte suele disgustar. "Tuve suerte en una cosa: unos padres estupendos." Hablando del amor y de los éxitos vuelve a surgir la impaciencia: "¡Ligar! Ligar es encontrar una compañera, una mujer que tenga confianza en vos y en quien tengas confianza. ¡Ligar! Mujeres que te hacen líos y cuestiones por estupideces y te hartan. Eso no es ligar. Pero me gustan muchísimo, es cierto."

Fórmula de vida de un corredor: el vértigo. Vértigo para borrar problemas que empiezan a formularse, que empiezan a molestar en un horizonte que parecía muy simple. "Completamente sencillo". Rolo Alzaga tiene "terror por el futuro. No por la vejez, por la muerte." Lo cual no le impide fingir sonrisas ante los fotógrafos, comprarse una *boite* (adquirió Gong recientemente en una suma millonaria), amar a sus perros y —como en el caso de esta interview— decir la verdad, casi toda la verdad. ♦



"...cuando estás harto, y no tenés ganas de ver a ninguna mujer en particular, sólo querés tomarte cinco tragos y morirte de rabia..."

Delitos

Adulterio: Cuando un error se torna muy peligroso

El decreto-ley 788, de Seguridad de la Nación, desató días pasados una inesperada tormenta, y no precisamente política. Mediante el artículo 51, el mencionado texto legal derogaba diversas disposiciones, entre ellas el artículo 118 del Código Penal, que establece el delito de adulterio.

Existe un mecanismo para evitar errores u omisiones en los decretos (la Oficina de Decretos de la Presidencia, que verifica las citas legales), pero la Ley de Seguridad no pasó por esa dependencia.

Originada en la SIDE, pasó al Ministerio de Defensa, y de aquí directamente a un acuerdo general de ministros, donde se firmó sin más trámites.

El Subsecretario de Justicia, doctor Eduardo Roca Hunter, declaró a PRIMERA PLANA que el delito de adulterio no



Soler: El adulterio no debería ser delito.

puede considerarse técnicamente derogado. El decreto-ley 788, en efecto, no legisla sobre adulterio, sino específicamente sobre la seguridad del país (obviamente, el adulterio no pone aún en peligro la estabilidad nacional). Se trata de un error mecanográfico, de un "trabucamiento mecanográfico", según la expresión del Subsecretario, quien ignora si se hará o no un nuevo decreto rectificatorio. "Ello dependerá de los seis o siete golpes en gestación", añadió, con humor negro.

Roca Hunter aclaró que, también por error, cayó en un plumazo el delito de estupro. Pero existen antecedentes de errores en los códigos y ningún magistrado puede juzgar por aplicación de errores evidentes. En cuanto a la penología en sí misma —es decir, si el adulterio debe o no considerarse delito—, el Subsecretario de Justicia prefirió no opinar.

El Subsecretario del Interior, doctor Mariano Grondona, tomó el asunto con sentido del humor. "Hay que apresurarse a cometer el delito de adulterio antes de que se dicte el decreto reformativo", manifestó sonriente. Grondona no recuerda que el ahora famoso artículo 118 del Código Penal se haya puesto en funcionamiento alguna vez, porque se trata de un delito de acción privada. Es decir, que el ofendido debe hacer la denuncia. Por oposición, los delitos de acción pública se concretan en cuanto el fiscal, al tomar conocimiento del hecho, pone en funcionamiento la maquinaria judicial. "Si el adulterio fuera delito de acción pública —comentó Grondona—, media población estaría entre rejas y el representante público estaría de un lado a otro encauzando a la gente... Y quién sabe si el mismo fiscal se salvaría".

Pero, en definitiva, el Subsecretario del Interior estimó que se hace necesario un nuevo decreto rectificatorio.

El penalista Sebastián Soler estima que la legislación debe ponerse de acuerdo con la evolución moderna, imitando el espíritu jurídico de otras naciones, donde el adulterio no constituye delito, salvo como causal de divorcio. En el conocido proyecto modificatorio del Código Penal, Sebastián Soler prevé la supresión de este delito. El artículo 118, en realidad, nunca se puso en funcionamiento como factor represivo. La ausencia de precedentes ha convertido a este artículo en un elemento inútil.

En momentos de entrar en prensa esta nota, el Ministro de Defensa Nacional, doctor José Manuel Astigueta, anunció a PRIMERA PLANA la inminente aparición de un decreto —el número 1.607—, donde queda salvado el polémico error. Así quedan truncadas muchas esperanzas. ♦

Muy Importante

a SINDICATOS y MUTUALES

COMPANÍA GENERAL DE VIVIENDAS S. A. ofrece asesoramiento técnico-financiero a cargo de profesionales especializados, para la promoción de consorcios y viviendas colectivas, así como para la aplicación a tales fines de sus ventajosos planes de Ahorro y Préstamo.

Con tal motivo, pone su Departamento de Asesoramiento y Promoción de Consorcios a disposición de las organizaciones laborales y sociales de todo el país.

Rogamos concertar una entrevista telefónicamente o por carta con el Director del Consejo Técnico de C.G.V., Arq. Carlos G. Imperiali.

COMPANÍA
GENERAL DE
VIVIENDAS S.A.

MAIPU 484 (Galería) 1º y 2º P.
31-3463/3464/3465/3466 - Bs. As.

Medicina

¿Hemos salvado al hombre de la muerte para, después, hacerlo víctima del hambre?



La población humana sobre la Tierra crece a un ritmo hasta ahora desconocido. No se trata de un planteo cualquiera, sino de un efecto que tiene hondamente preocupados a los hombres de ciencia, pero que hasta ahora no parece haber merecido la atención de los políticos. Los ideólogos manifiestan, de vez en cuando, sus opiniones confesionales o filosóficas, como si se tratara de un problema individual o teórico. Los científicos acumulan, pacientemente, datos, y se han reunido a discutirlos en un coloquio internacional en la ciudad suiza de Vevey, coloquio cuyas actas constituyen uno de los documentos más escalofriantes de la hora. La reunión se ha titulado, lisa y llanamente, "Humanidad y subsistencia", y el problema que se ha planteado es el de saber si la gente que nace va a tener qué comer o si es la "multiplicación de la miseria".

De momento, se han establecido algunos hechos: si sigue su ritmo actual, la población del planeta se habrá duplicado en los próximos cincuenta años. Desde 1947 a 1953 la producción mundial de alimentos ha aumentado en un 8 % y, en el mismo tiempo, la población terrestre ha acrecido en un 11 %; lo que quiere decir que para más bocas habrá menos alimentos que repartir, aun cuando los repartiésemos equitativamente. Lo esencial del fenómeno es, que salvo alguna excepción, son las poblaciones menos desarrolladas, vale decir, más pobres, las que crecen más rápidamente.

Dicho gráficamente, cada mañana la Tierra alberga 90.000 habitantes más que el día anterior. Frente a un planteo nada discutible, los sabios se dividen en dos bandos irreductibles; para unos, si la población aumenta más pronto que las subsistencias, es una inevitable amenaza para el mundo; para otros (optimistas de principio pero sin datos o referencias serias), el progreso técnico y científico permitirá una era de prosperidad y bienestar sin precedentes. ¿Qué tiene que ver la medicina en todo esto?

En primer lugar, la difusión de las medidas higiénicas, disminuyendo la mortalidad infantil, ha aumentado el número de sujetos vivos; por lo demás, la difusión de la lucha contra las grandes enfermedades ha salvado millones y millones de vidas; también merced a una higiene más inteligente, tanto en el plano físico como en el psicoemocional, la duración de la vida ha

aumentado considerablemente; de ese doble juego: más nacidos conservados y más larga permanencia del ser humano sobre la Tierra, ha resultado un inevitable aumento de la población humana. Ese solo aumento plantea a la medicina problemas de una importancia enorme. Hay que buscar medios de alimentación racional; "no basta arrancar a los hombres de la muerte, es necesario que puedan vivir".

Ya en el simposio citado, el profesor Dumont, de Francia, ha replanteado la revaluación de la leche desde el punto de vista alimenticio. Entre nosotros, cada cien litros de leche que se producen, sólo treinta se consumen, ya que treinta se tiran directamente y treinta se exportan como caseína. Se ha hecho preciso no proceder unidireccionalmente en las campañas contra las enfermedades endémicas. Así, en Ceylan, la victoria obtenida en poco tiempo contra el paludismo, mediante el D.D.T., ha permitido a los cingaleses salvarse de la malaria y comenzar a morir de hambre, puesto que no fue calculado el incremento de producción alimentaria que se haría necesaria apenas se hubiese detenido bruscamente la mortalidad. Todo ello obliga a la medicina a no proceder por sí misma, sino en estrecho contacto con la sociografía y la antropología; además, se encuentra obligada a que los gobiernos tomen rápida conciencia de sus comprobaciones, siendo del todo imprescindible que los puestos directivos de la sanidad y la salud pública sean ocupados exclusivamente por técnicos, que no procedan sino sobre bases bioestadísticas muy serias. La sanidad sin estadísticas es la imagen evangélica de un ciego guiando a un ciego.

Josué de Castro, en su famoso libro "Geopolítica del Hambre", proclama que el hambre es el gran descubrimiento del siglo XX y hace de tal descubrimiento el ariete dialéctico de una reforma económica fundamental.

Nace, así, una medicina del hambre, que abarca desde los problemas concretos de la asistencia del desnutrido, que puebla nuestros hospitales de niños (ya se ha comenzado a internar al niño con su madre, porque ella tampoco tiene qué comer), hasta el estudio de los medios que pueden regular la natalidad sin ser nocivos para la madre. ♦

Dr. FLORENCIO ESCARDO
Copyright PRIMERA PLANA

Cirugía

Buscan trasplantar el corazón humano

Es una historia emocionante en tres tiempos:

• *Copenhague.* Una pequeña y encantadora dinamarquesita de 3 años espera la muerte, quizá sin sospecharlo. Desde que nació, en la Navidad de 1959, Anita Jensen vive en el límite de un milagro. Su corazón sufre un mal extraño e incurable: *fibroendocarditis*. O, lo que es igual: su corazón se petrifica inexorablemente. Así como impidió su crecimiento normal (al año sólo pesó 6 kilos), el endurecimiento de las paredes de su corazón hará que todo termine en unos meses más. Su caso conmovió a todos pero de nada sirvieron los ruegos de sus padres a los científicos de Europa: la enfermedad es incurable... milagro aparte.

• *Milán.* Un industrial de cincuenta años, también condenado a morir pronto, pero por otras razones, ofreció su corazón a Anita.

• *Moscú.* Vladimir Demikhov, ex obrero y actual profesor, cirujano de una prodigiosa técnica operatoria, sigue trabajando en el trasplante de corazón de animales, primera etapa del milagro que podría salvar a Anita. Demikhov lo sabe, y varias veces al día vuelve a mirar el retrato de la enfermita dinamarquesa que acompañó el pedido angustiado de sus padres. Pero, ¿habrá tiempo?

186 veces

Independientemente del destino que se reserve a Anita, lo que ocurre en el Instituto Sklifosovski de Moscú son hechos históricos. Así los calificó el profesor norteamericano Sachs que asistió a la operación número 186 de Demikhov. El día que se cumpla el primer



Anita Jensen, dinamarquesa, espera el deseado cuarto tiempo.



Este antiguo obrero, hoy profesor, posee el gran secreto.

trasplante de corazones humanos será difícil que el obrero convertido en cirujano no esté al frente del equipo de operación. Cuando eso llegue, según Sachs, se habrá logrado "la más grande revolución de toda la historia de la cirugía".

¿Es posible acaso trasplantar con éxitos corazones humanos? Por ahora las respuestas son cautas y nadie arriesga alentar esperanzas que pudieran resultar nocivas si quedaran defraudadas. Los anuncios prematuros y la seriedad científica no marchan juntos. Pero al margen de toda cautela y seriedad impuesta por Demikhov, hay hechos. Y todos se relacionan con él.

En 1937, poco después que dejó de ser operario de fábrica para transformarse en médico e intentar salvar a su padre enfermo del corazón, creó una máquina extraña: un pequeño motor capaz de reemplazar al corazón de un perro. El experimento tuvo éxito en un segundo intento, pero la sobrevida no pasó de un par de horas. Demikhov comprendió que ninguna máquina, aun perfecta, puede reemplazar largo tiempo un órgano humano. Y eso era precisamente lo que le interesaba.

Desde que en 1940 intentó reemplazar el corazón enfermo de un gato por el de otro sano, Demikhov dirigió una serie de extraordinarias operaciones. Casi todas han sido hechas sobre perros. En la número 186, por primera vez, los periodistas pudieron asistir, junto a profesores extranjeros. Esa vez, como muchas otras antes, se confirmó la excelencia del método. Demikhov operó durante tres horas y media, colocó en un perro joven pero enfermo el corazón de un viejo y sano e hizo estallar en exclamaciones jubilosas a su colega norteamericano Sachs.

El perro trasplantado vivió normalmente con un corazón que se había detenido 37 minutos y que después comenzó a funcionar "tranquilamente", según la expresión de los asistentes. En esa operación 186, por primera vez, un occidental vio en funcionamiento un aparato singular, brazo derecho de Demikhov: secciona las arterias y venas y las pega.

Si una operación se hiciera con un ser humano, naturalmente habría que disponer de otro corazón humano *trasplantable*. Sería el de un individuo no cardíaco que acabara de morir en un accidente poco tiempo antes. Pero ése no es el problema central: durante un tiempo el corazón trasplantado no podría ser introducido en el nuevo tórax en espera de una *aclimatación* con la nueva sangre.

La serie de operaciones iniciada en 1940 por Demikhov (47 años de edad en la actualidad) no ha terminado. Terminará el día en que se reciba en Dinamarca un telegrama despachado en Moscú con un texto simple y definitivo: "Acepto". ♦

Teorías

La luz modifica el ritmo de la vida

En un pueblo cercano a Munich, y bajo la superficie terrestre, se cimenta una teoría que está en vías de revolucionar la ciencia. El objetivo de las investigaciones es el ritmo de la vida y las funciones periódicas del organismo humano, dos actividades cuya observación ya ha provocado algunos insólitos descubrimientos.

En esta teoría trabajan dos médicos alemanes, los doctores Aschoff y Wever, y las experiencias se realizan en el Instituto de Fisiología de la Conducta Max Planck, en Erling, que dirige Aschoff. Las condiciones en que se desarrollan las pesquisas son curiosas.

Un grupo de hombres y mujeres se encuentra encerrado en una casa subterránea, lejos del más mínimo contacto con el exterior. No hay ruidos, ni visitas, ni siquiera un rayo de sol. Los "prisioneros" se preparan su comida y cuando se agotan las provisiones, graban sus necesidades en una cinta magnetofónica: las provisiones llegan en seguida.

Dentro de su aislamiento, pueden ha-

cer lo que quieren: leer, estudiar, estar sentados o acostados. Sólo una cosa les está prohibida: tener relojes. Este grupo de hombres y mujeres permite que se clarifique y amplíe lo que ahora se denomina la Regla de Aschoff.

Se había comprobado que el ritmo de la vida puede variar del ritmo de 24 horas de la rotación terrestre. Aschoff verificó, además, que la frecuencia espontánea de los organismos — animales y humanos — es el resultado de la intensidad de la luz en un momento determinado. Los trabajos efectuados en la cámara subterránea de Erling han dado sus primeros frutos, según una reciente publicación de Aschoff.

Las funciones orgánicas de los "prisioneros" fueron registradas automáticamente: el despertar, las comidas, muestras de orina, temperatura. La única molestia — intelectual — que sufrieron y sólo en los primeros días, fue la de no saber la hora. Luego se acostumbraron a dividir el día de acuerdo con sus propias necesidades y exigencias.

El instante del despertar resultó, por mucho tiempo, la mayor fuente de confusión: ¿habrían dormido toda la noche o sólo dormitado en fragmentos? ¿Debian levantarse o seguir durmiendo? Otras comprobaciones no arrojaron dudas: de 9 personas estudiadas, 8 mostraron una frecuencia espontánea diferente — y más lenta — de la que tiene la rotación terrestre. En casos extremos dicha frecuencia llegó a 26 horas. Vale decir que quienes empezaron levantándose a las siete de la mañana, luego de ocho días de experiencia tomaban el desayuno a las once de la noche.

Dice Aschoff que la frecuencia puede acelerarse acentuando la iluminación. En la cámara subterránea de Erling se utilizó una luz leve, de menor intensidad que la luz del día.

Quedan, todavía, muchas incógnitas y problemas por resolver. Entre ellas, las modificaciones que se producen según los sexos y las edades. El Instituto Max Planck continúa sus experiencias y sólo teme que un detalle las dificulte: el reclutamiento de "prisioneros" que acepten alejarse del mundo y de las costumbres de siempre. ♦

Adhesivos

Inyección para soldar arterias

La medicina ha dado otro paso adelante. Y lo ha dado en las dependencias del Hospital de Niños de Boston. Uno de los facultativos de ese establecimiento acaba de presentar un trabajo ante la conferencia anual de la Asociación Americana del Corazón: anuncia la obtención y aplicación de un adhesivo para arterias.

Se trata de un prepolímero de uretano, sustancia que cuando se inyecta en condiciones determinadas, re-

para las grietas que puedan existir en los vasos o en las arterias.

El estudio hace referencia a las experimentaciones realizadas y a sus óptimos resultados. La búsqueda de este tipo de adhesivos ha sido prolongada y ha ocupado desde hace años a científicos y laboratorios. Sin embargo, las sustancias probadas hasta el momento debieron ser desechadas porque si bien conseguían la soldadura de las arterias, provocaban otros inconvenientes marginales. Los medicamentos ensayados con anterioridad producían zonas muy rígidas o irritaciones locales.

El descubrimiento realizado por el médico de Boston es el primero cuyo empleo asegura — según el informe — una curación sin trastornos posteriores. ♦



Asamblea del CELAM en 1960: La posición "federalista" sufrió entonces un revés, pero ahora el Concilio la apuntaló con el apoyo de Juan XXIII.

Religión

Ritual bilingüe latinoamericano, o las notas de una nueva sinfonía

Se ha puesto en marcha la aplicación del "Ritual Bilingüe para la América latina". Esto significa que, de ahora en adelante, en este continente, la pareja que se case, por ejemplo, no oirá al sacerdote recitar la epístola de San Pablo y las demás fórmulas en latín, sino ya, directamente, en español. La pareja tendrá idea más clara sobre lo que está haciendo. (¿Es necesario aclarar aquí que los ministros del sacramento del matrimonio son los contrayentes, no el sacerdote?) Bautismos, bendiciones, prácticamente todos los actos litúrgicos, con excepción de la Misa..., por el momento, serán efectuados en la lengua de Cervantes o de Camoens. Se menciona aquí a Cervantes porque ya los técnicos en teología pastoral han descubierto defectos en la utilización de un ritual español único para América latina. La lengua de Rómulo Gallegos (Venezuela) no siempre es igual a la de Jorge Luis Borges (Argentina) o a la de Gabriela Mistral (Chile). Pero ya están tratando de superar la dificultad junto con los rubricuistas. Es de prever que los episcopados regionales adoptarán el ritual a la idiosincrasia y lenguaje de sus respectivos fieles.

Todos están de acuerdo en que la utilización del castellano y el portugués en vez del latín, por lo menos en algunas ceremonias importantes, ayudará a los cristianos a una mejor vivencia de los sacramentos. Un niño que es bautizado, para su madre colla no será simplemente "mojado por el padre cura": la madre sabrá que su hijo empieza a tomar parte en la Comunión de los Santos, en la Iglesia. Su hijo pertenecerá al mismo cuerpo que componen el rico San Ivo, el alegre San Francisco y el político San Luis. Pero también la implantación del ritual tiene su importancia para la organización y, si así puede decirse, para la política interna de la Iglesia.

La "Veterum Sapientia"

Poco después de la "Mater et Magistra", cuando los preparativos para el II Concilio Vaticano estaban entrando en su faz decisiva, ciertos cardenales de la Curia Romana ya consideraban imparable el "cambio de clima" del que habla Hans Küng. Decidieron, entonces, jugar una astuta carta: el latín. Al comienzo del año lectivo de 1962, los seminarios de todo el mundo reci-

ben una carta circular emanada de la Congregación de Universidades y Seminarios: la "Veterum Sapientia". La misma exige la utilización del latín en toda la enseñanza y, además, una vez por semana, en toda actividad que desarrolle el alumnado (recreos, consultas, etc.). "Esta carta debe haber sido inspirada por el cardenal Cateura", fue el comentario de un joven obispo argentino, haciendo alusión al célebre personaje de Landrú. En realidad, lo que los inspiradores de tal orden (absurda, dados los nuevos métodos de enseñanza) se proponían era detener la decadencia que el latín está sufriendo en la misma Iglesia. ¿Por qué? Porque obviamente la decadencia del latín traerá apareada la utilización, incluso en la liturgia, de las lenguas vernáculas. Ergo, como la reglamentación de la liturgia vernácula deberá ser efectuada por los episcopados regionales, se creará un importante precedente de descentralización eclesial. La mano de la Curia Romana deberá aflojarse. Téngase en cuenta que la actitud de los obispos de "independizarse" de la curia no significa "independizarse" del Papa. Al contrario, no son sólo los protestantes los que creen que los sucesores de Pedro se encuentran, a veces, trabados por la burocracia vaticana. Por otra parte, los que mejor posibilitaron este movimiento fueron los dos últimos pontífices: Pío XII, al desmembrar (o "confundir", como dijera alguna vez el entonces monseñor De Jorio) la maquinaria, traspasando muchas funciones de otras congregaciones a la Secretaría de Estado, y Juan XXIII, al convocar el Concilio y favorecer la posición de los "renovadores".

CELAM I - Roma 0

Precioso antecedente del cosquilleo que el Espíritu Santo está provocando en sus siervos fue la reunión del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), efectuada en Buenos Aires en 1960, inmediatamente después del Congreso Mariano. Reunido el episcopado del continente en pleno con su presidente, monseñor Miguel Darío Miranda, arzobispo de México, y con el sagaz monseñor Manuel Larrain, obispo de Talca (Chile), verdadera eminencia gris del CELAM, como vicepresidente, ante el Legado Pontificio, el fallecido cardenal Mimmi, escuchó a monseñor Samoré, prosecretario para Asuntos Extraordinarios de la Secretaría de Estado, exponer el proyecto de creación de una comisión pontificia presidida por el cardenal Mimmi, y que se encargaría de "coordinar la labor del venerable episcopado latinoamericano". Prácticamente, anulaba al CELAM transfiriendo sus funciones a una oficina vaticana parecida a la Congregación para las Iglesias Orientales.

De no haber sido por los años y el espíritu de caridad de los participantes, se habrían escuchado epítetos parecidos a los de cualquier convención partidaria (más tarde, monseñor Larrain responderá a una consulta de una bella

dirigente de la Acción Católica chilena con una sutil frase: "Sí, monseñor Samoré habla perfectamente castellano; lástima que no lo entienda"). El proyecto romano siguió adelante. Dos años en dos mil, no es mucho tiempo. Los acontecimientos se fueron sucediendo: el cardenal Silva Henríquez, arzobispo de Santiago de Chile, cerró el seminario menor de su arquidiócesis sin consultar a Roma porque "la situación de Chile no la conocen los preladados de allí, sino los de aquí". El concilio se inició mostrando al equipo renovador (Alemania, Francia, Holanda, Bélgica, África, Asia y algunos latinoamericanos) mejor estructurado en todo sentido que el conservador, lo cual, junto con el ya mencionado apoyo de Juan XXIII, le permitió conseguir la mayoría. La adaptación de la liturgia a las circunstancias de cada región a efectuarse por los episcopados correspondientes con la sola y casi segura aprobación de Roma es, ya, prácticamente un hecho. La "Veterum Sapientia" ha perdido, de hecho, vigencia. El "Ritual Bilingüe Latinoamericano" es la primera parte de esta renovación.

De todas formas, lo más importante que el eclesiólogo del siglo XXX verá en el "Ritual" es que habrá servido para cumplir el propósito marcado por el CELAM: "Que la obra de la Iglesia se intensifique, que las almas sean más santificadas y que los que estén alejados de las prácticas religiosas retornen al seno de la comunidad cristiana, que en la liturgia tributa el culto integral al Padre en unión con Jesucristo". ♦



El cardenal Silva Henríquez conoce mucho mejor su arquidiócesis.

Arte

¿Es una desventaja haber hecho el servicio militar, en pintura?

Se inicia en Buenos Aires, a partir de ahora, la temporada de arte correspondiente al año en curso. Fuera de Buenos Aires, en Mar del Plata, se muestra en estos días una exposición de un conjunto significativo de pintores que realizaron obras — en diferentes etapas de su vida y con distinta actitud estética — motivadas por un tema común: el tango. Fuera del país, principalmente en Brasil — galerías Bonino y Rubbers (ésta a través de su alianza con una galería del país hermano) —; en Madrid (a través de una invitación del comisario de arte, español, González Robles, y en París, mediante los artistas residentes en Francia, el arte argentino está representado y en vigencia en todas sus técnicas, desde la escultura al grabado. También estos días sale para Centroeuropa, invitado por galerías y museos, el premio Palanza del año pasado, Luis Seoane. Agreguemos que el jurado de la Asociación de Críticos de Arte para el Premio a la Crítica ha recibido sólo trece envíos, cifra "deflacionaria" y acorde con la ilíquidez reinante.

Del panorama así trazado queremos destacar un hecho que puede ser síntoma de lo que ocurriría en esta temporada de arte: la exposición dedicada al tango. La reunión de obras de algunos de los más valiosos artistas argentinos, seleccionadas de acuerdo a un tema, en las que la figura humana vuelve a prevalecer, en las que la atmósfera de una realidad determinada vuelve a ser motivo, constituye una variante sorprendente en nuestro medio, invadido en los últimos años por todas las formas posibles de la no-figuración y por el confusamente denominado "informalismo".

En la citada exposición hay, además, otra circunstancia llamativa: la edad de los expositores. No son "jóvenes". Quiero decir que no son chicos, ni siquiera adolescentes. El menor de ellos, Carlos Alonso, es nada menos que todo un padre de familia. Pero, a pesar de sus 34 años, si juzgáramos de acuerdo a los cánones que estuvieron de moda, sería ya un pintor situado en el peligroso límite de la senectud. Las dos cosas, en realidad, iban misteriosamente unidas: el pintar — o esculpir, o grabar — un tema reconocido, y el haber hecho el servicio militar eran causa suficiente para definir a un tipo de arte como muerto y a un artista como vejestorio. En una palabra, venía ocurriendo algo extraño: lo "revolucionario", lo "rebelde", se había puesto

de moda en arte: y ya sabemos con qué rigor ejerce su tiranía la moda; y la infancia, por su parte, era el único período de la criatura humana capaz de producir novedades (recuérdese la proliferación de las exposiciones de "arte infantil").

¿Qué ocurría para que semejante disparate estuviera influyendo el mundo del arte? A mi juicio ocurría que se habían desencadenado dos plagas igualmente mortales: el miedo y la pereza. Una pereza activa (la actividad consistía en la fabricación en serie de obras informáticas: un pedazo de bolsa, una lata oxidada, un revoque con muchos grumos...). Y un miedo agresivo: paradoja que en el fondo no lo es tal, pues ya está demostrado que el miedo, antes de paralizar, se proyecta en violencia.

Entiéndase bien que con lo dicho no se quiere negar el reconocido aporte de las tendencias experimentales (sea a través de la materia, sea a través del "objeto hallado", sea a través del "gesto", etc.) a una última liberación de cualquier posible traba en el desarrollo del arte. Lo que sí cabe negar es el valor de una posición "totalitaria", de acuerdo a la cual la *novedad*, y no la autenticidad, es el absoluto del arte. Y, mucho más aún, la *novedad* en serie, repetida.

Recientemente, André Maurois entrevistó al presidente de la Asociación Internacional de Críticos de Arte. Entre otras preguntas agudas que el novelista francés hizo al crítico norteamericano, una de ellas afecta, por su carácter, al medio artístico americano en su conjunto, aunque la respuesta se limita a considerar sólo la situación del problema en el país del Norte. A ella respondió Sweeney, a quien conocimos en Buenos Aires el año pasado, con motivo de su participación en el Jurado del Concurso Internacional de Escultura convocado por la Fundación Di Tella: "Pienso que mi país tiene la ventaja y la desventaja de ser un país nuevo, la ventaja y la desventaja de tener cierto sentimiento de inferioridad cultural. Y, como consecuencia, una modestia que no tienen las viejas naciones, satisfechas consigo mismas e inclinadas a contentarse con sus tradiciones. Nosotros estamos preparando lo que, dentro de dos o trescientos años será, retrospectivamente, la tradición norteamericana". ♦

LORENZO VARELA
Copyright PRIMERA PLANA

Pronto, en la Argentina, no habrá más libros sobre la Argentina



Pablo Kleins, de Witcomb: ¿quién compraría un Vidal o Schmidl?

“Hace treinta años, el mercado de libros valiosos tenía una fisonomía particular. Compraban los ‘oligarcas’, se arrebataban los libros franceses del siglo XVIII. Un Molière ilustrado por Boucher, un Lafontaine de Oudry, o el Quijote de la Real Academia tenían salida inmediata y a precios altos. Hoy no se venden ni a patadas. Cuestan diez veces menos que en Europa, pero París ya no es la patria espiritual de los compradores. En cambio, primeras ediciones argentinas se buscan con un interés enorme. Los compradores también han cambiado: ahora son profesionales, industriales o tipos raros.”

La información del librero consultado por PRIMERA PLANA, ilustra un hecho que sale, inclusive, del ámbito de los libros: los nietos de los fundadores de la Argentina buscaban sus raíces en una cultura europea desligada de lo nacional. Los nietos de los inmigrantes buscan las suyas en una cultura nacional desligada de lo europeo.

Los precios trazan un gráfico preciso de este viraje. *Fervor de Buenos Aires*, primer libro de Jorge Luis Borges, costaba 2,50 pesos cuando

apareció; actualmente, esa edición príncipe se paga 4.000 pesos. *Las montañas del oro*, obra inicial de Leopoldo Lugones, se cotiza a 7.000 pesos.

La búsqueda de raíces va más atrás en el tiempo, hasta Bacile, Morel, Vidal, Palière, viajeros que dibujaron o pintaron vistas de Buenos Aires, del campo, de tipos, trajes y costumbres, en la primera mitad del siglo pasado. Un Bacile completo, con 36 litografías, significa 300.000 pesos. En el mundo hay unos 30; aquí, seis o siete.

Pablo Kleins, profesor de filosofía, librero, amigo de Borges, cree que todavía puede conseguir en Buenos Aires un Vidal o un Schmidl, pero teme no atraer compradores y verse en la obligación de venderlos a Estados Unidos o Europa.

El éxodo constante

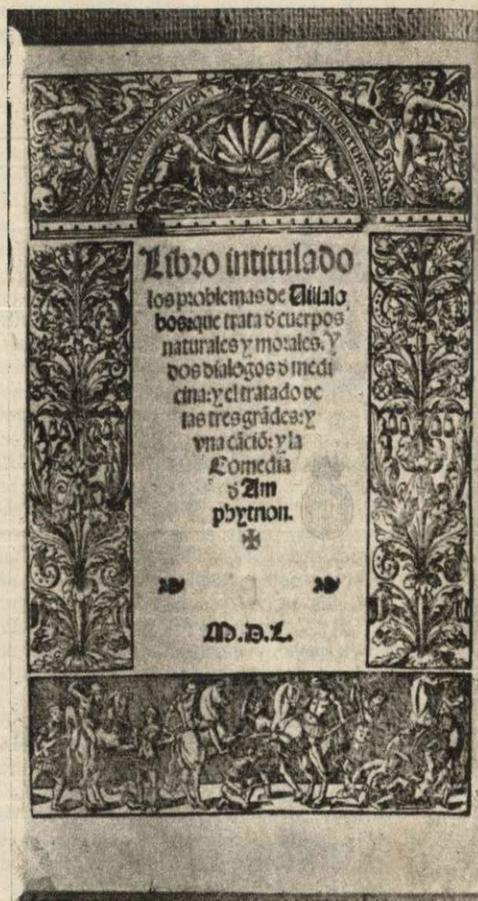
Estados Unidos o Europa; he aquí dos receptáculos adonde llegan, en una corriente casi ininterrumpida, volúmenes, documentos, manuscritos, que salen de la Argentina para integrar bibliotecas nacionales, privadas o universitarias. Es una vieja historia, que podría comenzar con la colección de Pedro de Angelis.

De Angelis, después de Caseros, no volvió nunca a Buenos Aires. Su biblioteca, que reunía algunos de los documentos más importantes de la época de Rosas y libros fundamentales, fue comprada por el gobierno de Brasil. Gregorio Beeche, cónsul argentino en Chile, ofreció su biblioteca en venta al gobierno de Mitre. Hoy es propiedad de Chile.

Agustín P. Justo era dueño de varios tesoros bibliográficos; fueron adquiridos en 1944 — coincidiendo con el incendio de la Biblioteca de Lima — por el gobierno peruano, sin la menor protesta. Por esos 30.000 tomos se pagaron 400.000 pesos, suma considerada como irrisoria. “Pudo organizarse un pool de libreros que la compraran e impidieran ese crimen”, se lamenta el experto Fernández Blanco.

Argentina, sin embargo, no es el único país indiferente. Ya se tornó un lugar común decir que quien quiera saber algo del pasado mexicano no necesita ir a México. La Huntington Library, de California, posee todos los documentos de Hernán Cortés, primeras ediciones, volúmenes antiquísimos.

Joyas bibliográficas: Un libro de medicina de 1550 (arriba) y uno de geografía, de 1773. Títulos largos y tentaciones para las bibliotecas del extranjero.



También se calcula que dentro de unos años, la Michigan Library o cualquier biblioteca norteamericana reunirá más libros sobre la Argentina que todas las bibliotecas argentinas.

La situación no es caprichosa. Desde hace tiempo, una imprevisible América latina inquieta los sueños de USA. El hecho de que sea imprevista tiene una razón: el desconocimiento. Como obedeciendo a una consigna, Estados Unidos se ha lanzado a conocer la América del Sur. Todos los temas y épocas le interesan; especialmente, la economía, historia y política, a partir de 1930.

El reflejo más visible está en los catálogos de los librerías: se imprimen en inglés y en español. Otro reflejo: el éxodo de colecciones de revistas y periódicos, que encierran un panorama de los últimos diez años y han comenzado a desaparecer. *Qué, Azul y Blanco, El Fortín, Martín Fierro*, huyen de las librerías porteñas —sobre todo de la Del Plata— por precios que van de diez a veinte mil pesos.

Se dice a menudo que dentro de un tiempo nadie aquí podrá estudiar el período peronista hurgando en sus propias fuentes. En 1955 se destruyeron testimonios que podrían revestir importancia en los archivos de mañana. Un episodio: el Acta de la Independencia Económica, suscripta por Perón y sus ministros, senadores y diputados en Tucumán, en 1949, fue extraída de una hoguera por un aficionado a los libros, que notó el lujo de la encuadernación. En previsión de trastornos, la llevó al Uruguay; en estos momentos se halla en una caja de hierro y pronto irá a Estados Unidos.

La compensación de estas anécdotas está en la actitud de algunos coleccionistas: Marcó del Pont, Dodero, Santamarina, están agrupando medallas, insignias, publicaciones, etc., de la época peronista. Al mismo tiempo, series completas de textos escolares han cobrado un insospechado valor a los ojos de universidades e instituciones culturales de USA.

Hay más pormenores que asombran: los equipos técnicos de la Casa de Gobierno no disponen de libros de consulta (en la Casa de Gobierno no existen bibliotecas). La culpa no puede achacarse, por entero, a la falta de medios. El ejecutivo uruguayo es el más serio competidor de los librerías uruguayos. Colecciones como las de Caviglia, Gómez Haedo, Assunção, pasaron al Estado al rematarse.

Un islote aparte

Tres años, 1958, 59 y 60, forman un islote privilegiado dentro de tan disputado panorama. Expertos de todas las tendencias encuentran el origen en el interés personal del ex presidente Arturo Frondizi por el problema de los libros.

"Nunca como en esos tres años las facultades dispusieron de semejantes cantidades de dinero para abastecer sus bibliotecas", aseguró uno de los entendidos. No sólo las facultades.

La fundación de la Comisión de Recuperación del Patrimonio Histórico dio frutos inmediatos. Su presidente, Ricardo Caillet Bois, y sus colaborado-

res, Roberto Etchepareborda y Ricardo Zorraquín Becú lograron, por ejemplo, la compra de la colección de Carlos Casavalle (hoy perteneciente al Archivo Nacional).

Casavalle, primer impresor importante de la Argentina a fines del siglo anterior, fue un gran coleccionista de manuscritos. Los que guardaba no sólo tienen valor de curiosidades o reliquias, por vía de sus autores, sino valor histórico, por los temas que tocan. Hay allí correspondencias entre Rosas y Urquiza, Rosas y Maza, Rivadavia y Martín García durante la misión al Brasil, etc.

La colección estaba en Montevideo, en manos de los herederos de Casavalle. Regresó a Buenos Aires mediante el contrabando hormiga. Lo mismo ocurrió con los archivos del general Winter (campañas al desierto) y del historiador Vicente Fidel López. Partidas de los fondos secretos de la Presidencia, sobrantes del presupuesto del Sesquicentenario, se desviaron para la adquisición de libros y manuscritos. Fueron unos 50 millones de pesos en tres años.

Placas y peines

Queda, todavía, otro islote: el archivo de placas fotográficas de la galería

Witcomb, única fuente documental para todo trabajo sobre el pasado de Buenos Aires: films, escenografías, publicaciones. Esas 700 mil placas abarcan de 1860 a los días actuales.

La Universidad de Pennsylvania ofreció en 1958, con el dólar a 80 pesos, una suma global que alcanzaba a los 14 millones. Witcomb propuso al gobierno la venta de la colección, por la mitad. A pesar del entusiasmo oficial, los siete millones tardaron en aparecer y Witcomb los esperó hasta 1962. Una gestión de Mariano Grondona consiguió poner fin a la espera. Las placas ya pertenecen al Estado.

El caso contrario ocurrió años atrás, cuando Federico Valle, pionero del cine local, intentó que el gobierno le comprara la serie completa de un noticiero que rodó y editó durante largo tiempo, en la década del 20 y cuya trascendencia testimonial era inexpugnable. Valle, apretado por problemas económicos, no tuvo el estoicismo de Witcomb; terminó vendiendo el precioso material a un fabricante de peines, para su industrialización.

Según Jorge Manrique "cualquier tiempo pasado fue mejor"; para los libros y documentos, también. Pero parece que no siempre los librerías argentinos conocen las coplas de Jorge Manrique. ♦



Aniversarios

Creó un Imperio y no tiene estatua

Todas las tumbas tienen su busto, menos una: es la de Stalin, el hombre que construyó la URSS. Sus sucesores —los herederos de su dilatado Imperio— le niegan el derecho a figurar entre los veteranos de la Revolución. Y el 5 de marzo, al cumplirse el décimo aniversario de su muerte, la multitud moscovita, que pasaba en silencio ante esas tumbas, no concedía sino una mirada distraída a la hijuela de césped bajo la que duerme el terrible déspota.

En estos diez años, lentamente, el pueblo soviético ha comenzado a reivindicar su derecho a la libertad

y al bienestar. Le espera una lucha amarga. Es un proceso incontenible, dicen los mejores observadores de la realidad soviética, y Kruschev necesitará toda su arte política para evitar que ese proceso lo desborde. Cuando él, en 1956, se levantó contra el mito de su antiguo jefe, lo hizo, sin duda, para asegurar una transición pacífica del régimen con el mínimo de sobresaltos. Pero la historia no puede ignorar que su propio poder, el de Kruschev, se asienta sobre esa tumba sombría, a la que se le niega el tributo del mármol.

Fue un aniversario silencioso en la URSS y en todos los países comunistas. Ese día, millones de rusos leían un estremecedor relato literario sobre la vida de un preso político en los campos de Siberia durante la era staliniana. ♦

Libros

Premio con suspiros para un pesimismo llamado Anna Langfus

LES BAGAGES DE SABLE, de Anna Langfus. Goncourt 1962. Gallimard. 214 páginas, 37½ pesos.

Los novelistas franceses y sus colegas, los **residentes**, trabajan invariablemente para dar en un blanco que ya resulta obsesivo: **El Goncourt**. La manía es casi superior a la de los editores porque en Francia no sólo **Gallimard** —la casa que monopoliza el **Goncourt**— planifica la entrega de novedades con cuidado y con la vista puesta en los **académicos**. La crítica especializada también hace lo suyo: desde mucho antes comienza a **ablandar** el terreno. Todos crean durante meses el clima del **Goncourt**, y en noviembre —cuando se conoce el fallo— la tensión ha llegado a su punto máximo buscado. Pero como sólo hay un **Goncourt**, la lista de decepciones no es breve. Decepción y tensa espera están justificadas: basta un sí del jurado y ¡zut!, la fortuna —la gran fortuna de francos fuertes— está en la mano. También lo están el prestigio y la fama que supone el **Goncourt**: una edición asegurada de un par de cientos de miles de ejemplares y todas las traducciones posibles. En noviembre de 1962, una señora de cara infantil y rosada, una **mujer encantadora**, según to-

dos, pudo escapar de la lista de decepcionados. Era Anna Langfus, judía polaca residente en París después de la guerra. Con sus **Bagages de sable** había ganado el laurel.

También, según todos, el **Goncourt** sirvió en este caso para:

- Confirmar un talento;
- Demostrar que el premio también ha sido hecho para mujeres; y
- Aumentar la distancia que separa a Anna Langfus de la miseria de otro tiempo.

Como es de rigor, el mundo comenzó a saber de Anna Langfus:

- A los seis años escribía poemas infantiles con vacas blancas y todo.
- A los quince hizo cosas más serias: colaboró en **Filomata**, un periódico universitario de cultura clásica.
- La miseria fue en aumento; a los 17, dejó de ser soltera y un par de años más tarde fue a Bélgica para estudiar con su marido un curso de ingeniería textil. Querían prepararse para dirigir una fábrica, herencia paterna.
- La invasión a Polonia interrumpió su matrimonio (murió el esposo), la privó de sus padres (ellos también murieron) y no le dejó el dudoso consuelo de dirigir una empresa (los bienes ya no eran polacos).
- Anna Langfus fue a dar con sus hue-



Anna Langfus: Hace literatura como otras mujeres hacen solitarios.

dos a un **campo**, temática exclusiva de su primera literatura. De aquella época ya no habla. Todo lo dijo en **Le sel et la soufre**, una novela autobiográfica publicada sin mayor eco en el año 1960.

- Emigrada a París, aprendió el francés de una manera insólita: negoció con sus alumnos de un orfanato para que dejaran de reír y trataran de corregirla cuando cometía faltas.
- Nuevamente casada, Anna Langfus fue madre mucho antes de soñar en escribir.

Después vinieron los años de producción. **Los leprosos**, primera pieza teatral de una trilogía: **La noche de felicidad** y **Amos**, que todavía es un manuscrito, un manuscrito especial: tuvo la virtud de interesar a Jean Vilar.

Entre **Amos** y **La noche de felicidad** publicó **Le sel et le soufre**, una autobiografía que en más de un sentido es el primer volumen de **Les bagages**.

De Anna Langfus se ha dicho que es una mujer demasiado influida por Michelangelo Antonioni, reproche —o elogio— que ella niega con furia. También se la ha criticado sus **Bagages**, excesivamente pesimista, sin la mínima apertura a la esperanza, a la vida.

De cualquier modo, el **Goncourt** 1962 es el relato de un tiempo humano pesado y punible. La historia de una debilidad y de una cobardía. En suma: la prueba de que toda fuga es imposible, pero también la prueba de que todos están comunicados. Anna Langfus dice **todo**, pero acortando **todo**. Es una **sintética nata**, según su auto-definición.

El paso de lo real a lo simbólico en Anna Langfus parece no ser definitivo. Aunque la estructura todavía no es conocida, su tercer libro se apoyará nuevamente en la guerra.

Mientras tanto, esta mujer que es la negación misma de la **mujer-literata**, esta mujer que escribe así como su vecina hace un solitario de cartas, esta mujer que encontró en la literatura su solitario, su bridge, seguirá recibiendo los dividendos del **Goncourt**, el premio más suspirado de Francia. ♦

LOS BEST SELLERS DE LA SEMANA

1. **El retorno de los brujos**, de Louis Pauwels y Jacques Bergier (Plaza y Janés).
2. **La revolución y la guerra de España**, de Pierre Broué y Emile Témime (Fondo de Cultura Económica. México).
3. **El gusano de la muerte**, de Nicholas Blake (Séptimo Círculo. Emecé).
4. **Dar la cara**, de David Viñas (Jancana).
5. **Cabecita Negra**, de German Rozenmacher (Anuario).
6. **La rebelión de los generales**, de Rogelio García Lupo, reedición aumentada (Jancana).
7. **Marx, su concepto del hombre**, seguido de **Manuscritos**, por Erich Fromm (Fondo de Cultura Económica).
8. **Tormenta sobre Washington**, de Allen Drury (Plaza y Janés).
9. **La contessa**, de Maurice Druon (Emecé).
10. **30 Años de historia argentina**, de J. J. Real (Actualidad).

- EDICIONES EXTRANJERAS *
- Libros en italiano
1. **Il gattopardo**, de Giuseppe

1. **Lampedusa** (Feltrinelli).
2. **Il diavolo sulle colline**, de Césaire Pavese (Einaudi).
3. **La María Brasca**, de Giovanna Testori (Feltrinelli).
4. **Settimana Nera**, de Enrico Emanuelli (Mondadori).

Libros en francés

1. **La Republique Moderne**, de Pierre Mendes France (Gallimard).
2. **Ce que je crois**, de François Mauriac (Grasset).
3. **Histoire de la Méditerranée**, del almirante Paul Auphan (La table ronde).
4. Quinto tomo de **La lumiere des justes; Shopie ou la fin de combat**, de Henri Troyat (Flanmarion).

Libros en inglés

1. **The blue Nile**, de Alan Moorehead (Hamish Hamilton).
2. **Dearly beloved**, Anne Morrodd Lindbergh (Harcourt Brace).
3. **The pyramid climbers**, de Vance Packard (Mc G. Hill).
4. **The lonely life**, de Bette Davis (Putnam's).

* Datos ofrecidos por librerías Viscontea, Hachette y Pigmalion.

Política

Un periodista con éxito de edición

Rogelio García Lupo (31 años, corresponsal de diversas publicaciones latinoamericanas) amenaza convertirse en el periodista argentino de mayor éxito editorial de los últimos años.

En julio de 1962, reunió en un volumen sus despachos de prensa sobre las reiteradas crisis militares en la Argentina. El libro — *La rebelión de los generales* — fue secuestrado días después y prohibida su circulación por decreto del ministro Adrogué y del presidente Guido. Derrotado en primera instancia judicial, García Lupo triunfó en cambio ante la Cámara Nacional de Apelaciones que revocó el fallo anterior del doctor Aguirre y concedió amparo al libro.

Al comenzar 1963, la editorial *Jamcana* (casa que editó poco antes su primer libro: *Dar la cara*, de David Viñas) imprimió nuevamente 6 mil ejemplares, que lanzó a la venta; esta segunda edición quedó virtualmente agotada en 40 días.

Dos hechos nuevos introdujeron otra vez en la actualidad al autor. En una nota con repercusiones, publicada por "Correo de la Tarde", se asegura que *La rebelión de los generales* era leído en el departamento de Estado norteamericano y el Pentágono como uno de los métodos para entender y explicar las intenciones de los llamados militares *nasseristas* argentinos, definición difundida en gran parte por el propio García Lupo.

Independientemente de este despacho enviado por el corresponsal del vespertino en Washington, se anunciaba que una tercera edición de su libro entraba en prensa. Esta vez se introdujeron ciertos cambios en *La rebelión de los generales*, cambios que, según el autor, contribuirán a una más fácil lectura en el exterior, especialmente en los Estados Unidos. *Monthly Review*, de Nueva York, una editorial y una revista que dirigen los economistas Paul Sweezy y Leo Huberman, patrocinarían la edición del libro de García Lupo en inglés, mientras concluyen las tratativas para editarlo en Rusia también. ♦



García Lupo: *La rebelión de los generales también en inglés.*



Dorothy Schiff: *Intenta salvar de la ruina al "New York Post".*

Periodismo

Sin diarios, N. York se provincializa

El martes pasado, varios millones de neoyorquinos — la cifra total de la tirada es un secreto — arrebataron la edición del "New York Post", único de los nueve diarios de la ciudad que se decidió a romper el frente unido de los editores, quienes resistían una huelga iniciada tres meses antes por un minúsculo pero poderoso sindicato de 3.000 tipógrafos.

"The New York Post" es un diario liberal, que se halla en difícil situación económica, y su propietaria, la señora Dorothy Schiff, ha querido aprovechar la situación para consolidarse a expensas de sus competidores.

Muchos creen que este gesto será fatal para su diario. Las otras empresas de prensa, mucho más sólidas que la de ella, apelarán a la "lealtad" de las agencias publicitarias para que no compren espacio al "New York Post". Es dudoso que lo consigan, por ahora. El comercio y la industria han sufrido mucho en este trimestre sin diarios: la cifra de negocios se contrajo bruscamente. Tampoco es probable que el público deje de comprar el único diario que se publica. Sin embargo, una vez resuelto el conflicto, no cabe duda de que llegará el momento del "ajuste de cuentas". Los anunciantes y los lectores se inclinarán entonces, probablemente, a "castigar" al "New York Post".

La huelga de los diarios neoyorquinos comenzó el 8 de diciembre. Los editores dejan de ganar en publicidad 1.300.000 dólares por día, y su personal, en honorarios y salarios, pierde 50 millones por semana. Se lucha por aumentos que costarían a los editores un millón de dólares anuales por cada dólar suplementario que se acuerde a los huelguistas en sus sobres de paga.

La Union Printers es una de las más viejas asociaciones gremiales de los Estados Unidos: verdadera "aristocracia obrera", mantiene cerradas sus puertas a los advenedizos de la profesión, y cuida celosamente los privilegios — obtenidos en medio siglo de luchas — por ese pequeño número.

Cuando su jefe actual, el joven y dinámico Bertram ("Bert") Powers, se reúne con sus compañeros de dirección, cualquiera creería que se trata de un gobierno estadual o del directorio de un banco. Para sostener la huelga, votaron créditos por valor de varias decenas de millones de dólares: desde hace tres meses, los tipógrafos percibieron puntualmente sus sueldos, pagados por la Union Printers.

El "cuartel general" de Powers se encuentra en Colorado Springs, donde el sindicato posee una granja de 260 acres, que produce leche y carne de cerdo en grandes cantidades, y un inmenso castillo, digno de compararse, por su prosapia arquitectónica, con los mejores de Escocia.

Powers se jacta de haber preparado durante años a su sindicato para dar la batalla contra los editores. Para ello ha tenido que invertir los fondos sindicados en pingües negocios, que produjeron altísima renta. A su vez, las empresas aceptaron la lucha en este período porque, en los meses de enero y febrero, los ingresos por publicidad disminuyen de todos modos. Anunciaron que su resistencia puede prolongarse "durante muchos meses", pero es evidente que, al acercarse las fiestas pascuales, no pueden desdeñar los aluviones de publicidad con que solían subsanar el déficit estacional.

El jueves pasado, efectivamente, los otros ocho diarios decidieron firmar un nuevo contrato con "Bert" Powers, según la propuesta transaccional del alcalde de Nueva York, Robert F. Wagner.

Aparte de las consecuencias económicas de la huelga, los especialistas en comunicaciones de masas estudian con entusiasmo el fenómeno psicológico de una ciudad como Nueva York privada de diarios durante tres meses. La gente, habituada a leer noticias y comentarios, no podía entender que se trata de artículos de primera necesidad; ahora, bruscamente, cae en la cuenta de que una ciudad sin diarios se aburre, se enerva, se angustia y, sobre todo, se provincializa.

Eran los diarios los que proponían los temas de conversación, los que sacaban al individuo de su ámbito estrechamente privado y lo hacían participar de la vida pública. La TV, en esta emergencia, ha ensanchado su actividad periodística, pero mucha gente opina que así corre el riesgo de irritar a quienes buscan en ella entretenimiento, sin satisfacer a quienes han contraído el indeleble hábito de la letra impresa. ♦

Cómo consumir y consumir diarios

El parlamento británico tiene por delante una engorrosa tarea: analizar el voluminoso informe que acaba de publicar la Royal Commission on the Press y que preparó durante casi dos años. Su objetivo principal era satisfacer la preocupación del público inglés por las tendencias económicas que influyen en la publicación de diarios, revistas y periódicos.

Estas tendencias han propinado serios golpes: el *News Chronicle*, a pesar de su millón de ejemplares, no pudo continuar, por motivos económicos, como diario independiente y cerró en 1960. En los últimos años, el aumento de lectores coincidió en la disminución de órganos periodísticos, especialmente los matutinos de provincia, por dos causas: expansión de las cadenas, que devoraron a varias publicaciones; y mayor alcance en el país de los diarios londinenses, que sobrepasan a los del interior.

Mientras en 1948 los tres grupos mayores (Associated, Beaverbrook, Mirror) controlaban un 45 % de la circulación de toda la prensa diaria, en 1961 esa proporción llegó al 61 %. Sin embargo, la Royal Commission parece no haber encontrado la situación tan mal como algunos temían, aunque señala peligros futuros contra los que sugiere actuar de inmediato.

Entre sus recomendaciones, por ejemplo, figura la necesidad de que la propiedad y el control de los diarios no queden ocultos, como ocurre a menudo. Pide, también, la creación de un Press Amalgamation Court, bajo cuya jurisdicción queden las transacciones de los intereses que dominan a las empresas editoras o de los diarios mismos que realizan ventas semanales de más de 3 millones de ejemplares.

Este tribunal autorizaría la amalga-

ma de intereses cuando no se hubiera establecido legalmente que atentan contra las necesidades públicas. La Royal Commission piensa que dicha unión, no obstante, no amenaza la "exacta presentación de noticias y la libre expresión de opiniones", pero se muestra menos segura acerca de quiénes van a reemplazar a la actual generación de propietarios.

Lo cierto es que la flemática Royal Commission rechazó todas las propuestas destinadas a favorecer a los diarios más débiles: sostiene que la industria periodística está capacitada para curar sus propios males.

Cuatro siglos

Este interés oficial por la situación de la prensa no puede extrañar en el mayor consumidor occidental de publicaciones. Gran Bretaña tiene periodismo desde el siglo XVI ("news-letter"), con un fuerte desarrollo en el siglo XVII y un posterior crecimiento que se concretó en la centuria siguiente con la fundación de los grandes diarios y la concentración de valiosos periodistas (uno de ellos: Daniel Defoe).

La "prensa popular" revolucionó la actividad en la segunda mitad del siglo XIX: en 1871, el *Daily Telegraph* asombró al mundo con su tirada de 240.000 ejemplares. De allí en adelante aparecieron los renovadores: George Newnes, T. P. O'Connor, Alfred Harmsworth (Lord Northcliffe), Max Aitken (Lord Beaverbrook).

Hoy, 30 millones de ejemplares —en Estados Unidos son 60 millones para una población tres veces superior— se venden diariamente en Inglaterra y el número de publicaciones, de periodicidad y temas casi infinitos, supera los 2.000. La prensa británica es una armazón sólida, empresaria, para un mercado bullente e inagotable.

La Royal Commission ha establecido una distinción para dividir los diarios: calificados, populares y tabloids. Las dos últimas categorías —casi idénticas en contenido— cobijan los órganos de mayor circulación del país.

Algunas cifras:

• Calificados: *The Times* (fundado en 1785, 259.961 ejemplares), *Daily Telegraph* (1.205.885).

• Populares: *Daily Express* (4.269.074), *Daily Mail* (2.700.000).

• Tabloids: *Daily Mirror* (4.600.000), *Daily Sketch* (1.075.036).

Estos son los "matutinos nacionales", en total 16, que se editan en Londres; en la capital, además, hay 2 vespertinos (*Evening News*, 1.545.763; *Evening Standard*, 659.469) y 9 "dominicales", con tiradas asombrosas: *The News of the World* vende 6.730.000 copias; *The People*, 5.450.000; *Sunday Pictorial*, 5.300.000. *The Observer* sólo 738.112.

Las listas y las cantidades agotarían espacio, si se agregaran los matutinos provinciales, los semanarios, los diarios religiosos (hay cerca de 30), y todas las publicaciones que se imprimen en Gales, Escocia, Irlanda del Norte, islas del Canal, etcétera.

Una renovación

Tres grandes "grupos" —este sistema se afianzó hace unos 50 años— manejan los diarios nacionales: Beaverbrook (su mascota es el *Daily Express*), Associated Newspapers Ltd. (*Daily Mail*) y el Mirror Group, que en 1961 absorbió a la poderosa Odham Press, obra de otra mahatma de la prensa inglesa: Julius Elias, Lord Southwood.

El Mirror es una especie de emporio: lo dirige Cecil Harmsworth King, de 60 años, y controla 200 publicaciones; es la mayor empresa periodística del mundo. Pero desde hace un tiempo, un millonario canadiense ha edificado otro grupo importante: Roy Thomson; su cadena domina hoy 7 matutinos, 7 vespertinos, 2 dominicales y 26 semanarios, además de un canal de TV en Escocia.

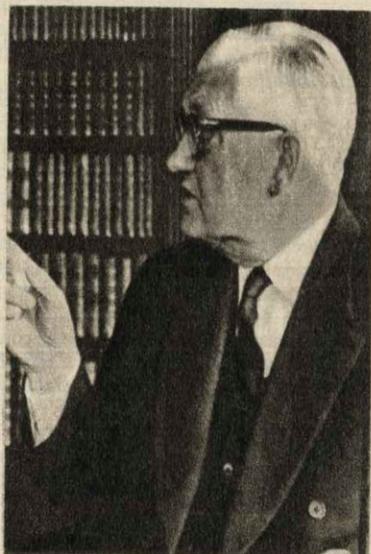
Thomson es, también, el orientador de una nueva corriente que está haciendo reflexionar a la prensa británica: la de popularizar los diarios calificados, sin bastardearlos. La corriente se refleja —y no sólo por obra de Thomson— en las cifras de circulación: mientras los dominicales populares bajaron de 29 a 25 millones de venta, los calificados subieron de 950.000 a 1.600.000.

Beaverbrook, de 82 años, que confiesa haber comprado el *Daily Express* para "hacer propaganda política", conduce la línea editorial de todas sus publicaciones. Thomson, de 70 años, no cree en los derechos divinos del propietario; deja la línea editorial a cargo de los directores de cada diario, aunque se choquen entre sí. "¿Cómo puedo saber qué es lo adecuado, lo correcto, para todos los lectores de mis periódicos?", explica. Posee 93 en Canadá, USA, Inglaterra y otros países.

En esta puja de compras y ventas, en esta danza de acciones, sólo las publicaciones gobernadas por trusts permanecen aparte y en calma: *The Guardian*, *The Observer*, *The Times*, *The Economist*. Los británicos, que conocen a fondo las leyes del respeto, han creado los trusts con tal fin: son organizaciones destinadas a preservar la independencia de los diarios y mantenerlos lejos de los partidos y gobiernos. ♦



Harmsworth King: Dirige la mayor empresa periodística del mundo.



Popularizar los diarios serios es lo que quiere Roy Thomson.

Mar del Plata: Un festival que ya no está en el fin del mundo

Desde que nació (1959), el Festival de Mar del Plata se ha empeñado en tener un estilo propio, en señalarse a sí mismo como un vasto centro de discusión intelectual. Ya al año de vida, alguna desdenosa crítica francesa le objetaba esa "impracticable pretensión de hormiga". "Viajar a Mar del Plata es una forma, y no la más feliz, de soterrarse en el fin del mundo", escribía Pierre Billard en *Cinéma 60*. Y añadía: "Comparado con los festivales tradicionales, el argentino es como una jungla entre cuidados parques."

Con tenacidad nada sudamericana, la jungla siguió insistiendo en hacerse respetar. Casi lo ha conseguido: este año recibirá a su primer genio (Orson Welles), a su primera gran actriz (Rommy Schneider), a sus primeros actores relumbrantes (Rock Hudson, Glenn Ford, quizá Cary Grant), a los más lustrados cadáveres del viejo Hollywood (Joseph von Sternberg, Ruben Mammoulian), a un venerado realizador en derrumbe (Marcel Carné), a un novelista célebre (Vasco Pratolini), a los mayores expertos en sociología cinematográfica del mundo (J. P. Meyer, Robert Benayoun).

Según una antigua fisiología de los festivales, toda muestra tiene tres rasgos básicos: a) la exhibición de films importantes; b) el fomento de contactos en alto nivel entre creadores, productores y críticos, y c) el establecimiento de un mercado para la compra y venta de material.

En el primer rubro, Mar del Plata ha sido habitualmente un fracaso y es difícil que este año logre salir a flote. Las grandes industrias prefieren reservar sus mayores obras para las muestras europeas (Cannes, Berlín, Venecia), donde todo premio tiene una poderosa repercusión periodística y suele duplicar los "royalties" de los films beneficiados.

Esa política estalló este año entre los productores argentinos. Casi todos ellos (incluido Atilio Mentasti, vicepresidente del Festival y director de la más fuerte empresa nacional, Argentina Sono Film) retacearon el envío de sus obras a Mar del Plata mientras especulaban con la posibilidad de presentarlas en las muestras europeas. Según Mentasti, "los premios marplatenses no dejan ningún beneficio. Advértase el caso de *Los jóvenes viejos*, que recibió en 1962 el premio de la crítica y el premio oficial al mejor argumento, sin que por eso haya podido venderse en el extranjero". Con explicable resentimiento, las autoridades del Festival estuvieron a punto de no invitar este año a ningún film nacional, y en sus largas negociaciones alcanzaron un pequeño triunfo cuando el Instituto de Cinematografía designó de oficio a *Las ratas*,

realización de Luis Saslavsky, producida por el propio Mentasti, para que concurrese en representación de la Argentina.

Este conflicto tiene una complicada historia: sólo desde 1962 el Festival optó por asegurarse la entrada de dos films nacionales en competencia. Uno de ellos —el oficial— debía ser designado por el Instituto; el otro, por las autoridades mismas de la muestra. En ambos casos la elección se hacía sobre ternas propuestas por las dos entidades de productores. En enero de 1962 ya era público que la selección incluiría a *Tres veces Ana*, de David José Kohon, y *Los jóvenes viejos*, de Rodolfo Kuhn. Esa anticipación dio tiempo a que ambas obras fueran exhibidas con subtítulos en inglés y francés.

Este año, tanto el Festival como el Instituto recibieron precarias respuestas: de los seis films que debían postularse, sólo dos fueron mocionados: *Dar la cara*, de José A. Martínez Suárez, y *El perseguidor*, de Osiás Wilensky. Tras alguna espera, el Instituto hizo una designación compulsiva y el Festival cursó telegramas colacionados a los productores exigiéndoles mayor colaboración. Es casi seguro que, pese a todo, *El perseguidor* triunfe en una puja interna donde carece de rivales.

Apuntar esos hechos es, también, una manera de decir que Mar del Plata todavía importa poco como mercado cinematográfico de compra y venta. Pese a que anualmente se reitera una Convención Internacional de Distribuidores y Exhibidores, no hay noticias de que esa convención haya concluido en negocios importantes: a lo sumo, derivaron de ella algunas ventas menores para Venezuela y América Central y unas pocas promesas de coproducción. Ningún fruto del Festival tarda más que eso en madurar.

El triunfo más restallante e inequívoco de Mar del Plata está en su laborioso costado intelectual. Durante sus cinco ediciones, la muestra patrocinó diálogos memorables sobre el sentido del cine y sobre sus posibilidades de comunicación con el espectador, publicó excelentes números diarios de una *Gaceta* en los que se reflejaban todas las mareas de la muestra, y organizó un Congreso de Teóricos con la concurrencia de los creadores y críticos más conspicuos del cine contemporáneo.

Ese Congreso llegará en 1963 a una suerte de culminación: debatirá durante 3 días (18, 19 y 20 de marzo, en el Concejo Deliberante de Mar del Plata) los problemas de la sociología cinematográfica y cerrará esas conversaciones en Buenos Aires, el 25 de marzo, con un acto del que participa-



1) *La voz del más allá*, obra polaca de *Rozewicz*. 2) *Un niño espera (USA)*, de *Cassavetes*, con *B. Lancaster*: el gran premio puede esperarla en Mar del Plata. 3) *My Hobo*, film nipón de *Matsuyama*.

rá la Universidad (ver PRIMERA PLANA, núm. 14, pág. 44).

Cifras para diez días

Casi el 20 por ciento de lo que cuesta toda la muestra se aplicará a ese esfuerzo intelectual. Sobre 18 millones de presupuesto, más de 2 serán invertidos en el viaje de 20 teóricos y críticos, medio millón en su alojamiento, 150 mil pesos en la organización y realización del Congreso y casi 600 mil en la edición de un volumen único que este año reemplazará a la *Gaceta* y que será gratuitamente distribuido entre los invitados.

Es una vieja costumbre pública atribuir ineficacia y sinsentido al Festival. En infinitas conferencias de prensa y diálogos privados, se ha zandado la idea de que "tanto dinero bien podría destinarse a mejorar nuestros hospitales". Hay réplicas justas para esa queja: la Argentina y su cine reciben una publicidad periodística favorable en el extranjero que excede en mucho a la suma invertida. Es un tema cuya discusión tiene asegurada larga vida.

Sea como fuere, el Festival costará este año dos millones menos que en 1961 y 1962. Sus fuentes de ingreso provienen de subsidios oficiales: Lotería Nacional de Beneficencia y Casinos entrega aproximadamente 10 millones de pesos; el Instituto Nacional de Cinematografía, 7 millones y medio, que se invierten íntegramente en pasajes; la Dirección Nacional de Turismo, 130 mil; el Fondo Nacional de las Artes, 175 mil, y la Municipalidad de General Pueyrredón, 150 mil.

Casi una décima parte de tal cifra es gastada en las fiestas de apertura y cierre: los gastos no son mayores porque siempre alguna bodega (este año será Orfila) proporciona gratuitamente los vinos. Forzado a apretujarse en sus límites económicos, el Festi-

val desechó esta vez el traslado de las delegaciones en un tren especial: la partida y el regreso a Mar del Plata estarán a cargo de 25 Chevrolet 400, sin uso (reservados para los extranjeros), y 9 ómnibus Stella Maris. Es un procedimiento engorroso, pero representa unos 300.000 pesos menos para la muestra.

Están ya previstas invitaciones para 350 argentinos, incluido el periodismo, y para unas 80 personalidades del exterior. Contra lo que podría suponerse, el viaje y la estada de un actor famoso cuestan casi lo mismo que los de un teórico desconocido para el gran público: Rock Hudson o María Schell, por ejemplo, equivalen en cifras a unos 180 mil pesos cada uno, entre pasajes, alojamientos y agasajos. Sólo 20 mil más que Robert Wool (de la revista *Show*), porque para Wool no habrá sino agasajos privados.

Films

Siempre es posible hacer en un Festival cálculos previos sobre los premios, y rara vez esos cálculos resultan fallidos. Para 1963, todas las perspectivas favorables están hacia el lado del envío inglés, del francés y del norteamericano. Hay razones de prestigio crítico apuntalando esas obras.

USA concurrirá con *Un niño espera*, de John Cassavetes, producida por Stanley Kramer, con Judy Garland y Burt Lancaster. Las obras anteriores de Cassavetes *Shadows* y *Kramer (A la hora señalada, Juicio en Nuremberg)* permiten conjeturar que el jurado examinará este film con atención. Hay, además, un dato político en su favor: USA envía este año una delegación de primer orden (Hudson, Ford, Elizabeth Scott, Shelley Winters, George Hamilton, Stuart Whitman, Jack Palance), en cuya selección intervino el Dpto. de Estado a través de su oficina de Asuntos Cinematográ-

ficos. Los festivales internacionales suelen tener en cuenta esos elementos.

Francia competirá con *Le doulos* (El soplón), realizada por Jean-Pierre Melville, padre conspicuo de la nouvelle vague. Sus protagonistas son Jean-Paul Belmondo y Serge Reggiani. Nunca Francia obtuvo el gran premio en Mar del Plata, y es notorio que en 1962 esa distinción le fue calamitosamente arrebatada a François Truffaut y a su *Jules et Jim*. Los festivales suelen pagar sus deudas.

Cada par de años, Inglaterra deposita en Mar del Plata su mejor film. En 1961, *Todo comenzó el sábado*, de Karel Reisz, arrasó con la mayoría de los premios. Hay sospechas de que otro tanto puede ocurrir esta vez con *La soledad del corredor de larga distancia*, de Tony Richardson, con Tom Courtney como protagonista. Por lo menos, puede que Courtney sea distinguido como el mejor actor.

En un plano menor, México y Brasil quizá descarguen alguna sorpresa. Los brasileños competirán con *La isla*, de Walter Khoury, distinguido ya en Mar del Plata por el libreto de *La garganta del diablo*, en 1961. Los mexicanos, a su vez, presentarán *Tiburoneros*, de Luis Alcoriza, un libretista habitual de Buñuel. México amagó con retirar esta obra para enviarla a Cannes. Un tajante telegrama desde Buenos Aires evitó ese éxodo.

Gente

Rara vez vino a Mar del Plata la gente que la prensa anunció. La realidad fue mejor o peor (a menudo peor) que tales anuncios. Pero los nombres apuntados en esta crónica pueden darse por ciertos. Habrá que agregar a ellos los de Jacques Charrrier (Francia), Emilio Fernández y Katy Jurado (México), María Schell (Alemania), John Cassavetes, Burt Lancaster y Robert Mitchum (USA).

La visita de Welles es la más resonante de todas, la más resonante, inclusive, que Mar del Plata conozca. El viejo y zorro genio llamó por medio de sus agentes en París, hace una semana, para comunicar que asistiría a la exhibición de *El proceso*, su última obra, la noche del 23 de marzo. Hizo saber, además, que sólo concurriría si paralelamente se invitaba a Rommy Schneider, "la más grande actriz de todos los tiempos". Se le dijo que sí con inimaginable celeridad.

En marcha

Con Welles en medio de la jungla, puede que el Festival se vea repentinamente empujado a la celebridad. Sus responsables mayores (el presidente Mario Lozano, el tesorero Antonio García Smith) aseguran que "el éxito de la empresa está apuntalado por un minucioso trabajo de cinco años, por una persistente insistencia en la línea cultural que es el estilo de la muestra". La marea comenzará en la mañana del día 13, cuando la caravana de automóviles arranque desde Buenos Aires, y culminará el 23, en el Auditorium del Casino, donde ahora se ha extendido una empalizada de 1,50 m de altura, para "que los actores entren en un contacto más vivo con el público". La selva va en camino de convertirse en un parque. ♦



Mario Lozano, presidente del certamen (de frente) y ejecutivos de la muestra: "El éxito está apuntalado por un trabajo de cinco años".



Robert Wise: *Relatos diferentes para sentirse igual a sí mismo.*

Robert Wise

Fantasmas cerca de Shakespeare

Robert Wise es el mayor gimnasta del cine, el único estilista sin estilo; el más proteico de los grandes artesanos. Desde 1943 lleva realizados unos 30 films, y todos están en las antipodas de todos. No hay género que su mano haya dejado de tocar —exceptuado el western—; no hay sobre el mundo ojo más cambiante que el suyo.

Los expertos suelen decir que su lenguaje es nervioso y brutal; que su mayor pericia está en el uso de la luz, en el montaje y en la dirección de actores. Pero buena parte de su obra está en el reverso de la brutalidad y del nervio, y a menudo sus actores han imitado a las piedras.

Su ascenso a la notoriedad data de 1947, cuando elaboró una pieza menor pero importante del género negro con *Born to kill*. Después, triunfó con el más espléndido film sobre el boxeo que se conozca, *El luchador* (*The set up*, 1949); dio un impulso metafísico a la ciencia-ficción en *El día que paralizaron la Tierra* (*The day the earth stood still*, 1951); fracasó con un modesto film bélico (*Las ratas del desierto*, 1953); delató, de manera vibrante, la ferocidad de los magnates capitalistas en *Cuando llama el deseo* (*Executive suite*, 1954); formuló un acerado llamamiento contra la pena de muerte en *La que no quería morir* (*I want to live*, 1958), y consumó su más auténtica obra maestra al desnudar la psicología de tres ladrones en *Reto al destino* (*Odds against tomorrow*, 1959).

La pertinaz independencia de Wise y su repulsa contra los métodos de trabajo en Hollywood acabaron por erigirlo en padre de los jóvenes de la escuela de Nueva York; él los compensó con una espléndida tragedia sobre la ciudad, sus matones, sus salas de baile, sus muros de ladrillo pelado y sus calles sucias. Esa balada, *Amor sin barreras*, 1961, hizo de Wise un académico: recibió casi todos los Oscar del año y se puso a descansar. El reposo le dio un hijo teatral, farragoso pero impecable: *Buscando un destino*, 1962, donde la actriz Shirley MacLaine se elevaba a la categoría de mito.

Ahora, Wise está en el filo de los 50 años. Hijo de un empaquetador de carne y de una modista, nació en Winchester el 10 de setiembre de 1914. Durante la depresión económica su familia advirtió que estaba enquistándose en el Medio Oeste y emigró hacia Los Angeles. La gestión de un vecino permitió que Robert ingresara como mandadero en la RKO, pero fue su talento el que lo encumbró como compaginador-jefe de la empresa en 1939. Desde ese puesto, pudo colaborar con Orson Welles en el montaje de *El ciudadano y Soberbia*.

A mediados de 1943, el productor Val Lewton le encargó realizar dos films de horror con un presupuesto bajísimo para servir a algunos circuitos menores de exhibición dominados por la RKO: de ese período son *El profanador de tumbas* y *Maldición legendaria*, obras que combinaban suspenso y sobrenaturalidad, y en las que quizá están los rasgos más personales del temperamento de Wise.

The Haunting (La obsesión) entraña un retorno a esas viejas fuentes. El realizador acaba de instalarse en Ettington

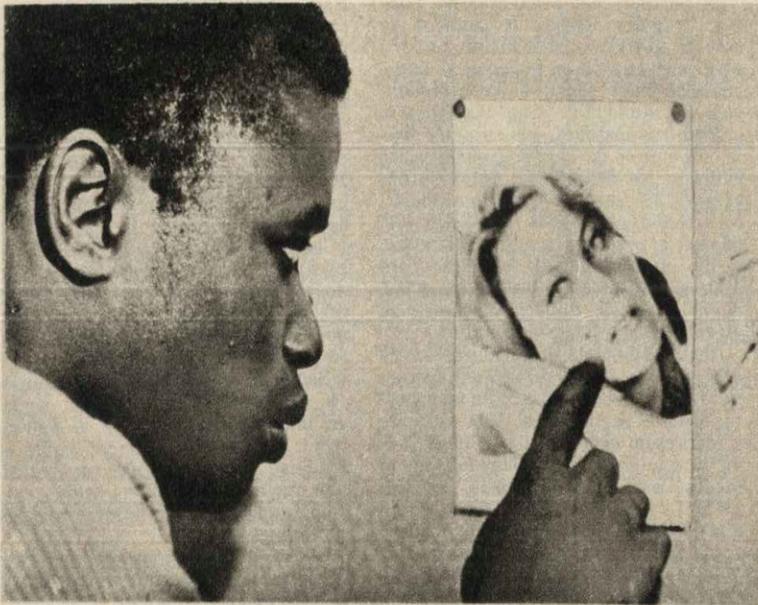
Hall, cerca de Stratford-on-Avon (el predio de Shakespeare) para filmar una historia que mucha prensa ha emparentado con *Otra vuelta de tuerca*, la novela de Henry James. En Hill House han aparecido y desaparecido tres cadáveres, y el Dr. Markway, un profesor de antropología (Richard Johnson), ha sido enviado para investigar la situación. Lo acompañan tres asistentes: Eleanor (Julie Harris), Theo (Claire Bloom) y Luke (Russ Tamblyn). El tema está basado sobre una novela de Shirley Jackson (*The Haunting of Hill House*) y ha sido escrito por Nelson Gidding, un libretista que ya colaboró con Wise en *I want to live*.

Según el realizador, *La obsesión* será "una seria tentativa para sugerir en imágenes el poder de lo sobrenatural, pero de ningún modo podrá entenderse como una obra no realista: hay mucha gente que ha tenido experiencias psíquicas similares a las de mis personajes."

Si algo había de constante en la obra de Wise era su devoto, obstinado empeño por no moverse de Nueva York, por transformar a esa ciudad en el ombligo, la piel y los huesos de sus ficciones. No sólo con *La obsesión* quebrará tanta fidelidad, porque apenas ponga término a esa obra, Wise se trasladará de Stratford-on-Avon a la isla de Formosa para filmar *The sand pebbles* (Los guijarros de arena), historia de una pequeña revuelta que estalló en el área del Yangtze, hacia 1920. "Sólo contando relatos diferentes me siento igual a mí mismo", ha dicho el realizador. El problema está en que no se nota: después de cada film, Robert Wise aparece siempre en las antipodas de Robert Wise. ♦



"Reto al destino", la más auténtica obra maestra de Wise, data de 1959; ahora trata de sugerir en imagen el poder de lo sobrenatural.



Abdoulaye Faye, senegalés, 24 años, llega a París para triunfar en el boxeo. Su única compañía son las fotografías de Michèle Morgan.

Reichenbach

La vida es el mejor argumento detrás del visor de una cámara

Entró en el estadio de boxeo por casualidad. Se sentó en la tribuna sin demasiado interés. Cuando terminaron los encuentros fue a los vestuarios. Era de noche, en París, al volver a la calle. Pero François Reichenbach tenía ya el tema de una nueva película. Dentro de unos días se estrena en Buenos Aires.

Un coeur gros comme ça (Un corazón así de grande) es el segundo largo metraje de Reichenbach y la superación de un estilo amasado en diez cortos y expandido en *L'Amérique insolite* (América insólita). ¿Cuál es ese estilo? Ni más ni menos que el del testimonio. Reichenbach no se niega a llamarlo **cine-verdad**, "pero sin ninguna tentativa de análisis, de psicoanálisis, de ensayo sociológico. Nada de preguntas, nada de respuestas. Simplemente, la búsqueda de lo real, hasta la indiscreción. Así, lo real se vuelve inesperado".

En principio, Reichenbach actúa como los primeros operadores del cine, aquellos "cazadores de imágenes" instruidos por los hermanos Lumière para recorrer el mundo y traerlo a París en las bobinas de celuloide. Reichenbach ha ido más lejos: vive con una cámara de 35 mm en la mano y esto no es una metáfora. "Nunca me separo de ella. Veo mejor cuando la siento a mi alcance."

Si Reichenbach se limitara a revelar y copiar el material impresionado, a pegar sus fragmentos en la moviola y a proyectarlos sobre una pantalla, sería un autor de noticieros, un documentalista de *traveltalks*. Como su

lejano predecesor Dziga Vertov, como Grierson, como Flaherty, como Sücksdorff, Reichenbach sabe que ese material no sólo debe mostrar sino decir, traducir. Y sabe que en la sala de montaje puede conseguirse el milagro.

No hace demasiado que comenzó a divisar estos secretos y, sin embargo, es hoy un técnico irreprochable, un trovador de la ironía y el lirismo, un hombre que ha conseguido hacer cantar a los lentes de su cámara, que los ha dotado de nervios y pupilas, de espíritu y agudeza, de magia y vibración.

Música, pintura, cine

François Reichenbach nació en París, el 3 de julio de 1922; bachiller recibió en el liceo Jeanson-de-Sailly, estudió música en el Conservatorio de Ginebra. En colaboración con Philippe-Gérard compuso canciones para Piaf, Germaine Montero y Renée Lebas, antes de interesarse por la pintura y convertirse en consejero de varios museos norteamericanos para sus adquisiciones en Europa. De la misma época es su actividad como crítico de arte y sus viajes a Estados Unidos.

En 1953 le prestaron una filmadora de 16 mm; cuando la devolvió, no sólo había comprado otra: tenía enlatados varios millares de metros de película. Su primo, el productor Pierre Braunberger, le recomendó montarlos; el resultado se llamó *Impresiones de Nueva York* y *Balada de Nueva York* y los dos recibieron premios.

Era la época del reportaje, un re-

portaje instintivo, que se continuó en *Rostros de París* (1955), *Houston, Texas* y *Noviembre en París* (1956). En 1957 filmó *Verano indio* y *Gran Sur* y llegó a la cima del género: *Los marines*. Pero en esa breve descripción del entrenamiento de los infantes norteamericanos comenzaba la segunda época de Reichenbach: no bastaban el ojo atento ni los encuadres sorprendentes.

Hacia falta dar un sentido a esa realidad apresada al vuelo, había que transformarla en testimonio personal. Un sustantivo más engolado, arte, serviría para marcar la ambición final de Reichenbach.

Los ensayos iniciales fueron *Carnaval en Nueva Orleans* y *América se relaja* (1958); es fácil advertir que estos cortos preludiaban su primera obra mayor, rodada durante un año y editada en seis meses: *América insólita* (1959-60). "Es un diario", comentó Tennessee Williams, después de verla. Es algo más: una visión cáustica, tierna, de brillante armazón, sobre un mundo particular. Y es, finalmente, una endecha que Whitman hubiera rechazado, pero que Cummings o Crane podrían suscribir.

Un corazón empezó como una de las tres partes —el boxeo— de un nuevo film; las otras dos indagarían las bambalinas del strip-tease y del circo. En esa etapa de proyecto, Reichenbach descubrió a quien sería la figura central de la obra: Abdoulaye Faye, un senegalés de 24 años, pugilista amateur, llegado a París para alcanzar el profesionalismo.

Un film sin tiempo

El boxeo desplazó al strip-tease y al circo. Todo, por un par de frases que Reichenbach oyó a Faye: "Me hice boxeador porque mi padre es manco." "Si no gano esta noche, morderé al árbitro cuando esté de espaldas."

"Era el más curioso de los que conocimos — cuenta Reichenbach —, por su manera de comportarse, de vestirse. Durante semanas ignoró que sería la vedette del film. Lo grabamos y filmamos clandestinamente. Lo importante era tomarlo como personaje, conservando su espontaneidad. Faye pensó siempre que estábamos realizando un reportaje; sabía que lo filmábamos y lo seguíamos, pero no sabía cuándo. Sólo pensaba en su carrera y sus peleas."

Un corazón, naturalmente, carece de argumento. Reichenbach no ha creado una obra de ficción, se ha limitado a una intensa pesquisa alrededor de un personaje y a la necesidad de entregar su visión de ese personaje al público. Se necesitan apenas unas líneas para contar lo que ocurre en la película.

Faye —sus pasiones: su madre, el boxeo y Michèle Morgan— tiene que disputar su primer combate como profesional. Aquí se abre la película; se cierra al concluir la lucha, en la que es vencido. Tiempo real: dos horas. Pero en *Un corazón*, el tiempo real no existe.

La cámara y Reichenbach lo excluyen para construir su retrato. No obligan a Faye, simplemente lo acompañan. No le inventan anécdotas, no lo oprimen. Se dedican a vivir con él: descubren París juntos, se asombran

en los museos y las calles, pinchan en la pared las fotos de Michèle Morgan, van a la adivina, escriben cartas a la madre.

Es, sin duda, el cine más puro que se conoce. Sücksdorff sabe, antes de gastar un metro de celuloide, qué sucederá a sus personajes. Los actores de **Sombras**, de John Cassavetes, improvisaron, pero siguiendo un hilo ficticio. Zavattini encuestaba a los jubilados antes de escribir su lacerante **Umberto D.**

Ni Reichenbach ni su fotógrafo Jean Marc Ripert ni su ayudante Bernard Meunier sabían qué cosas podían pasarle a Faye. Y Faye, tampoco. A lo sumo "provocaban situaciones", según ha señalado el autor. Por ejemplo: una noche, Faye dijo que le gustaría consultar a una vidente. Días después lo llevaron a casa de una y registraron la escena con cámaras ocultas. Terminada la consulta, descubrieron el secreto para filmar tomas de enlace (las manos de la mujer, etc).

Un corazón recibió el trofeo más codiciado de Francia: el premio Louis Delluc de 1961. Recibió encendidos elogios de la crítica. Recibió admiración en los festivales de Locarno y Venecia. Y muchas cartas, que podrían resumirse en estos renglones que Franco Colariccio, un obrero de la fábrica donde trabaja Faye, le envió a Reichenbach: "Usted me ha enseñado a ver lo que hay de bello en las cosas más triviales... usted es, ante todo, un poeta maravilloso, porque es capaz de hacernos levantar la cabeza a los que miramos al suelo."

Todo el amor

Poco después del estreno de **Un corazón**, Reichenbach confesó a un periodista que no quería "quedarse en el testimonio" y que su próximo film sería realizado a partir de un libreto. "Me es difícil concentrarme sobre un tema ya construido. Pero trataré de hacerlo: siento que me hace falta pa-

ra llegar a una elaboración más completa."

Reichenbach, a pesar suyo, acababa de descubrir la magia de la narración. **Le France** —un reportaje sobre el trasatlántico homónimo— fue una pausa antes del nuevo experimento.

Ahora, desde hace un par de meses, dirige **Babar**, una suerte de inspección al amor contemporáneo. No abandona sus métodos tradicionales: el guión es apenas un bosquejo, los actores son no-profesionales, y Reichenbach filma cámara en mano todas las escenas, supervisa el trabajo de laboratorio y se ocupa del montaje.

Esta es la historia: Ana y Bernardo (**Babar**) trabajan en fotonovela, se enamoran, se casan y deciden pasar la luna de miel en Verona, como los personajes de una tira en que actúan. En Verona, los hoteles están repletos y la pareja sigue a Venecia.

Allí, Bernardo tropieza con una mujer rara, el polo opuesto de Ana; Bernardo la sigue por las calles de la ciudad, pero nada sucede. De regreso, se siente culpable de un pecado que pudo haber cometido. Ana, por su parte, experimentó la angustia y los celos. Los dos han superado la primera prueba, se pertenecen más allá de los documentos.

La moraleja, sugerida por el propio Reichenbach, es que el amor perfecto exige una enorme simplicidad, no tolera las complicaciones.

Bernardo tiene 19 años y el director lo contrató como sonidista; él insistió en cubrir uno de los dos papeles centrales hasta que lo consiguió. Ana, de 17 años, procede de una familia burguesa amiga de Reichenbach. En la vida cotidiana son dos seres diferentes: él, un ambicioso; ella, una indecisa.

Sin embargo, Reichenbach los ha sometido a su liturgia, se ha introducido en ellos hasta tal punto, que Ana y Bernardo no se reconocen cada vez que ven los fragmentos rodados el día anterior. Algo más: cuando el realizador grita: "Corten", abre un



Anne y Bernard, protagonistas de "Babar": *Visión del amor de hoy.*

abismo, salta de Alfred de Musset a Peter Cheyney.

¿Qué piensan Ana y Bernardo del amor, de ese amor que no termina en el film? "Me pregunto si existe todavía. Basta con mirar las parejas que pasan al lado de una. ¿Cuántas son felices? Se aman un día, un mes, un año y adiós. Yo no creo en el amor. Claro, espero casarme algún día, ¿pero con quién? Los muchachos son tan estúpidos y egoístas."

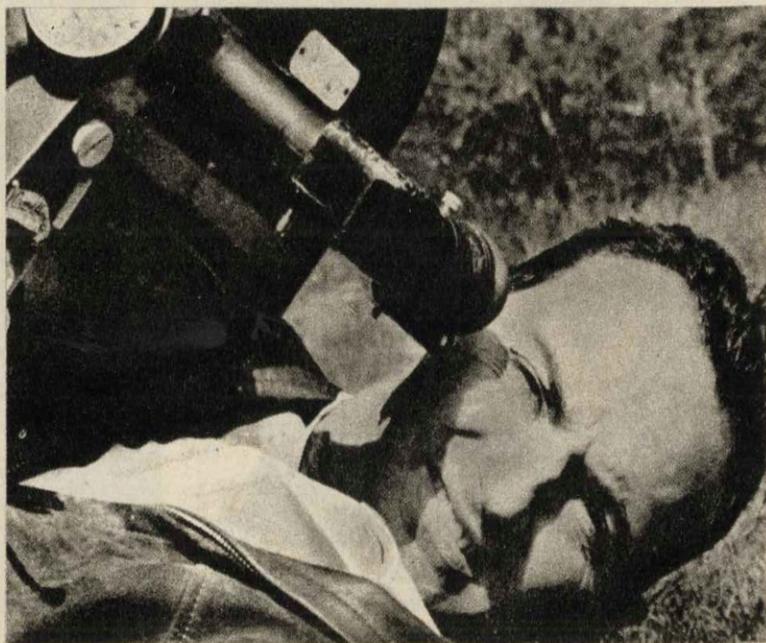
"Me importa un comino el amor — ha declarado Bernardo—. Quizá más adelante. ¿Qué haría con el amor? Una vez me enamoré de una inglesa, pero era joven, tenía dieciséis años. Y las chicas, hay que ver. Para salir o flirtear, de acuerdo. El matrimonio, ya veremos. Me gustaría una chica bonita y fácil de manejar. Y a las chicas les gusta mandar."

Las diferencias no paran aquí. Según Ana, "el cine es sólo una experiencia interesante. Me hago muy pocas ilusiones. Hoy es la gloria, mañana el olvido". Bernardo, en cambio, piensa que "es una aventura prodigiosa con la que siempre soñé. ¡Cuánto daría por ser célebre!".

Bernardo sale a divertirse con sus amigos; Ana se queda en casa leyendo, reflexionando. Bernardo odia los libros. "Los diarios y gracias."

No obstante, Reichenbach piensa que es una pareja perfecta a fuerza de imperfecciones. A través del visor, Ana y Bernardo se transfiguran, porque se transfigura ese hombre corpulento, de conversación eufórica y grandes gestos, de manos férreas y pelo revuelto, ese hombre que ha aprendido a conocer los seres y los sentimientos desde abajo, apretando un disparador.

Es menos arriesgado de lo que parece, pensar que **Babar** será otro eslabón cautivante en su cálido, prolongado, chispeante examen de la condición humana. A los 40 años, Reichenbach está haciendo uno de los mayores intentos por apoderarse del espectador sin ningún truco. ♦



François Reichenbach y su otro yo, la cámara de filmar: *Después de la música y la pintura, un cine-verdad sin sociología ni análisis.*

Una obra maestra donde el amor es una forma del conocimiento

VIVIR SU VIDA (Vivre sa vie, Francia, 1962), producción de Pierre Braunberger-La Pléiade, distribuida por Gala; fotografía de Raoul Coutard; música de Michel Legrand; montaje de Agnès Guillemot. Elenco: Anna Karina (Nana), Sadi Rebbot (Raoul), André S. Labarthe (Paul), Monique Messine (Yvette), Brice Parain (el filósofo). Escrita y dirigida por Jean-Luc Godard.

Todo lo que este gran film quiere decir cabe en las tres palabras de su título. No es poca cosa: hay allí una pasmosa lección de filosofía existencial, y Godard ha sabido llevarla hasta sus últimas consecuencias.

Primero, el personaje. Se llama Nana y es una prostituta. Pero no, no es una prostituta. La diferencia está en que ella ha elegido su oficio, ha optado por la prostitución como podría haber optado por la botánica o la química o las lenguas muertas. Nana quiere ser exactamente lo que es, y no hay ninguna fatalidad ni vicio ni violencia social, ni hombre o mujer que la impulsen a ese juego.

En cada acto, ella reivindica su responsabilidad, su manera de ser libre ("si muevo las manos y responsable; si me olvido de ser responsable, también lo soy"); cumple tan lúcidamente con su oficio que sólo se presta a sí misma (entrega del cuerpo, de las caricias, de la conversación), pero se resiste a darse. "La gallina es un animal que se compone de exterior y de interior. Si se quita el exterior queda el interior... y si se quita el interior queda el alma" (capítulo I).

Desnudez espiritual

Después, la forma, la manera de contar. En toda su meditación sobre la naturaleza de la existencia, Jean-Luc Godard reduce al mínimo los movimientos de cámara y los cortes de montaje, consagrándose obsesivamente en la contemplación física de su heroína en los bares, en la calle y en las habitaciones de hotel. Tanta mirada puesta sobre el sujeto (Nana) acaba por transformar a ese sujeto en un objeto; un objeto agotado, exprimido, vigilado hasta los huesos.

La obra está dividida en doce capítulos, cada uno de los cuales está precedido por leyendas que anticipan su contenido, a la manera de Brecht o de los folletines ochocentistas: *Nana va al cine; Paul; El primer hombre*. Esos capítulos no ofrecen el catálogo de las miserias y esplendores de la vida cortesana: se contentan con exponer los trabajos y los días de una profesional. Lo que le importa a Godard es atrapar infinitos detalles normales, aparentemente no significativos, para iluminar el carácter de su heroína. Ese efecto

acumulativo deja la impresión de que uno está observando a una mujer mientras se desnuda. Y en ningún otro film de la *nouvelle vague* hay una sensación de desnudez espiritual tan rotunda como en éste.

En el primer capítulo, Nana se separa de un hombre (Paul) que ha intentado ayudarla a ser actriz. Antes de eso, la cámara hizo un examen de su rostro: el perfil izquierdo, el frente, el perfil derecho. Ahora, sólo su nuca y la de Paul están a la vista, quietas, apenas móviles, en 5 tomas que duran de un minuto a un minuto y medio cada una. En el capítulo III, Nana se conmovió ante las imágenes finales de *La pasión de Juana de Arco* (Carl Breyer, 1928), y ese solo hecho le permitirá al espectador descubrir la clave estilística con que se maneja Godard. Porque como no hay diferencias (excepto de grano en la fotografía) entre *La pasión* y *Vivir su vida*: ambas obras obligan a la contemplación del rostro humano para demostrar, a través de esa contemplación, que el hombre responsable y libre es el hombre esencial.

La pasión de Nana

Es entonces cuando comienza la pasión de Nana. La pasión, pero no el drama: la vida corriente de una prostituta en la calle. Un encuentro con la policía, un pedido de empleo — la pros-

titución tiene también su burocracia y sus funcionarios públicos —, un trabajo a horas fijas, exámenes médicos, legislaciones para el amor y para la profilaxis: a partir de allí, y sobre todo en el noveno, admirable capítulo, Nana crece voluntariamente hasta transformarse en un objeto estadístico y clínico, en un paradigma, en una cifra.

Sólo dos veces quiebra Godard el ascetismo de su estilo: cuando Nana conoce a Raoul en un bar, y desde adentro asiste a un tiroteo entre *gangsters*: entonces, la cámara corta la figura de ella en un *staccato* que simula el disparo de las ametralladoras; y cuando Nana es asesinada por tratantes de blancas en una cortada solitaria (del mismo modo que Michel Poiccard, en *Sin aliento*, caía derribado por las balas policiales); en ese fragmento, el tono reflexivo de la obra, su lenguaje de primeros planos, cede paso a la acción física y a los planos generales. Pero si tal escena es arbitraria en el terreno de la forma, no lo es en el sentido: la metamorfosis de Nana-sujeto en Nana-objeto ya ha terminado, y el cuerpo de Nana no pertenece más a su alma. La muerte es, ahora, el único medio para conocer el amor.

En el capítulo XI, Nana encuentra a un filósofo de café y dialoga largamente con él a propósito de la adecuación entre pensamiento y lenguaje: "El lenguaje significa casi una resurrección en relación a la vida — dice el filósofo —: cuando uno habla, existe en otra vida que no es la de uno cuando está silencioso". De esta manera, Nana accede a una conciencia superior, asciende al pensamiento. Lo mismo que Michel Poiccard, la primera vez que ella piensa, muere.

Un universo total

Se ha dicho que *Vivre sa vie* está



Anna Karina, en "Vivir su vida". "Si muevo las manos soy responsable; si me olvido de ser responsable, también lo soy": una filosofía.

construido en tres movimientos, en tres niveles: primero, Nana contempla el mundo (capítulos I a VI), después, se ofrece fríamente como un objeto, a través de una carta cuya composición puede verse letra por letra en la pantalla (capítulo VII), se presta corporalmente a los otros y sirve de clave para un vasto análisis estadístico sobre la prostitución (capítulo VIII); finalmente, toma conciencia de su estado de gracia en una danza solitaria (IX), participa con otra prostituta y un cliente en un amor de tres (X), recibe una lección de idealismo platónico (XI) y muere.

Dramáticamente, esos tres niveles implican golpes sucesivos de observación, de vida y de sabiduría. Pero el film no puede ser visto sino como un universo total (no un universo femenino solamente: un universo genéricamente humano) en el que se consuma el retrato de la responsabilidad, de la libertad, del conocimiento.

Vivir su vida es un film de amor. Es también un film de Godard sobre Anna Karina, su mujer. Y finalmente, es un maravilloso poema de Anna Karina sobre Nana, un prodigio de interpretación lírica y serena, desenvuelta y que-mante.

Las obras maestras pueden ser perfectas e imperfectas. Ante las perfectas, el espectador tiene una actitud de reflexión; ante las imperfectas, de pasión. Lo mejor de *Vivir su vida* es que permite ser contemplada de esas dos maneras. ♦

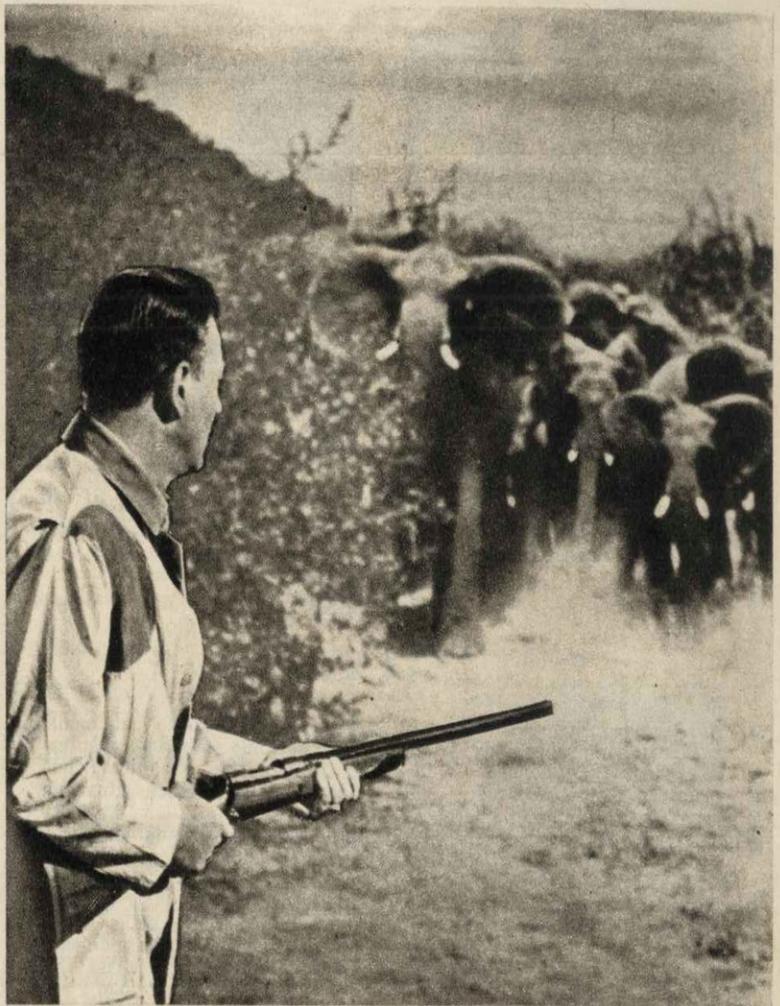
Hatari!

Parodia de Hawks sobre sí mismo

HATARI! (id., USA, 1961), producción de Howard Hawks para la Paramount; libreto de Leigh Brackett sobre una historia de Harry Kurnitz; fotografía en technicolor de Russell Harlan y Joseph Brun; música de Henry Mancini. Elenco: John Wayne (Sean), Hardy Kruger (Kurt), Elsa Martinelli (Dallas), Red Buttons (Pockets), Gérard Blain (Chip), Michele Girardon (Brandy), Bruce Cabot (Indio). Director: Howard Hawks.

En las dos horas y media de *Hatari!* cabe íntegro el mundo de Howard Hawks, su amor por los héroes de una pieza entregados a faenas inverosímiles que siempre cumplen hasta sus últimas consecuencias, su pasión por las aventuras físicas plagadas de riesgo, su extremada habilidad técnica, su gusto por la inserción de detalles reales dentro de una fábula irreal.

Esta es una comedia sobre un safari en Tanganyika, y Hawks no ha omitido ningún dato de su vasta mitología: ni el cazador veterano y misógino (Wayne) que colecciona fieras para ayudar



“*Hatari!*”: Recopilación de fábulas ingenuas y una caricatura gigante, una carcajada de Hawks ante el espejo donde está su rostro.

a la hija de su difunto patrón (Michele Girardon), ni el corredor de automóviles que trueca el circuito de Le Mans por las sabanas de Africa (Krüger), ni el triste bufón de Brooklyn que repite sus gracias en la selva (Red Buttons), ni la obvia cuota de distracción sexual, aquí endilgada a una fotografía latina (Elsa Martinelli).

La obra es una vasta parodia sin principio ni fin, interrumpida a intervalos por fragmentos de cacerías (búfalos, jirafas, monos, avestruces y un triunfo final ante los rinocerontes). Pero no sólo es una parodia sobre las epopeyas africanas de Hollywood sino también sobre la propia obra de Hawks.

Para mucho espectador será un placer aparte ver al viejo maestro burlándose de sí mismo en las escenas en que la Martinelli es sensualmente hostigada por un leopardo (en el baño) o por tres elefantes-bebé (en su cama), lo que constituye un abierto remedo de *La adorable revoltosa* (1938); otros regocijos menores pueden alcanzarse ante el excelente fragmento donde Blain y Krüger caen aplastados bajo su jeep y salen casi ilesos del percance, en una suerte de farsa que copia a *Sólo los ángeles tienen alas* (1939).

Inclusive en la escena previa a los títulos, consagrada a describir la caza frustrada de un rinoceronte, hay una

deliberada reminiscencia de *Río Rojo* (1948). Tal como está, pues, *Hatari!* puede entenderse como una antología de Hawks: más aún, como un chiste de Hawks sobre sus temas y sus personajes predilectos.

En otro terreno, el film es una diversión auténticamente americana, una recopilación de fábulas ingenuas sin otro sentido que el de la broma: hay que ver a la Martinelli sometida a un ritual swahili, o a Buttons inventando trampas para monos con la seriedad de un sabio atómico, para comprender hasta qué punto Hawks ha hecho de *Hatari!* una fiesta personal.

La mayor gracia de la historia está en su estructura plana, casi documental, sin progresiones dramáticas. Hawks ha apoyado toda esa armazón aparentemente libre de complejidades sobre un montaje incisivo y exacto, sobre una espléndida música reiterativa y sobre una fotografía que sólo es cuidadosa cuando debe.

Si se examina *Hatari!* como film aislado, el resultado es un mero entretenimiento, primitivo y de tono menor. Visto en el conjunto de la obra hawksiana, aparece como una gigantesca caricatura, como una carcajada del autor ante el espejo donde está su rostro. Y ésa es también una forma de ser inteligente. Quizá, la mejor de todas. ♦

Malraux de hoy y un film del ayer

El cine y la política suelen tener continuos enfrentamientos. La semana pasada, en París, se produjo otro. Frédéric Rossif sometió a la comisión de censura su documental *Mourir en Madrid* (Morir en Madrid), sobre la guerra de España.

La comisión, por unanimidad menos un voto, autorizó la exhibición. Al día siguiente, viernes, el ministro de Información, Alain Peyrefitte, convalidó la autorización. El lunes hubo contraorden: la Cancillería pidió algunos cortes. El martes, Peyrefitte se mostró indeciso.

Los dueños de la sala Publicis, donde estaba contratado el estreno, proyectaron otra película a la espera de las pódas reclamadas por el Quai d'Orsay. El miércoles, por fin, Peyrefitte anunció que *Mourir en Madrid* podía exhibirse con ciertas amputaciones de imagen y comentario. Así ocurrió.

Un hombre de años suspiró aliviado ante el fin de la controversia. El problema estuvo a centímetros de caer bajo su jurisdicción: la del Ministerio de Cultura. ¿Qué actitud habría tomado, entonces, André Malraux?

De responder a él ordenar cortes o la prohibición del documental — que, naturalmente, ataca a Francisco Franco — hubiera echado por tierra una magnífica novela y hasta su versión filmica, *L'espoir*, que escribió y dirigió cuando no era miembro del gobierno francés y combatía, desde un avión, contra las tropas de Franco. ♦



Malraux: Un documental de la guerra española lo tuvo en ascuas.



Ubaldo Martínez en "Barcos de papel", una película sin lirismo.



"Asuntos amorosos": El cine es una cosa y la filosofía, otra.

FILMS

"Todo mi amor es para el cine. Pero no todo el cine es digno de ser amado." BUSTER KEATON.

BARCOS DE PAPEL (Argentina, 1962) es una aproximación más al mundo de la infancia y un poema menos sobre ese mundo. A pesar de sus dos premios internacionales, el film no satisface: utiliza una fórmula demasiado fácil, consistente en imaginar los estados de la niñez, no en representarlos ni transmitirlos. Se nota a cada instante que circulan personas mayores y se nota, también, que esas personas mayores están viciadas de una óptica forzada, que carecen del eléctrico lirismo que haría viable su historia. El punto clave de esta distorsión reside en el libreto (José Dominiani-Hellen Ferro, narración de Alvaro Yunque), que distribuye empaque e ingenuidad fabricada, que pasa por encima de sus criaturas sin rescatarlas humanamente porque le interesan desde el exterior, porque no se ha detenido a examinarlas y descubrirles sus riquezas, sus motivaciones, su carga de pureza. El film parece más vecino de Tatin o del Capitán Piluso que de una pintura sensible y lúcida. En un renglón difícil, donde no abunda la perfección (*Lustrabotas, La gran aventura, El globo rojo*) Barcos se rige por el conformismo. Hay una realización sobria de Román Viñoly Barreto y la imagen de un fantasma: el otrora niño prodigio Pablo Calvo. Hoy, no es niño ni prodigio. ♦

LOS QUE VERAN A DIOS (Argentina, 1962), según el guión de Vito de Martini, son los que salen indemnes del pecado y la corrupción, los que padecen; una teoría tan antigua y polemizada como el universo. Para destilar este axioma, de Martini (un veterano de la fotonovela y la televisión por entregas, ex dramaturgo preocupado)

propone a un modesto matrimonio joven decidido a eliminar a un hijo. De aquí parte para intentar una alegoría de la sociedad actual, un fresco crítico y profundo. De Martini confunde grandiosidad con grandeza, ambición con madurez y su cáscara moralista se agrieta ante la cantidad de lugares comunes acumulados en la película, que desemboca en una especie de seudobacanal que sólo causa risa. Entre esa selva de ampulosidad y vacío, el desaparecido director Rodolfo Blasco coloca una visualización fría, insolvente y un deplorable manejo de actores (Oscar Rovito, Bárbara Mujica, Beatriz Bonnet, Pablo Moret). ♦

ASUNTOS AMOROSOS (La morte-saison des amours, Francia, 1961) es un ejercicio de estilo a la manera de Stendhal sobre dos matrimonios que se van descubriendo entre sí a medida que intercambian sus parejas. La respiración clásica del relato permite que esta obra del reflexivo Pierre Kast (*La edad dorada*) sea además vista como un "conte philosophique", como una especie de tratado sobre el amor y la felicidad. Pero Kast tiene inteligencia y no pasión, y en su obra demasiado equilibrada, demasiado plagada de explicaciones, hay más sitio para la filosofía que para el cine. El mejor golpe de *Asuntos* está en su final, cuando los dos términos masculinos (Daniel Gélin y Pierre Vaneck) se muestran seguros de su amistad pero no de su futuro sentimental. En otro terreno, hay aciertos parciales de fotografía (Sacha Vierny) y de interpretación (Françoise Prévost). Es sabido que Kast es un aficionado al álgebra. A menudo tiene la costumbre de confundirla con el cine. ♦

Teatro

Margueritte Duras: Un crimen sin explicación en dos actos

En 1954 aparecieron restos humanos en vagones de carga, llegados a diferentes estaciones de Francia. La reunión de esos despojos permitió descubrir que pertenecían al mismo cuerpo; se estableció, también, que todos los trenes que los transportaron, cualquiera fuera su destino, habían pasado por el mismo lugar: el viaducto de Epinay sur-Orge.

Pronto la policía detuvo a los autores del crimen: un matrimonio de jubilados ferroviarios, de unos 60 años. La víctima era su prima, una enferma de nacimiento que vivía con ellos desde hacía tiempo. Nunca pudo saberse por qué la asesinaron. El hombre fue condenado a la guillotina y la mujer a reclusión perpetua.

Este suceso policial inspiró a Margueritte Duras su primera pieza de teatro. Gallimard la publicó en 1960; recién se estrenó la semana pasada en París. Se llama *Los viaductos de Seine-et-Oise*.

Margueritte Duras saltó de la tranquila estima de una élite literaria a la celebridad internacional, cuando en 1959 se estrenó *Hiroshima, mon amour*, un film de Alain Resnais cuyo argumento le pertenece. Vapuleada e idolatrada al mismo tiempo, la película atrajo la atención alrededor de la obra anterior de su autora: siete novelas en las que resaltaba no sólo una escritora original, sino una personalidad avasalladora.

Después de *Hiroshima*, el cine siguió actualizando el nombre de Margueritte Duras: *Moderato cantabile*, *Una larga ausencia*, y más recientemente *L'après midi de M. Andesmas*. Pero desde 1959, Margueritte Duras —nacida en Indochina, en 1914 y residente en Francia desde 1931— no hubiera necesitado del cine.

Los críticos y los lectores se volcaron con ahínco sobre sus novelas —la inicial, *La vie tranquile*, data de 1949— y comprobaron que no podían encerrarla en la voceada capilla de Robbe-Grillet y Michael Butor. Margueritte Duras estaba por encima de las capillas, trabajando su minuciosa, terca pesquisa sobre los seres humanos y su destino, su larga elegía por los amores frustrados.

El silencio y la abundancia

Les viaducs quiere reflejar en dos actos “las pocas horas que preceden el fin de la libertad y la muerte”. Sus personajes centrales, Marcel y Claire, son los asesinos; el telón cae cuando un policía esposa a Marcel. La pieza está escrita con el mismo estilo corrosivo y poético de sus novelas, con la misma intención de crear una atmósfera incrustada de sugerencias, con la misma necesidad de complicar al lector o al espectador en la intimidad de los

personajes.

Según Margueritte Duras, *Les viaducs* se sirve del lenguaje periodístico. “Quise mostrar que ese lenguaje —dice—, podría expresar como cualquier otro las cosas más graves”. Esto se advierte en las entretelas de muchas réplicas, pero la obra crece sola y sobrepasa a sus diálogos. La autora sabe muy bien cómo partir de la realidad más vulgar y cómo convertirla en un elemento mágico.

“En teatro —ha confesado—, lo difícil es el silencio, amueblar el silencio.” Debe haber vencido esa dificultad por que está escribiendo otras dos piezas:

Bergman

Ahora, dueño de las candilejas

“Tuve fiebre cuando me lo anunciaron. Me quedé en cama un par de días”, confesó la semana pasada Ingmar Bergman, 45 años, al recordar el momento en que el ministro de Educación le ofreció uno de los cargos públicos más codiciados en Suecia: director general del Real Teatro Dramático de Estocolmo. Bergman aceptó siete días después.

El efecto más evidente de esta nueva ocupación de Bergman —la inicia el 1º de julio— es que disminuirá su producción cinematográfica: en vez de dos películas por año, dos cada tres. Sin embargo, tiene terminado ya el libreto de su próximo film: *La prédica moral* y uno por estrenar: *El silencio*.

Sorprende que la designación de Bergman como director del Real Teatro de Estocolmo le haya dado fiebre. El teatro, en su obra y su vida, es la actividad más importante y a menudo confiesa que es la que verdaderamente le interesa. Por razones obvias, el Bergman *metteur en scene* y dramaturgo, es el menos conocido: sólo los diarios de Europa lo glorifican por esos trabajos.

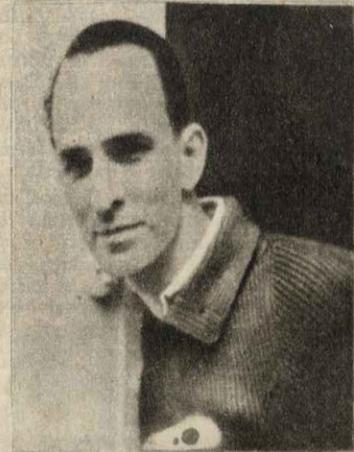
Ya en la segunda preguerra, Bergman montaba piezas teatrales en la Universidad de Estocolmo. En 1944 hizo el curso de director profesional en Helsingburgo; un año después realizaba su primera película y, a partir de 1947, se dedica al teatro por entero y le dedica la mitad de cada año (los otros seis meses los pasa entre filmaciones y reposo).

Desde el 47 hasta ahora, el *metteur* Bergman ha sido un ecléctico: Albert Camus, William Shakespea-

Agas y selvas, para la TV, y una conversación entre dos mujeres que aún no tiene título. La primera, como *Les viaducs*, como muchos de sus libros, arranca de un hecho casi policial; un hombre se hace morder por un perro y se niega a seguir el tratamiento antirrábico.

Les viaducs es la primera experiencia teatral de Margueritte Duras, si se descuenta una escenificación de *Le square*. Sin embargo, sostiene que su oficio “es escribir novelas” y que “nada da más miedo que publicarlas”. Acaba de concluir una: *El vicecónsul francés en Calcuta*. Y trabaja en el guión de una versión cinematográfica de su libro *A las diez y media de la noche, en verano*, que dirigirá Louis Malle.

“Escribir es lo único que me interesa, lo único que me hace sentirme cómoda, viva, habitante del mundo”, repite M. Duras. Es una profesión y una profesión de fe y, en todo caso, una voluntad de no rechazar ningún medio expresivo. A veces, se abarca mucho y se aprieta mucho también. ♦



re, Franz Lehar, Strindberg, Molière, Ibsen, Jean Anouilh, Tennessee Williams e Ionesco han figurado en su repertorio. En 1958, su versión de *El segundo Fausto*, de Goethe, arrancó delirios a los espectadores de París y Londres.

Además de reunir prodigios para la decoración, el movimiento escénico, las luces y de convertir al teatro en un espectáculo vivo y vibrátil, fantástico y personal, Bergman ha consolidado un elenco de virtuosos que el público conoce en sus films: Eva Dahlbeck, Gunnar Björnstrand, Max von Sydow, Ingrid Thulin, Bibi Andersson.

Bergman fue director de los teatros municipales de Helsingburgo, Gotenburgo y Malmö. En 1958 lo contrataron como *metteur* estable en el Real Teatro de Estocolmo. Desde hace poco tiempo, también, controla la más poderosa productora cinematográfica, la Svensskfilm (ver PRIMERA PLANA Nº 16, páginas 37/38). Ha hecho y hace radio y televisión, escribe y da conferencias. A diferencia de Oscar Wilde, pone en su obra su talento y su genio. ♦

José Soriano: Cuando el actor no es un divo y aprende a esperar

El teléfono sonó a las 5 de la tarde. "Lo espero en mi oficina. Venga en seguida." Allí estuvo apenas diez minutos. "Hay un patrocinador interesado en un show musical. Usted lo animará y hará los episodios cómicos. Prepare su parte. Grabamos mañana a la noche."

Días después, los representantes de la empresa vieron el videotape y, al concluir, prorrumpieron en aplausos. Se acercaron al animador y lo felicitaron. Como ocurre muchas veces, no se llegó luego a un acuerdo sobre precios y el programa quedó olvidado. Es posible que todavía sobreviva el "piloto".

Si no fuera así, alguien recordará —sin nostalgia— este acontecimiento: su protagonista, el actor Pepe Soriano, una de las figuras más valiosas de la TV local en el rubro interpretación. 1963 está en condiciones de depararle una promoción, de confiarle algo más que los papeles secundarios que le dispensó hasta el momento.

José Carlos Soriano, de 33 años, casado, dos hijos, comenta que "nunca se habló tanto de mí como ahora". Pero esta certidumbre le desencadena un sentimiento: "Tengo miedo y, al mismo tiempo, tengo ganas de probar solo, de caminar solo. De lo contrario, el año que viene debería retirarme de la televisión."

A la silueta más o menos habitual del actor que reparte sus horas entre un set y otro, Soriano o pone la de un hombre aplomado, que tiene ideas precisas sobre lo que hace y lo que quiere hacer. Una actitud que debe provenir de su larga experiencia teatral y de su vida tranquila. Dice Soriano: "Me aburren los cócteles, no juego, me paso el día en casa."

Aunque "no me gusta leer", Soriano está al tanto de autores y obras. No es común oír ciertos nombres en boca de ciertos actores, pero Soriano hace más: puede pasarse un buen rato hablando de Bertolt Brecht o de George Bernard Shaw. Puede, también, explicar por qué no le atrae Ionesco o por qué disiente con los films de Michelangelo Antonioni.

Soriano confiesa que la necesidad de expresarse le viene de lejos, de la época escolar y las imitaciones de profesores y alumnos que hacía en el colegio nacional. Sin embargo, sólo a los 20 años empieza a darse cuenta de que esa necesidad expresiva se verá canalizada en la escena. Un domingo de 1949, el estudiante de derecho José Soriano se entera en la biblioteca de la Facultad de que se estaba formando un Teatro Universitario.

"Me presenté a rendir una prueba casi como una broma, porque insistieron mis compañeros. Y me tomaron."

De 1949 a 1952 y bajo la dirección de Cunill, Soriano comparte el derecho con el teatro: Maeterlinck, Juan de la Encina, Gide, en funciones que se daban los lunes.

El hecho definitivo es de 1953, cuando se presenta en el Colón con la troupe del Municipal San Martín, en una versión de *Sueño de una noche de verano*; el papel de Tisbe, un contrato profesional y mil pesos mensuales de arancel. Entonces, deja su carrera universitaria.

Soriano interviene en televisión, por primera vez, en 1955; en 1961, luego de actuar en numerosos ciclos (inclusive *Historias de jóvenes*, *Vertical Buenos Aires*, *Yo soy usted*), se suma al ciclo de Juan Verdaguer; en 1962 se convierte en exclusivo del Canal 13.

Actualmente, participa de dos series: la exitosa *Yo soy porteño* (Gius-Stivel) y *La craneoteca de los genios* (Wimpy resucitado). Su salario de TV le permite "una vida cómoda" y un par de hobbies menores: manejar coches y decorar su casa.

Soriano sólo tiene ocupadas, ahora, las tardes del miércoles al domingo. Pero afirma que no le queda tiempo porque lo pierde pensando. "Pienso en problemas filosóficos un poco caseros, en el teatro, el cine, la televisión, en cómo sería lo que aspiro a dar, en cantarles canciones a mis chicos, en cultivar amigos."

Cree que se ha perdido la comunicación con el espectador, que "la última vez que existió fue durante el auge de los autos religiosos". Su mayor ambición, por lo tanto, es "restablecer esa comunicación, con todo lo que tiene de regocijo y tarea cultural".

La TV lo alejó un tanto del teatro; en mayo vuelve a las tablas para integrar el elenco de *Rashomon*, que dirigirá Carlos Gorostiza. Actuó apenas en cine y lo corroe el anhelo de hacerlo en profundidad. "Los tres medios me fascinan, a condición de que impliquen una forma de arte. No desearía a ninguno, no los alternaría tampoco."

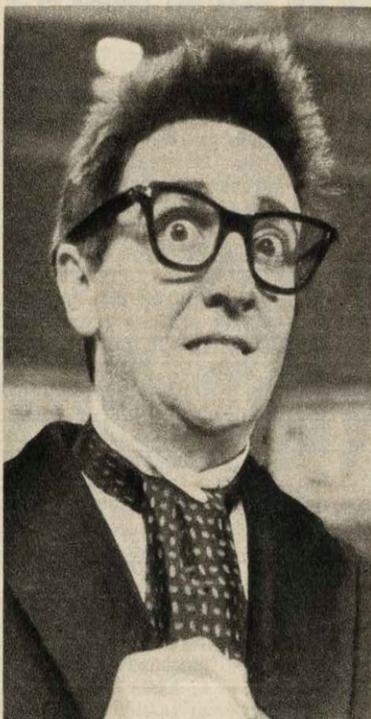
El objetivo principal de Soriano, en su actividad interpretativa, es "dejar algo", elaborar obras que entrañen un sentido, un mensaje. No se siente molesto por los papeles secundarios; se ve como la pieza de un engranaje y no tolera el divismo. Es un hombre concienzudo y paciente, un enemigo de la prisa. Lo es desde hace 14 años. No sería raro que esta austeridad pronto muestre sus frutos. ♦

Costumbres

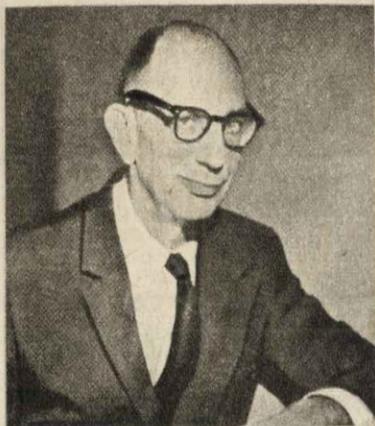
Nuevo cataclismo: Un televisor roto

"Me sentí como si alguien hubiera muerto." "Casi pierdo la razón. Los días eran tan largos." "Fue terrible. No hicimos nada. Tuve que ponerme a hablar con mi marido."

El origen de estas frases no es un cataclismo, sino un hecho fortuito: la rotura de un televisor. Las transcribe el psicólogo Gary Steiner en su libro



José Carlos Soriano al natural y en "La craneoteca": Después del derecho, el teatro y una actividad descolante en ocho años de TV.



Según Garay Steiner la TV es la tierra del gusto de las masas.

El episodio no sólo decretó la celebridad de Orson Welles; provocó *in-La gente mira televisión*, recién editado por Knopf, en Nueva York.

Steiner condujo dos encuestas, financiadas por la cadena CBS — en 1962 ganó una cantidad igual a los beneficios sumados de la ABC y la NBC — durante las cuales se entrevistaron a 2.500 habitantes de todo Estados Unidos y 300 de Manhattan.

Los norteamericanos dependen tanto de la TV, que un cuarto de la población hace reparar su receptor en cuatro horas; la mitad, en un día; ninguno soportaría perder un serial exitoso más de una semana.

La condición del espectador medio, según Steiner, es la siguiente: pocos cursos secundarios de enseñanza y una entrada anual de 8.000 dólares. He aquí más de las tres cuartas partes de la audiencia. Sus opiniones sobre la TV van desde lo positivo ("La adoro, me excita como una mujer") hasta lo negativo ("Es cosa del demonio").

Hay porcentajes reveladores: sólo un 5 por ciento de los que tienen estudios primarios están interesados en los programas de información y debates; un 13 por ciento, de los que alcanzan una educación superior; y un 23 por ciento, entre los postgraduados. Sin embargo, Steiner sostiene que la realidad se aleja de estos guarismos y que la audiencia ve otras emisiones cuando está a solas, sin encuestadores.

Así ha descubierto que las personas altamente instruidas prefieren los dramas en proporción superior al espectador medio. Por la noche, dedican un 4 por ciento menos de su tiempo a los shows y entretenimientos que aquel público; y sólo un 3 por ciento, a los ciclos de periodismo.

Steiner explica que la diferencia está en lo que la gente educada siente frente a esos programas, más que la misma elección de los programas. Una tesis caprichosa.

La conclusión de Steiner: la televisión norteamericana es "la tierra del gusto de las masas" y las emisiones de mayor repercusión son los entretenimientos. Algo para desconfiar: muchos entrevistados mostraron una preferencia acentuada por los ciclos de la cadena que promovió la encuesta. ♦

Autores

Una profesión, a veces rentada

Escribir para televisión es una profesión bien rentada, a condición de que el trabajo se pague. En la Argentina esta política se mantiene, aunque algunas veces los pagos se demoran.

La semana pasada, directivos de Argentores se alarmaron ante otra violación de un compromiso que aqueja, precisamente, a un buen lote de libretistas. El Canal 7 tendría que haber entregado un millón, de los tres que adeuda a la entidad, y no lo hizo. (Los otros canales están al día.)

Es una deuda que viene arrastrándose desde octubre pasado y que Argentores ha capeado, parcialmente, entregando algunas sumas a cuenta a sus asociados. Ahora, la situación parece insostenible. El Canal 7 sólo tomó una medida para no prolongar la deuda: reducir el porcentaje de programas con libreto. En octubre se facturaron \$ 600.000 en concepto de aranceles a escritores; en enero, apenas \$ 90.000. Pero los tres millones no aparecen.

Todos los días, a la tarde, un empleado de Argentores visita la contaduría de la emisora oficial; la respuesta es idéntica: "Vuelva mañana". Sin embargo, no sólo el Canal 7 debe dinero a esta institución; en la misma situación se encuentran radios controladas por el gobierno y privadas, por un total de 1.040.743 pesos (las deudas mayores: Argentina, 144.000; Belgrano, 240.700; Excelsior, 53.000; Porteña, 82.000; Rivadavia, 80.000; Del Pueblo, 208.000).

Un préstamo que está por recibir el Canal 7 — 5 millones de pesos — quizá amortigüe esta iliquidez. De lo contrario, Argentores y sus congéneres (SADAIC, Músicos, Variedades y Actores) podrían llegar a efectuar paros.

No hace un mes que, luego de un año de controversias, Argentores y los canales locales fijaron los nuevos aranceles de TV: libretos de 30 minutos, \$ 6.500; de 45 minutos, \$ 9.000; y de 60 minutos, \$ 11.600. Este convenio vence en junio próximo y, entonces, recomenzará otra lucha: la de los aumentos. ♦

Radio

24 años después: Nada de pánico colectivo

El 30 de octubre de 1938, de 20 a 21, por las ondas de radio de la cadena CBS, Orson Welles, un joven genio de 23 años, desencadenó uno de los mayores casos de histeria colectiva, con su adaptación de *La guerra de los mundos*, de H. G. Wells, para la serie "The Mercury Theatre on the Air", que producía.

contables muestras de pánico ante el anuncio ficticio de una invasión de marcianos en Nueva Jersey. El tránsito se intensificó en las grandes carreteras, la policía caminera fue sobrepasada, las comisarías asaltadas. Nunca hubo tantas confesiones en las iglesias ni shocks nerviosos y fracturas registrados en hospitales y sanatorios.

El impacto del programa pronto se expandió a partir de los 9 millones de escuchas. Familias enteras abandonaron sus casas en Nueva York; en Pittsburg una mujer se envenenó; mucha gente, en todo el país, se refugió en los templos, armó carpas al aire libre o se ocultó en las montañas. Se multiplicaron los actos de pillaje en varios pueblos; en el sur, los habitantes rezaron en las plazas y calles. En algunos estados se movilizó a las guardias nacionales.

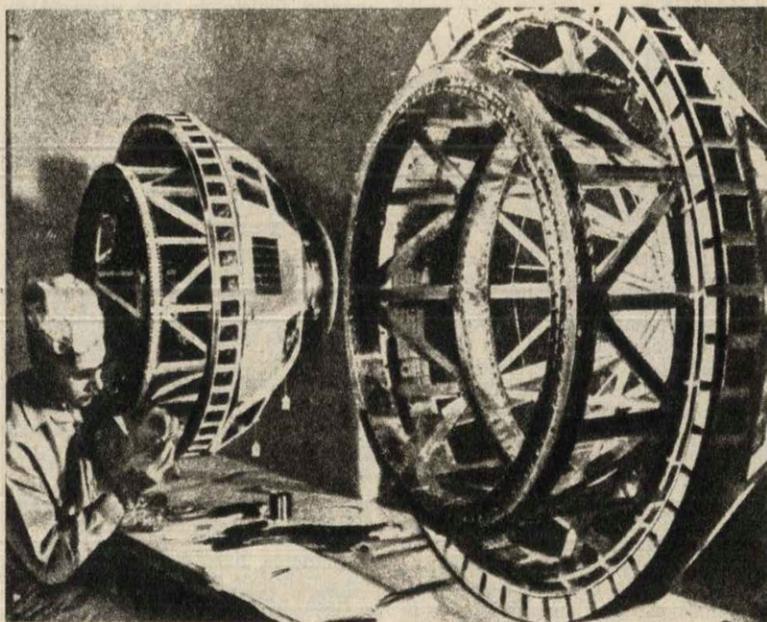
Las llamadas telefónicas enloquecieron a las redacciones de diarios y centrales policiales de Nueva York. En 15 minutos, hubo 4.000 solamente en los estudios de la CBS.

Hace poco, otra radio de Nueva York, la WBAI-FM transmitió una grabación de la legendaria audición de Orson Welles. Veinticuatro años después, los efectos fueron bien distintos. Por supuesto, nada de histeria colectiva y sólo tres llamadas a la emisora: un señor que protestó por "usar un material tan viejo"; un muchacho que dejó constancia de que no sentía miedo; y una estudiante que declaró lo contrario y prorrumpió en chillidos.

De la radio hacia afuera sólo se hizo una llamada: la operadora Melinda Fredlock encargó tres sandwiches a un bar cercano. ♦



Octubre, 1938: Welles dirige su programa y siembra el pánico.



Quando los satélites sincrónicos (SS) reemplacen a los del tipo Telstar habrá sonado la hora del progreso en las comunicaciones.

Ciencia y Técnica

Electrónica, una necesidad en industrias de pequeña producción

En un día frío y diáfano del invierno suizo, cerca de 1.800 delegados de casi todos los países del mundo que habían llegado a Ginebra en febrero pudieron escuchar un informe importante. Y cuando Umberto Ciancaglini —salteño de 44 años— terminó la lectura de sus 3.700 palabras, un mito comenzaba a resquebrajarse. Ya nadie dudaría de que la electrónica podía ser introducida con éxito en las pequeñas y medianas industrias de los países subdesarrollados. Ciancaglini, profesor de física electrónica en Buenos Aires y director del departamento de electrónica, fue el primer sorprendido por el eco que acompañó a su trabajo, el único de la Argentina leído por su autor.

Pero este aporte no fue el único de importancia durante la conferencia de las Naciones Unidas sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología en beneficio de las regiones menos desarrolladas. En las sesiones de electrónica fueron tres, incluso el de Ciancaglini, los asuntos que monopolizaron la atención. Dos de ellos están incluidos en un tema común: la importancia de las comunicaciones para el desarrollo de los países.

Los fabulosos "SS"

Como ya es de rigor, los satélites espaciales concentraron el interés. Sistemas como el Relay y el Telstar no solamente sirven para las transmisiones de televisión. Una función primordial que cumplen son las telemediciones, nom-

bre que designa el gran trabajo de estos satélites: registrar las novedades del espacio, almacenarlas en memorias y despacharlas a Tierra. Los progresos han sido encomiables pero los técnicos quieren más. Por eso se llamó la atención en Ginebra sobre la importancia de los satélites llamados sincrónicos.

Colocados a 34 mil kilómetros de altura, los satélites sincrónicos (SS) aparecerían como reflectores fijos en el espacio. Esta imagen da una idea de su importancia y de las apreciables ventajas sobre los utilizados hasta ahora.

Con un SS, por ejemplo, no habría necesidad de esperar el paso, ya que su velocidad angular sería similar a la de la Tierra. (En el Telstar, esa velocidad angular es superior a la de la Tierra; de ahí que haya que esperar.) En cualquier momento, pues, sería posible una comunicación. Los SS se ubicarían en triángulos, distribuidos uniformemente en una misma órbita. Este sistema permitirá uniones muy distantes, incluyendo las antípodas. Las manchas solares y en general la actividad del Sol no dañarían este tipo de comunicación. Las ondas cortas, por ejemplo, trabajan en la ionosfera y dependen de la actividad solar. (Son conocidos los trastornos producidos en las actuales comunicaciones en periodos de gran actividad solar.) Nada de esto ocurriría con los SS, que pasarían a complementar el actual e insuficiente —no cubre las necesidades— sistema de comunicaciones mundiales. Obviamente,

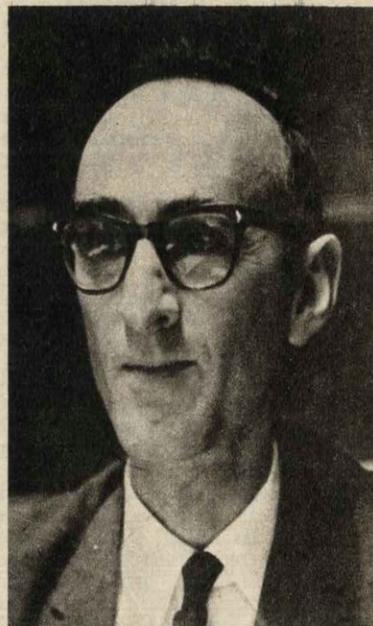
piénsase aplicarlo porque resulta económico. Pero no todo está exento de problemas para los SS. El gran inconveniente sigue siendo la realización. Como se trata de satélites activos, necesitan energía que se logra a través de las células solares. Esto, a su vez, exige una gran seguridad, porque no se puede esperar que nadie suba 34 mil kilómetros para repararlos.

Radar para pesca

Pero nada es imposible. Con el desarrollo de los elementos semiconductores, como el transistor, los equipos electrónicos alcanzaron en los últimos cinco años un coeficiente de seguridad muchísimo mayor al de los equipos con válvulas. Si hubiera que pensar en SS a válvulas todo quedaría en el plano de los sueños. Pero el transistor obra milagros. El segundo punto de comunicaciones examinado en Ginebra estuvo ocupado por el radar. Como sistema de seguridad para la navegación y la meteorología, y debido al perfeccionamiento, el radar puede significar un aporte de utilidad no desdeñable en el desarrollo de los países. Es sabido que el rendimiento de la navegación es perturbado por las condiciones meteorológicas. El radar, que perfora la neblina y la lluvia, obvia esos problemas, y si en Europa los aviones despegan con tormentas de nieve, no se ve el obstáculo para que una cosa así suceda en los países no desarrollados. Se habla inclusive de aplicar pequeños radares a las flotillas pesqueras y otros sistemas vinculados a las actividades económicas trabadas por el mal tiempo. En general, toda la economía lograría beneficios con el radar aplicado a fondo en las observaciones meteorológicas. Sólo buenos resultados puede aportar una predicción acertada de las condiciones del tiempo.

Torno electrónico

El punto tercero de Ginebra (Trabajo



Profesor Ciancaglini: Su trabajo llamó la atención en Ginebra.

NOVEDADES

• PAN MODERNO

Chorleywood se llama el nuevo procedimiento para la elaboración del pan. Ha sido ensayado en Inglaterra y tiene porvenir: la Asociación de Investigaciones de la Industria Panadera cree que en tres o cuatro años la cuarta parte del pan británico será producido por este nuevo sistema.

La mecánica básica del proceso de la elaboración del pan, alimento casi tan viejo como la vida, no ha sido alterada con los años. Habitual y tradicionalmente, la mezcla de harina, agua, sal y levadura es puesta a fermentar. Con el chorleywood el tiempo de fermentación es eliminado; esto reduce de 4 horas y media a una hora el tiempo necesario para producir una hornada. El nuevo sistema se basa en una máquina que mezcla cantidades determinadas de un agente oxidante que contribuye a alterar la estructura de las proteínas, fenómeno producido por los gases de la levadura en el método tradicional. Los propagandistas del chorleywood exaltan una de sus cualidades: con una bolsa de harina de 127 kilos pueden obtenerse diez panes adicionales. El nuevo sistema puede fabricar distintos tipos de pan de alta calidad. ♦

• AVANCE PLASTICO

En una planta eléctrica de Georgetown (Guayana Británica) el hierro fundido será reemplazado por plástico reforzado. Se aplicará en un múltiple de admisión-salida para el agua de refrigeración. Cualidades: mayor resistencia a la corrosión, facilidad de manejo originada en su menor peso y resistencia al impacto hidráulico.

En Europa ya se comenzó la construcción de vagones refrigerantes de material plástico. La firma Bayer (Alemania) y la casa Cadoux (Francia), constructoras, entienden que la novedad introducirá ventajas:

- mayor coeficiente de aislamiento;
- ganancia de peso;

- disimulación del espesor de paredes y ganancia de volumen;
- economía de pintura (el plástico es blanco); y
- economía de cristales. ♦

• ¿MUJERES COSMONAUTAS?

Según cálculos norteamericanos presentados a la ONU, seis lanzamientos secretos se habrían producido en la Unión Soviética en el último año.

La falta de información hizo pensar en los medios científicos que los soviéticos bien pudieron haber lanzado al espacio a la primera cosmonauta. ♦

• LIMPIEZA ANTE TODO

English Electric, una de las más grandes firmas inglesas, acaba de introducir modificaciones en el funcionamiento de sus departamentos de Medidores, Reveladores e Instrumentos. Agrupados en una planta especial, estos departamentos están unidos al resto de la fábrica por grandes tubos que corren bajo tierra; la corriente eléctrica, el aire comprimido y otros servicios son provistos de este modo para eliminar las tuberías y ahorrar espacio. Principal rasgo: la limpieza. El aire es filtrado dos veces en las secciones de montaje y ensayo. ♦

• DANUBIO GRIS

Un complejo siderúrgico que figurará entre los primeros del mundo quedará instalado en Galatz, ciudad rumana ubicada en el delta del Danubio. En una primera etapa laminará de 500 a 600 mil toneladas de chapas acabadas a partir de lingotes. Después, un millón de toneladas a partir de paquetes.

La empresa del estado rumano y un consorcio franco-británico acordaron el contrato, cuyo importe inicial sobrepasa los 185 millones de francos. ♦

del profesor Ciancaglini) se basó en dos tiempos:

- El análisis de las posibilidades de aplicar los equipos electrónicos para el mejoramiento de la producción de las industrias locales.

- El convencimiento de que ello no es antieconómico en las industrias de gran diversidad y poco volumen de producción.

La fabricación de repuestos para automóviles es un ejemplo ideal de la necesidad de aplicar la electrónica en la industria. Se hacen casquillos de biela para modelos de todos los años. Como hay que preparar un *torno revólver* mecánicamente, el tiempo consumido en ello es considerable. Si se hace una gran producción resulta inconveniente; no hay mercado: ¿cuántos clientes tendrían los casquillos de biela 1931? Si se hace una pequeña producción entonces el costo cae distribuido sobre un número reducido de piezas. Esto se traduce por el alto costo de los repuestos. Con un *torno de control electrónico digital* las cosas variarían. Una cinta perforada (similar a las de las teletipos) haría que se fabricara la pieza en la cantidad deseada. Se puede guardar la cinta y volver a utilizarla. Un archivo de cintas no es lo mismo que un stock de capital muerto. Los costos caerían. Si la electrónica no entró en la indus-

tria mediana y pequeña en la Argentina ha sido por un problema educativo, cree Ciancaglini. "Como no hay expertos para manejar esos equipos, no hay equipos; y como no hay equipos, no hay expertos." El círculo vicioso es evidente. El profesor Ciancaglini piensa que puede romperse. Las universidades solucionarán el problema educativo, y para probar a los industriales que existen medios deberán ser creados laboratorios de electrónica que los asesoren. Esos laboratorios abrirán la bre-

cha. Bajo la dirección de Ciancaglini se fabricará en la Argentina el primer *torno electrónico* (torno mecánico con algunas modificaciones, más una computadora especial). Esto llevará un par de años. El secreto de la demora está en la burocracia. Deben ser importados algunos materiales electrónicos y no se puede, por falta de dinero en la Universidad, importar de una vez el stock necesario. Pero la demora será un problema menor: lo importante será fabricarlo. ♦

ALQUILER DE AUTOS SIN CHOFER

WINCO S. R. L.

• Los mejores autos a los mejores precios

CORDOBA 3121

T. E. 82 - 6611

Fenómenos del Sol alteran el invierno

El frío en el hemisferio norte fue sujeto de actualidad durante más de un mes. Los desastres de origen meteorológico, las víctimas de las inclemencias y en general todos los fenómenos paralelos al riguroso invierno 1962-1963 ocuparon las primeras páginas de la mayoría de los diarios, incluso en aquellos que se editan en países actualmente cálidos, como Argentina. Según el clásico lugar común: *fue un frío como no se recuerda otro en años...*

En Europa — blanco principal de la nieve, de sus tormentas y de la baja temperatura — comenzaron a tejerse hipótesis una vez que terminaron con las bufandas. Pero ahora, con el deshielo, las más extravagantes se licuan. Sólo quedan en pie las llamadas serias.

Entre ellas hay una cuyo autor, el comentarista científico francés Hilaire Cuny, aconseja *tomar con pinzas*. Como no es un especialista y sí sólo un divulgador, Cuny *toma distancia* en un tema que sigue siendo delicado.

El método empleado para la elaboración de la idea es empírico. Cuny, a lo largo de la mayoría de sus cincuenta años de edad, observó que el rigor del invierno es cíclico, como lo es también la actividad del Sol. Así, los inviernos extremadamente rigurosos aparecen con una periodicidad de 11 años y medio (promedio).

En 1917 el frío fue tan intenso que los niños franceses de entonces debieron jugar durante días en sus casas con diarios que no podían secarse. En 1928, once años después, las ciudades de Francia quedaron desiertas como nunca: *todo el mundo había escapado al rincón de fuego hogareño*. Hasta 1939 no volvió a registrarse una temperatura parecida y seguramente fue ese año cuando se sintió más: la guerra sólo daba calor a las armas. Y aunque ningún frío particular fue observado — o soportado — por Cuny durante 1950-51, el insólito invierno de 1962-63 recordó que los ciclos de once años se mantienen, por lo menos *curiosamente*.

Como los ciclos invernales tienen un período bastante similar al que se observa en la actividad solar, la relación saltó a la vista de Cuny. Cada once años y fracción se registra un período de gran actividad solar. Se observa un recrudescimiento de las *fáculas* (partes brillantes del Sol), algo así como padres de las manchas solares, si es permitida una grosera simplificación. Las gigantescas explosiones solares se pro-

ducen entonces en la zona que rodea a la *fotosfera*, superficie visible del Sol: *atmósfera gaseosa de mil kilómetros de espesor y una temperatura de cinco mil grados, aproximadamente*.

Como actualmente se está en un período no convulsional, ¿hay que deducir una relación directa entre la mínima actividad solar y los fríos casi insoportables? La lógica dice sí, pero los meteorologistas y astrónomos siguen reservados. Los *cincuenta inviernos* de Cuny plantearon el interrogante. ♦

Ideas

Los creadores ya no están solos

¿Llegó el fin de los expertos? La pregunta parece un contrasentido en la era de la especialización, pero en realidad está apoyada por una buena dosis de lógica. La multiplicación de expertos parece haber saturado el mercado de ideas de un mismo género, y fatigado a sus creadores. Como son siempre necesarias las nuevas y distintas ideas, el campo de los creadores quedó ampliado. Los expertos no desaparecerán por eso, pero sí morirá su reinado exclusivo.

Para 1963 está prevista una intensificación de las investigaciones mediante la aplicación de IGA, *sistema de actividad para la generación de ideas* (Idea Generation Activity). Este es el camino buscado por la ESSO Research and Engineering Co. para dar salida al problema del aumento de creación tecnológica.

En los hechos, el sistema opera sobre dos premisas:

- La capacidad de creación de un individuo nunca se limita a un campo especializado.
- Cualquier idea se mejora durante su utilización.

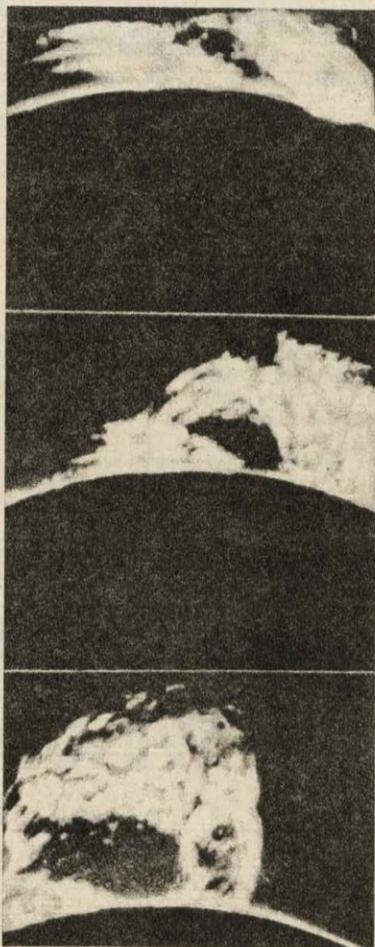
Todo esto no es más que un *homenaje al sentido común* y a la reflexión simple de los no especializados.

Los problemas prácticos de distinta índole son sometidos a estudio a los directores de secciones. Se busca más una solución práctica que el enunciado de alguna conclusión teórica. Cuando las soluciones se obtienen y son consideradas importantes, entonces sufren un proceso de laboratorio: *revisión, nuevo estudio y análisis profundizado*. Al mismo tiempo se distribuyen en el resto de las diferentes secciones para que sean observadas y criticadas.

La empresa informó que con este sistema se ha podido dar solución a problemas que en su campo no lo tenían ni se aplicaban, no obstante aplicarse en otros.

El sistema de la Esso comenzó a aplicarse en 1961, y en ese primer año las patentes de la empresa que encontraron una aplicación práctica directa aumentaron en un 15 por ciento.

IGA tiene posibilidades insospechadas de expansión: *¿Hasta dónde se llegaría si se consultara sistemáticamente a gente despejada sobre problemas no resueltos por los que están sumergidos en ellos?* ♦



Cada once años un invierno de rigor: los ciclos se mantienen.

¿Da frío la ausencia de las imponentes explosiones del sol?

Siam Di Tella ELECTROMECHANICA, empresa que trabaja en la raíz de los problemas de fondo, construye en estos momentos 200 equipos eléctricos de tracción para locomotoras Diesel eléctricas, constituidos cada uno por un generador principal, un generador auxiliar y 6 motores de tracción para locomotoras de 1.350 H.P.

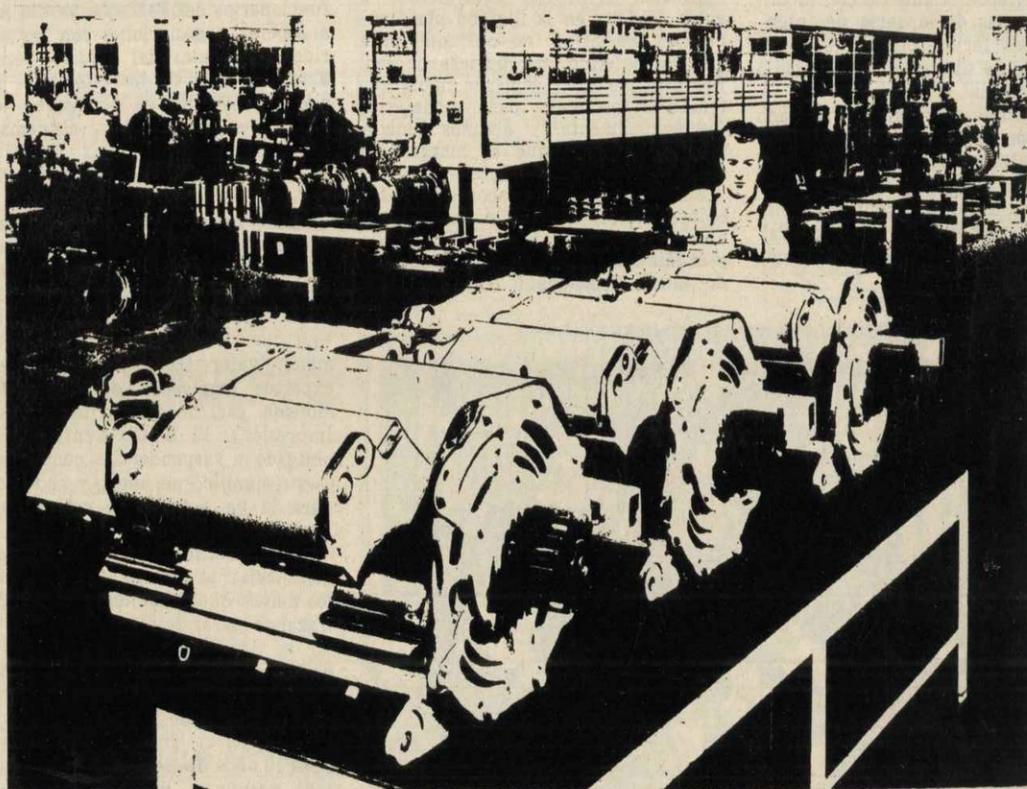
Los FF. CC. Nacionales encuentran la colaboración de Siam Di Tella ELECTROMECHANICA a la solución de su principal problema; la reparación del equipo eléctrico de sus locomotoras Diesel Eléctricas, reparación garantizada por 100.000 Km. La gran Planta industrial de Electromecánica está especializada para fabricar equipos de todas las potencias actualmente en uso, además de motores para tranvías, trolebuses y subterráneos.

Siam Di Tella ELECTROMECHANICA también construye: Generadores, Transformadores, Motores Eléctricos, Capacitores, Tableros, Equipos Eléctricos para tracción, Aparatos individuales de bombeo de petróleo, Electrobombas.

Un país avanza de acuerdo a su transporte

Motores-dinamos para tracción eléctrica
en fabricación en nuestro Centro Industrial

AGENS



Siam Di Tella ELECTROMECHANICA
mas energía, mas transporte, mas petróleo

Centro Industrial:
Derqui 1868 - San Justo - Tel. 621-0020/24

Se abrió una etapa de curatela y ya no cabe esperar cambios

A partir de la reunión de gabinete del miércoles 6, en la que se leyó y aprobó la carta de intención de las autoridades argentinas al Fondo Monetario Internacional, se abrió una etapa en la que no cabe esperar ningún cambio o alteración significativa de la política económica. En cierto modo esto era previsible porque la sosegada voz de Méndez Delfino no hizo más que leer los términos de una nota que ya había sido enviada, mediante el negociador David Finch, a las autoridades máximas del organismo internacional.

Por eso en el Salón de Acuerdos flotaba un aire fatalista cuando el ministro de Economía y el secretario de Hacienda exponían durante casi dos horas las alternativas que habían llevado a la formulación del programa inmediato de acción. Los abrumados ministros que no integran el equipo económico recorrieron friamente con la mirada las copias de la carta de intención que les facilitaron y que luego, por razones de discreción, se les pidió que devolvieran.

Un dirigente empresario y abogado dijo gráficamente, al día siguiente, que Méndez Delfino, cuya designación había suscitado tanta expectativa meses atrás, había terminado conformándose con ejercer una especie de "curatela" sobre el disminuido patrimonio nacional.

El mismo ministro había virtualmente reconocido su función de "curador" al declarar que la definición de fondo, en cuanto a las relaciones del gobierno argentino con los entes internacionales de crédito y auxilio financiero, quedaba diferida para su consideración por el futuro gobierno, que debería decidir "si se mantienen o no las relaciones con el FMI". Un miembro civil del gabinete también había interpretado coincidentemente el futuro inmediato: "Nos conformaremos con entregar a nuestros sucesores un enfermo (la economía) no más grave que cuando nos tocó a nosotros atenderlo; pero con los recursos a nuestro alcance no podemos hacer que sane".

Desde este punto de vista —objetivo modesto, si se quiere— el convenio con el FMI no parecía demasiado pesado; 2.500 millones de pesos mensuales de expansión crediticia, equivalentes a gotas de agua en la ilíquida plaza comercial, bastarían, no obstante, para que "el enfermo" no muriera de sed. Por otra parte, el gobierno había obtenido autorización para manejarlos discrecionalmente, y algunos funcionarios entendían que el margen de maniobra no era desdeñable.

En lo sucesivo los acontecimientos económicos se polarizarán en torno de dos esferas: la Secretaría de Hacienda y el Ministerio de Trabajo. Porque todo estará relacionado con la exacta

distribución de recursos lo suficientemente escasos como para permitir un error de cálculo que podría agudizar el panorama de quiebras empresarias o desencadenar el descontento social.

La caída del ministro Puente y su reemplazo por un miembro del gabinete económico parecían insinuar un astuto juego para brindar mayor sosiego a las filas del movimiento gremial sin hacer concesiones efectivas en materia de aumentos salariales. Méndez Delfino insistió, y al parecer ha tenido éxito, en que su secretario de Hacienda trabaje en íntima conexión con el nuevo ministro de Trabajo.

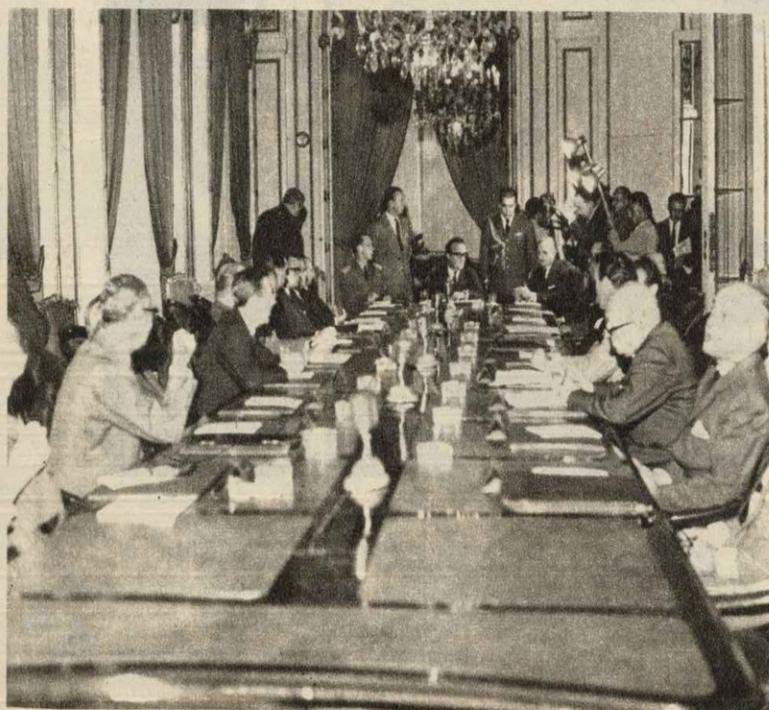
El ministro de Economía ha contraído serios compromisos que afectan a la política laboral, sobre la base de la reducción del déficit fiscal de los 44.000 estimados, a unos 13.800 millones de pesos y encontrará, sin duda, serios escollos en algunas reparticiones. Por razones obvias, el mayor obstáculo estará dentro del abultado déficit de EFEA, donde se han puesto en marcha algunas medidas de promoción de fletes cuyos efectos positivos, en caso de alcanzarse, no se verán de inmediato. Entonces, es previsible una carga sostenida de las autoridades financieras para obtener un total congelamiento de los niveles salariales, siguiendo la orientación expresa de los funcionarios del FMI que ya dio lugar a ásperas negociaciones con las autoridades actuales del equipo técnico. Este será uno de los puntos de fricción subsistentes en el nuevo —o si se quiere, consolidado— esquema.

El escándalo de los bonos

Hacia fines de la semana pasada amenazaba transformarse en escándalo la ya anormal situación existente en torno de los bonos del Empréstito 9 de Julio, cuando se descubrió también una cuantiosa falsificación de los de menor valor (200 pesos, que, según expertos empleados de la Casa de Moneda, casi no cubren los costos de impresión). El Banco Central se vio obligado a suspender las conversiones y esto significó un nuevo y rudo golpe para la ya deteriorada cotización de los títulos.

Lo penoso fue que las autoridades monetarias tuvieron que interrumpir los planes que dificultosamente venían trazando para, de alguna manera, evitar la virtual defraudación de los tenedores; en principio, ya se había planeado acortar el plazo de los rescates a menos de la mitad del tiempo previsto en el lanzamiento: de los 25 a los 10 años. La solución parecía acertada porque si bien la Tesorería se perjudicaba al tener que disponer más fondos para el rescate en menos tiempo, se compensaba por la mayor valorización de acuerdo a la cláusula oro.

Altos funcionarios del Banco Central dijeron a un redactor de PRIMERA PLANA que ese organismo había aconsejado desde el primer momento al ex ministro Alsogaray, que desistiera del lanzamiento del empréstito, y estudiaban ahora, seriamente, la posibilidad de dar a publicidad los respectivos informes técnicos. ♦



En la reunión de gabinete no hubo sorpresas. Se aceptaron los planes de Méndez Delfino y García Belsunce; se resolvió no innovar.



Zaefferer Toro sigue pensando en problemas de la exportación.

Exportación

La importancia del carnet de muestras

La nota enviada al secretario de Comercio por la Federación de Comercio de Buenos Aires (PRIMERA PLANA, núm. 15), referente a los problemas que crea la remisión de muestras al exterior, fue motivo de comentarios en círculos vinculados a la exportación. Sistemas y mecanismos se barajan ahora en procura de una solución que termine con las dificultades que traban el fomento de las ventas al exterior. Entre las opiniones escuchadas obtenía especial resonancia, en virtud de su reciente actuación como titular de la Secretaría de Comercio, la del doctor Jorge Zaefferer Toro, quien sostiene que deben apresurarse los últimos trámites aún pendientes para la adhesión de Argentina a la "Convención Aduanera sobre Carnets para Muestras Comerciales".

Los países adheridos a este sistema (Alemania, Francia Italia e Inglaterra, entre otros), se obligan a facilitar la importación y/o exportación de ciertos artículos comprendidos en los "carnets", los que son otorgados por una entidad privada autorizada, que garantiza el carácter de muestra o modelo comercial que debe reexportarse o reingresar al país, según el caso.

Este sistema habría sido ya objeto de profundos estudios y restaría solamente la constitución de un seguro que amparara en su riesgo a la entidad o entidades que tomen a su cargo el otorgamiento de los "carnets". Según Zaefferer Toro este método solucionaría el problema formal y también el de fondo. ♦

Confidencial

La ALALC, única zona donde la diversificación de las exportaciones es factible

De la maraña de estadísticas que a diario contabilizan nuestra realidad extraemos dos que se proyectan con fuerza de símbolo. La semana pasada se anunció que del 1961 al 62 nuestras exportaciones habían aumentado un 68 % en su volumen mientras que, tan solo, un 27 % en su precio. Al mismo tiempo, se anunciaba que el intercambio argentino con la Zona de Libre Comercio había invertido su signo para convertir un déficit de 12 millones de dólares en el año 61, en un superávit de 30 millones en el 62.

La conclusión es simple. Por un lado, la estructura actual de nuestras exportaciones aparece en toda su impotencia para resistir la caída en los términos del intercambio, común a los países vendedores de materias primas. O sea, vendemos más en cantidad y recibimos cada vez menos en precio. Por el otro, se abre ante nosotros la perspectiva —que empieza ya a traducirse en cifras— de corregir la composición endeble de nuestro comercio externo a través de un instrumento forjado por nosotros mismos: la Zona de Libre Comercio.

En efecto, la ALALC es el único ámbito en que aquí, y ahora, podemos intentar con éxito la diversificación del intercambio argentino.

Esta columna puede adelantar que la Fiat tiene casi todas las posibilidades de adjudicarse una licitación de la empresa de ferrocarriles del Uruguay, para la provisión de once vagones de pasajeros. La importancia del hecho no solo reside en su gravitación en un vasto sector de nuestra industria; tampoco en el indicio auspicioso de una competencia victoriosa de precios frente a empresas tradicionales del exterior; el significado que se proyecta reside en que, de obtener la licitación la firma argentina, ello se habría debido a la Zona de Libre Comercio.

En efecto, por una resolución aprobada en las últimas negociacio-



nes de México, los países miembros se comprometieron a respetar en las licitaciones de sus empresas estatales las preferencias que hubieran otorgado en función del programa de liberación. Esa resolución venía así a consolidar las concesiones otorgadas por Uruguay en el sector del material ferroviario. Y es, a su vez, esa concesión —o sea la preferencia a la producción zonal— lo que permite la colocación de bienes de tan alto índice de madurez industrial en un mercado asediado por los costos agresivos, "subsidiados" prácticamente por su mano de obra, de las firmas japonesas.

Más aún, en estos días estaría considerándose un contrato a largo plazo para la venta a Brasil de petróleo en función de que, en las estimaciones del plan trienal del ministro Furtado, la proyección de la demanda brasileña se aleja rápidamente de sus posibilidades de cobertura en el país. El contrato se llevaría a cabo mediante arreglos en el marco zonal que aseguren una contrapartida preferencial en nuestro mercado para los productos del Brasil.

Esta columna confía en que la dimensión de estos hechos y de los datos del comienzo no escape a quien corresponde. O sea:

- a) Al gobierno, cuando trace su política comercial.
- b) A los industriales, que ven angostarse el consumo nacional, cuando las autoridades abran —como es el caso de la Zona— los cauces hacia nuevos mercados que ellos y, sólo ellos, deberán conquistar una vez brindado el instrumento.

El comercio exterior no es otra cosa, en definitiva, que la actitud externa que proyecta la estructura económica de un país. La participación en esquemas de integración económica resulta, así, de la necesidad de adecuar las fórmulas y el sentido del intercambio a la realidad interna de un proceso de industrialización que ya no se detiene. ♦

H. RODRIGUEZ LARRETA
Copyright PRIMERA PLANA

Cuando las empresas estatales dan superávit en vez de déficit

En la Argentina, las empresas del Estado y sus funcionarios no recogen, por lo general, buena opinión; pero sus críticos más encarnizados suelen hacer una excepción con Gas del Estado y su administrador general, el ingeniero Esteban R. Pérez. Esa expresión de confianza encontró un motivo de ratificación en la semana última, cuando se anunció que la empresa había cerrado su último balance con un superávit de más de 187 millones.

Esteban R. Pérez (44 años, casado, cuatro hijos) cumple esta semana quince años de actuación en la administración pública, a la que entró como técnico en ingeniería a través de YPF. Y su carrera fue estrictamente técnica hasta que en 1956 se lo designó para ocupar la administración general de Gas del Estado. Entonces se vio, repentinamente, convertido en empresario.

Pérez tiene conciencia de que su gestión es prácticamente la única que no merece reparos a la opinión pública, pero no por eso se siente autorizado a recomendar fórmulas. "En cuestión de empresas estatales —dice— no se puede hablar en términos absolutos. Algunas pueden y deben funcionar bien con ese carácter, otras deben ser directamente privatizadas, y para un tercer grupo ambas posibilidades son equivalentes".

En cambio sí se presta a revelar cómo administra "su" empresa, partiendo de un contacto intenso con los jefes y gerentes que "ya se han acostumbrado a analizar sus propios proyectos y criticarlos en función de los costos, las posibles inversiones y el origen de los recursos, de manera de no formular planes irrealizables".

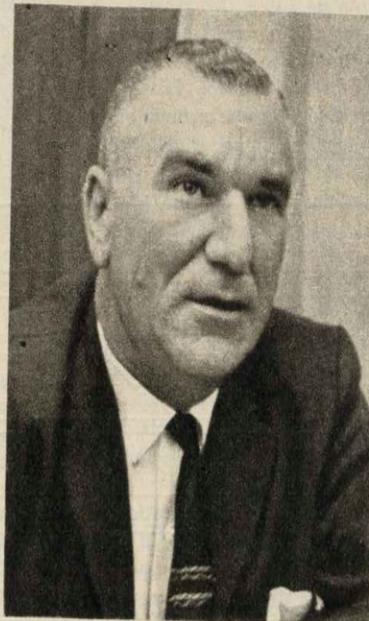
Una vez por semana (los lunes a la tarde) Pérez se reúne con el personal superior de la empresa, incluyendo a los siete titulares de las administraciones del interior (Salta, Tucumán, Rosario, Mendoza, La Plata, Plaza Huincul, Comodoro Rivadavia). Pero dos veces al mes, la plana mayor formada, además, por diez gerentes y subgerentes se retira hacia un club del Tigre, donde cambian ideas y planifican trabajo desde las 9.30 hasta las 20.

Una vez por mes, el administrador de Gas del Estado se traslada hacia alguna de las administraciones provinciales donde se organizan convenciones sobre temas específicos, y los funcionarios que llegan de todo el país critican francamente la marcha de determinada tarea o función en la administración local. Y seis veces al año (los 31 de mes) el ingeniero Esteban Pérez se reúne, sin que esté presente ningún otro funcionario de la empresa, con un grupo de 50 delegados de sindicatos de todo el país, que le plantean directamente sus problemas.

Pero Esteban Pérez insiste en aclarar que esa es solamente su fórmula, que puede no servir para conducir a otras empresas; sobre todo en Argentina, donde el régimen de administración de entes estatales resulta muy complejo, por las situaciones creadas. Los dos problemas más graves para que esas empresas puedan llegar a rehabilitarse son, a su juicio, la falta de capitales y la exagerada fiscalización del Tribunal de Cuentas de la Nación, que si bien cumple funciones adecuadas en la administración central, suele interferir en las empresas, paralizando iniciativas.

Aunque no conoció personalmente al desaparecido "amo" del ENI, Enrico Mattei, por sucesivos y fortuitos desencuentros en sus viajes a Italia, ha visto su obra y la considera digna de elogio y demostrativa de que muchas veces el éxito en las actividades de las empresas estatales depende, al igual que en las del sector privado, de encontrar al hombre capacitado para dirigir las.

Entre los proyectos que Pérez acaricia se encuentra en estado de maduración, una iniciativa para transformar (no privatizar) la empresa que administra. Emplea el término "socialización", porque la medida implicaría una participación en el capital empresario, de los usuarios, proveedores y concesionarios de Gas del Estado, dentro de un régimen de sociedad anónima. "En la venta de la empresa —asegura— no hemos pensado jamás". ♦



Esteban Pérez no conoció personalmente a Mattei, pero lo admira.



Busquet Serra: CAP ha logrado el "milagro" en sólo tres años.

Frigorífico

Record de producción sin problema laboral

Satisfechos directivos de CAP (Corporación Argentina de Productores de Carne) celebraron la semana última el tercer aniversario de la fecha en que se hicieron cargo del Frigorífico Nacional Lisandro de la Torre. Miguel Busquet Serra, presidente de CAP, expresaba que "en realidad lo que se ha cumplido es el tercer aniversario de una solución nacional". El conocimiento de la trayectoria del frigorífico y el informe dado a conocer sobre su situación actual permitían asegurar —según las opiniones recogidas— que la frase del titular de CAP no pecaba de exagerada.

En 1958, el déficit de explotación superaba los 200 millones. Los conflictos gremiales alcanzaron tal virulencia que en una oportunidad la planta debió ser ocupada por tropas del ejército con tanques. El 1º de marzo de 1960, CAP se hacía cargo del frigorífico. Actualmente, "el Lisandro de la Torre" es el más importante del mundo por el número de vacunos que faena.

En tres años, el establecimiento pasó de ser una empresa anarquista a un frigorífico modelo, económicamente equilibrado. La satisfacción y el orgullo de los hombres de CAP radican en el hecho de no haber mantenido un solo conflicto con sus obreros. Se ha operado una reducción de más del 50% del personal (3.621 agentes en 1962 contra los 8.000 de 1958) sin que se registrase el menor incidente. Esto ha permitido elevar el índice de faenamiento mensual de ganado vacuno por agente de 9,34 a 23,04, con un incremento de productividad del 150%. ♦



Sobottka y Heller, de Gründig y Ciervo, firmaron el convenio.

Electrónica

Una marca famosa en aparatos argentinos

Entusiastas aficionados a la televisión, estereofonía, grabación en cinta magnética, y electrónica en general, comentaban en los últimos días la importancia del acuerdo celebrado entre Ciervo S. A., empresa argentina instalada en el año 1874, y Gründig de Alemania Occidental, fabricante de los artefactos de esa marca conocidos en el mundo entero.

Tres etapas

El convenio citado se desarrollará en tres etapas sucesivas que comprenden primeramente la distribución, en Argentina, por parte de Ciervo S. A., de la línea completa de productos electrónicos Gründig; posteriormente, en una planta cuya instalación final se encuentra ya muy adelantada, Ciervo procederá al armado de diversos aparatos previa importación de las piezas originales Gründig; en una tercera etapa, de realización progresiva, Ciervo irá completando el armado con piezas de fabricación nacional. Todas las operaciones se realizarán bajo severo control de Gründig, que respaldará con su marca y su garantía la totalidad de la producción.

Enrique Heller, director de Ciervo y responsable directo del proyecto, señalaba que es la primera vez que Gründig permite la fabricación de sus aparatos fuera de Alemania Occidental. La empresa argentina ha invertido ya en la instalación de la primera planta de montaje para televisores una suma superior a los 700 mil dólares, previéndose una rápida multiplicación de esa cifra al concretarse la totalidad del programa. ♦

Capacitación

Fabricando nuevos y sagaces ejecutivos

Una decena de institutos de enseñanza muy especializada se disputan en estos días, hasta con anuncios en los diarios, el concurso de un alumnado muy especial. Para los cursos que comenzarán a dictar en las próximas semanas, esperan poder sentar en sus aulas a selectos núcleos de actuales o futuros dirigentes de empresa.

Aunque la confección de una nómina de esas instituciones puede dar lugar a involuntarias omisiones, nuestra revista pudo establecer la existencia de las siguientes: Fundación de Altos Estudios de la Empresa (FAADE), Instituto Argentino de Dirección de Empresa (IADE), Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA), Instituto Superior de Administración Pública (ISAP), Círculo Argentino de Estudios sobre Organización Industrial (CADESOI), Escuela Superior de Comercialización y Ventas de la Asociación de Dirigentes de Ventas (ADV), Universidad Argentina de la Empresa (UADE), Consejo Argentino de Organización Científica (CADOC) y las dos Facultades de Ciencias Económicas de Buenos Aires: la de la Universidad estatal y la Católica.

Una pesquisa sobre las modalidades de los cursos que dictan la mayoría de los institutos no universitarios mencionados permite establecer, en términos generales, que

- El número de inscriptos en cada ciclo es fluctuante, pero en los institutos más calificados se lo estima en unos 120 interesados.
- Existen cursos de corta, mediana y larga duración; algunos se completan en quince días, otros cada dos, cuatro, seis u ocho meses y, excepcionalmente, ciertos cursos completos duran dos años.
- Los alumnos asisten a las clases y participan en ellas activamente, pero no deben rendir exámenes. Sólo obtienen diplomas de asistencia.
- Los costos de matrícula son muy variables y generalmente los pagan las empresas que envían a su personal; los alumnos que se presentan individualmente deben pagar unos 5.000 pesos por un curso de mediana duración.
- Con bastante frecuencia, algunas grandes empresas financian todo un curso exclusivamente para su propio personal, y pagan por ello hasta treinta mil pesos.
- El profesorado de esos institutos recibe pagas superiores a las del personal docente de, por ejemplo, escuelas de enseñanza media; se les paga de 2.000 a 3.000 pesos por cada hora de clase.
- No se imparte enseñanza de rudimentos del trabajo de oficinas, como contabilidad o idiomas, ni siquiera con carácter de complemento, porque se

entiende que ese campo está bien cubierto por las academias.

El juego de empresas

Una de las experiencias más fascinantes de los cursos superiores de enseñanza es la conocida como "juego de empresas". A la manera de los estratagemas de un ejército, alumnos y profesores formulan hipótesis y afrontan problemas sobre la base de planos, maquetas y material auxiliar que contiene todos los elementos de una empresa de existencia ideal. Uno de los problemas que se plantea, por ejemplo, es de "cómo abaratar la energía dentro de una fábrica"; las maquetas ayudan a descifrar la correcta ubicación de los generadores, tendido de líneas, etc. Otro, el del uso correcto de las herramientas que cuando están dispuestas anárquicamente obligan a comprar más juegos de los estrictamente necesarios. Cambiando las maquetas por planos y estadísticas se realizan, en pequeña escala, estudios de mercado.

A pesar de que estas entidades son relativamente jóvenes, algunas han logrado consolidar un estimable prestigio; tal el caso de la Fundación de Altos Estudios de la Empresa, que preside Jacobo Wainer, y que funciona con el auspicio de la Cámara Argentina de Sociedades Anónimas. Este año, la Fundación dictará un curso general de Administración y Dirección de Empresas, especialmente para abogados, además de cursos de especialización (Relaciones Humanas, Relaciones Públicas, Técnicas de Gerencia, Organización de la Producción, Comercialización de Productos Industriales, Administración Financiera, Costos de Producción, etc.), cursos residenciales, seminarios para alta dirección, cursillos, conferencias, mesas redondas, etcétera.

También cuenta con gran predicamento el Instituto Argentino de Direc-

DIRECCIONES DE ALGUNOS INSTITUTOS IMPORTANTES

Fundación de Altos Estudios de la Empresa (FAADE): Belgrano 687.

Instituto Argentino de Dirección de Empresa (IADE): Tucumán 1668.

Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA): Belgrano 1670.

Instituto Superior de Administración Pública (ISAP): Roque Sáenz Peña 501.

Escuela Superior de Comercialización y Ventas de la ADV: Paraguay 1343.

Universidad Argentina de la Empresa: Belgrano 687.

Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires: Córdoba 1261.



Jacobo Wainer: Promueve la capacitación de futuros ejecutivos.

ción de Empresa (IADE), fundado en 1947, que actúa con el auspicio del CIOS (Comité Internacional de Organización Científica) y cuyo actual presidente es el doctor Carlos Alberto Saporiti. En 1963, sus cursos abarcarán tres periodos: marzo a mayo, junio a agosto y setiembre a noviembre. El primer periodo, que se iniciaba el 5 de marzo, comenzaba por la Escuela de Racionalización, para continuar con el Ciclo Básico de Dirección de Personal y los cursos de Mantenimiento Industrial de Fábrica, Capacitación Integral del Vendedor e Introducción a la Organización y Administración de la Pequeña y Mediana Empresa.

Las autoridades del IADE señalan con satisfacción que ese instituto edita la única revista de Dirección de Empresas de toda América del Sur. También destacan el hecho significativo de haber brindado, en 1962, con la cooperación de la Unión Industrial Argentina, un curso de alta especialización para directores y presidentes de empresas.

El Instituto para Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA) realizará este año 70 seminarios en la Capital Federal, Córdoba y Rosario, con el concurso de una calificada plana de profesores especialistas. Y también en un alto nivel, dictará este año su primer ciclo la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), que se fundó en noviembre de 1962 y quiere actuar en un nivel universitario; los cursos que dictará corresponden a licenciaturas de Relaciones Industriales, Costos, Comercialización, Organización Industrial y Administración y Finanzas de Empresas. Su rector es el doctor Jacobo Wainer.

El nivel universitario

El nivel universitario había sido alcanzado ya en los cursos que dictan las Facultades respectivas de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad del Salvador. Aquella tiene una carrera muy completa (27 materias obligatorias y cursos optativos) por la que se otorga título de Licenciado de Administración de Empresas. De acuerdo a declaraciones de las autoridades universitarias, se procura formar profes-

sionales habilitados para el manejo de las empresas, que estudien la posibilidad de colocación de sus productos y servicios, que entiendan en la obtención y uso de los recursos financieros, que sepan de relaciones industriales, de relaciones públicas, de los negocios y de política de precios.

La carrera de Administración fue creada en 1959 y posibilitó el posterior interesamiento de los empresarios, ofreciendo un grupo de ellos, dos años después, su colaboración, al crear un Consejo Empresario de Cooperación con la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Mediante aportes de hasta cien mil pesos anuales, las empresas que auspician esta iniciativa contribuyen a la obra educativa donando libros, otorgando becas para viajes de estudio, comprando films didácticos y contratando profesores extranjeros. Recientemente, el Consejo Empresario de Cooperación ha dirigido una apelación al gremio para obtener mayores recursos, traducibles en un apoyo más eficaz a la labor docente de la Universidad.

Cuando PRIMERA PLANA solicitó al periodista Córdova Alsina, director de la revista del IADE, una explicación sobre los objetivos finales de la formación de ejecutivos por institutos especializados, obtuvo la siguiente respuesta: "Los institutos forman material humano idóneo para que los empresarios puedan delegar funciones en ejecutivos capacitados, y dedicarse así con exclusividad a la tarea de crear, dirigir y orientar, sin perder tiempo en donde su presencia no es indispensable. ♦

Inspecciones

Prioridad uno para agentes de retención

En la mañana del 4 de marzo, 300 funcionarios verificadores abandonaban la Dirección General Impositiva llevando en sus agendas datos precisos y concretos sobre otras tantas empresas contribuyentes y agentes de retención de impuestos. La DGI comenzaba a cumplir su amenaza de emprender la mayor tarea de verificación realizada hasta el presente.

Las dudas sobre su efectiva realización, experimentadas en distintos sectores, parecían derrumbarse los días subsiguientes al aumentarse rápidamente el número de inspectores hasta superar los 500. Sondeos realizados en círculos empresarios permitían recoger la impresión de que el anuncio de la DGI de que lanzaba a la calle a 1.000 inspectores era algo así como un "bluff" destinado a obtener resultados no por vía de comprobación de irregularidades, sino por acción psicológica sobre infractores impresionables ante la amenaza de inspecciones masivas. Se sostenía que la DGI no poseía personal capacitado suficientemente para dedicar mil personas al trabajo de inspección y verificación externa.

Un alto funcionario de la Dirección aseguraba a PRIMERA PLANA que

antes de fin de mes los mil agentes prometidos estarían en la calle. "Nos arriesgamos a dificultar las tareas administrativas, pero es imprescindible que el personal capacitado para inspeccionar sea volcado a esa actividad que en estos momentos es fundamental." La afirmación ponía nuevamente en el tapete una vieja controversia mantenida entre la DGI y la secretaría de Hacienda. El continuo éxodo de funcionarios y la congelación de vacantes, sumados a la falta de una adecuada mecanización, amenazan con dejar en total situación de impotencia al organismo frente a la complejidad de los sistemas impositivos y al extraordinario número de contribuyentes (en el impuesto a las ventas vencido recientemente figuraban más de 800.000 inscriptos).

Se produce así la curiosa situación de que mientras la secretaría de Hacienda, en razón de las dificultades experimentadas por la Tesorería, no autoriza nuevas designaciones ni permite el otorgamiento de mejoras en los sueldos (un aspirante con título de perito mercantil o estudios secundarios cursados, luego de seis meses de prueba y habiendo logrado el puntaje necesario, puede ser designado con 5.200 pesos), la DGI no puede cumplir debidamente con las tareas que permitirían un mayor ingreso de fondos al Tesoro.

Según consultas realizadas, la situación tendría un principio de solución en fecha próxima, al autorizarse la designación de unos 700 agentes en las escalas más bajas del presupuesto. Existirían, asimismo, adelantadas negociaciones para proveer a la DGI de los medios mecánicos necesarios para la automatización de gran parte de sus tareas, lo que de concretarse antes de fin de año permitiría, según afirmaciones de funcionarios del organismo, dedicar de 2.000 a 2.500 agentes, capacitados técnicamente para el trabajo de inspección, y que hoy son absorbidos por tareas de tipo administrativo.

Según las informaciones recogidas, la "campana" iniciada no tendría fecha de cierre y los mil agentes dedicados a ella quedarían definitivamente en esa tarea. En un primer momento, la acción se ha concentrado y se concentrará principalmente sobre los agentes de retención (un funcionario expresaba: no pagar impuestos está mal, pero no ingresar fondos de terceros retenidos es sencillamente una defraudación). Las inspecciones continuarán posteriormente con empresas y fábricas de mediano volumen, para llegar de allí a la gran industria. A este efecto se han hecho prolijos estudios en los distintos ramos, con incidencias de costos, gastos, etc., lo que permite a los inspectores ir directamente a la comprobación de aquellos rubros en donde es más factible que se produzca la evasión.

Algunos contribuyentes comentaban que mientras la DGI afila sus armas para lograr mejor cumplimiento de los impuestos vigentes, la secretaría de Hacienda planea a ritmo acelerado la implantación de nuevas gabelas (el caso de la nafta, lubricantes y cigarrillos) que le permitan aliviar la situación de las arcas oficiales y que constituyen nuevos dolores de cabeza para los encargados de percibirlos. ♦

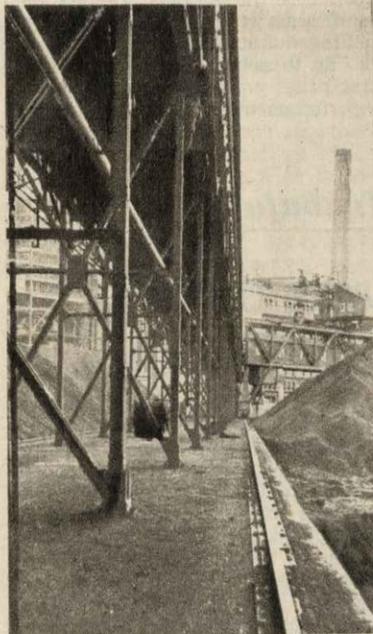
El BIRF financiaría más Kw. para SEGBA

Expresiones de satisfacción de directivos de SEGBA parecían confirmar los comentarios efectuados por miembros de la misión del Banco Mundial, que permanecieron durante 10 días en Buenos Aires inspeccionando las obras que se realizan con el crédito de 95 millones de dólares otorgado oportunamente a la empresa.

En momentos de emprender el regreso a Washington, los técnicos del B.I.R.F. expresaron públicamente su excelente impresión sobre el progreso físico de las obras y sobre los adelantos organizativos de la empresa, destacando que estaban "muy contentos" con su cliente en la Argentina. Textualmente, expresaron: "Considerando el estado de las obras y la situación financiera, hemos llegado a la conclusión de que SEGBA puede continuar sin inconvenientes el desarrollo del programa y que el éxito se alcanzará en la forma prevista".

Informes recogidos por PRIMERA PLANA en altos círculos de la empresa justifican el optimismo existente, no solamente en razón de la buena marcha de la negociación citada, sino porque habría tenido plena confirmación la existencia de una óptima predisposición por parte del Banco Mundial para la financiación de una nueva máquina destinada a la central de Dock Sud. Se trataría en este caso de un turbogenerador con capacidad para producir 150.000 kilovatios, a un costo aproximado a los 20 millones de dólares.

La instalación de esta máquina y su puesta en servicio estaría encuadrada en el plan preparado para la futura ex-



Usina de SEGBA: Sus progresos causan satisfacción a todos.

pansión de los servicios, ya que los estudios técnicos realizados determinarían que la pérdida de potencia ocasionada por el incendio de la usina (calculada en 100.000 kilovatios) no constituye un problema para la normal provisión del fluido en los dos próximos años.

El préstamo del Banco Mundial, del cual se ha utilizado ya un 50 por ciento, cubre hasta el presente la construcción de la nueva usina termoeléctrica de la Costanera, la que tendrá una capacidad de producción de aproximadamente 600.000 kilovatios. Con los mismos fondos se realizan las obras necesarias para la terminación del sistema de interconexión del Gran Buenos Aires y la ampliación y reparación de los sistemas de distribución. ♦

Iniciativas

Fórmulas keynesianas contra el subconsumo

Dirigentes empresarios y obreros, expertos economistas, jefes de agrupaciones políticas y periodistas especializados en Economía comenzarán a recibir, en el curso de esta semana, invitaciones para participar en cuatro mesas redondas sobre el sugestivo tema: "Política económica y subconsumo". Es probable que muchos de ellos conozcan por primera vez —leyendo los memores de los sobres— la existencia de la entidad invitante, la Liga Argentina de Consumidores.

La Liga tiene hasta ahora una corta actuación: comenzó a desarrollar su actividad hacia fines de 1962, y su primer documento fue una apelación a las autoridades para que no faltara pan dulce durante las fiestas de Navidad en las mesas familiares. Sin embargo, el mensaje tenía proyecciones más amplias, ya que enjuiciaba la política económica en vigencia y propiciaba la sanción de medidas concretas, como pago de aguinaldo en una sola cuota, normalización de sueldos y pagos a jubilados, autorización de un descuento bancario, fijación de precios máximos en productos de primera necesidad, suspensión del aumento de la nafta, congelamiento de tarifas de servicios públicos y suspensión del gravamen a las ventas de los productos de primera necesidad.

Los propios dirigentes de la Liga admiten que van "mucho más allá" que otras organizaciones de defensa de consumidores y usuarios, generalmente de alcance municipal, que habitualmente se ocupan sólo de la fase final del proceso de la oferta y encaran airadas a los vendedores minoristas. Los dirigentes de la Liga creen que el problema debe ser atacado en otro nivel, volviendo a una economía de abundancia, inspirada en experiencias keynesianas como la del New Deal. Mientras se in-



Radamés Marini: Ex nacionalista, democristiano y consumidor.

sista por el camino de la mayor productividad obrera, todo será en vano —aseguran—, porque no se contará con la colaboración indispensable del sector afectado.

Cuando se les hace notar que objetivos de esta índole parecerían corresponder a los programas de los partidos políticos, los dirigentes de la Liga objetan que de ser un partido y no una entidad específica quien levantara las banderas de defensa de los consumidores, se pensaría que se está sosteniendo posturas demagógicas con intereses ulteriores. Por lo demás, no temen autodefinirse de acuerdo a esquemas políticos: "Estamos en la línea social-cristiana —dicen—, pero, por sobre todas las cosas, somos gente de la nueva generación, que cree en una verdadera revolución generacional".

Lo de nueva generación está corroborado por la edad de las autoridades de la Liga. Su secretario general, Radamés Marini (abogado que ejerce la profesión y la alterna con su militancia en el Partido Demócrata Cristiano) tiene 27 años, y otros dirigentes no llegan a ese límite: Yolanda Ortiz, secretaria de Organización, tiene 24 años y es doctora en Química; Alberto Fariña (tesorero) tiene 23 y es psicólogo; Agustín Cordero (secretario de prensa) y Emilio Ortiz (secretario de actas) son estudiantes y tienen 23 años.

A partir del 20 de marzo, la Liga de Consumidores organizará cuatro mesas redondas en el local del sindicato telefónico (FOETRA), facilitado al efecto. Ese será el verdadero punto de partida de una iniciativa que está llamada a encontrar serios obstáculos. Otras similares, en épocas anteriores, no pudieron fructificar: entre ellas, la Unión General de Consumidores, que presidió Alejandro Shaw durante tres años y que dejó de actuar en 1959. ♦

No habrá expansión del intercambio sin dirigismo internacional

En Bruselas, en París, en Ginebra, es familiar la figura espigada de un anciano que se yergue sobre sus muletas para estrechar, con vigoroso apretón, las manos de políticos, generales, empresarios y dirigentes obreros. Es Christian Herter, el hombre que sustituyó a John Foster Dulles en la secretaría de Estado norteamericana. Desde hace algunos meses, enviado por Kennedy a Europa con el rango de embajador, lucha por coordinar la política económica de su país con la de las potencias europeas.

Herter ha podido comprobar que, si bien los estados europeos se dicen dispuestos a negociar un vasto acuerdo comercial con USA, en la práctica se comportan con desconfianza ante la gran nación que los ayudó a reconstruirse hace tres lustros.

Los males de USA

El presidente Kennedy no ha podido curar a su país de dos enfermedades graves: la primera es la lentitud de la expansión industrial. En 1962, la producción de la industria norteamericana ha permanecido estacionaria; en el mejor de los casos, aumentará este año en un 2,5 %. La otra enfermedad es la continua fuga del oro. El "stock" del Federal Reserve Bank (15.928 millones de dólares) se redujo en otros 911 millones el año pasado.

La causa del mal es conocida: USA gasta en el extranjero más de lo que recibe. Si bien su comercio le proporcionó 4.400 millones de beneficios en 1962, el gobierno tuvo que distribuir 4.700 millones a los países subdesarrollados; por otra parte, sus habitantes gastaron 2 mil millones fuera de las fronteras, por turismo, y varios

centenares de millones para comprar fábricas y acciones.

La consecuencia de esta situación, que dura desde hace ya una década, es que los países europeos guardan en su arcas enormes paquetes de dólares. Tienen derecho a cambiarlos por oro del Federal Reserve Bank. Si exigieran el cambio inmediato, el "stock" norteamericano de oro se fundiría, y el pánico haría que el dólar se derrumbase.

Los estados europeos saben que el dólar reposa sobre un barril de pólvora, pero no tienen interés en armarle fuego, porque ellos mismos serían víctimas de la explosión. Por el contrario, se han agrupado para sostener el dólar. En enero de 1962, en Basilea, se comprometieron, incluso, a no solicitar la convertibilidad de todos sus dólares en oro: Francia, por ejemplo, prometió conservar el 30 % en billetes.

Kenedy, para curar los males de la economía norteamericana, tenía dos soluciones: una, era reducir los gastos; otra, aumentar los ingresos. Escogió la segunda. El plan Marshall rehabilitó a Europa; Europa debe ayudar ahora a los Estados Unidos. Esa ayuda debe consistir en más comercio.

Hace unos meses, el Congreso aprobó la Trade Expansion Act; pero Kennedy, después de haberla propuesto, no se decidió todavía a ponerla en práctica. Esperaba que Gran Bretaña fuera admitida en el Mercado Común Europeo, para negociar con éste una reducción general de las tarifas aduaneras. Para todos los productos en que USA, GB y el MCE acaparaban el 80 % del intercambio mundial, Kennedy podía proponer la supresión total de los derechos de aduana. Era el caso del carbón, muchos productos químicos, la mayoría de los bienes de equipo, los automóviles, etcétera.

USA tiene interés en producir mucho más: su industria trabaja al 83 % de su capacidad. Pero si trabajara al 100 %, y vendiera a Europa a precios marginales, arruinaría a los productores europeos.

Al rechazar a Gran Bretaña, el MCE aplicó un mal golpe al plan de Kennedy. Christian Herter, después de hablar largamente con los franceses y de ver si los demás europeos están dispuestos a separarse de Francia, ha vuelto a Washington sin ilusiones. "Nuestra negociación con Europa (Europa más Inglaterra) no podrá empezar antes de julio de 1962", dijo a Douglas Dillon.

"Y aun entonces, la negociación será muy larga", respondió el secretario del Tesoro.

Vistas así las cosas, el no de de Gaulle a Macmillan es también un no a Kennedy.

Parece decirle: "En vez de tratar de aumentar sus ingresos, ¿por qué no procuran reducir sus gastos? Ustedes se quejan de gastar demasiado en la defensa de Europa; y, con ese pretexto quieren obligarnos a comprar sus Polaris, sin concedernos el derecho de usarlos. Es como si nos vendieran un automóvil sin las llaves de contacto... Los Estados Unidos nos piden, además, que financemos indirectamente su política en el Congo, en África, en el Medio Oriente, y esa política consiste en desplazar de aquellas latitudes a los intereses europeos".

Herter ha regresado con el descurrimiento de que es fácil dirigir cuando se distribuye dinero, pero muy difícil cuando hay que pedirlo. La ruptura de Bruselas presagia el fracaso de la Trade Expansion Act.

Cuidado con la tormenta

El tiempo apremia. La industria del mundo libre aumenta su capacidad de producción mucho más rápidamente de lo que crecen los mercados. Los países subdesarrollados, que podrían comprar, no lo hacen porque no tienen dinero, y sólo piensan en obtener financiación para construir sus propias fábricas.

La situación se asemeja a la de 1928. Europa, después de la Primera Guerra Mundial, terminaba su reconstrucción, y sus fábricas trabajaban a pleno rendimiento. El signo precursor de la gran crisis fue la disminución del intercambio internacional. Ahora también disminuye. Es una nube en el cielo: cuidado con la tormenta. Después del pleno empleo, habría desocupación; después de la abundancia, la escasez; quedaría abierto el camino al comunismo.

La única solución sería regimentar la producción y el intercambio, pero los países de libre empresa no están preparados para ello: sólo Francia y —en alguna medida— Italia hicieron tal experiencia. La fórmula francesa de planificación es bastante flexible para que los industriales se acomoden a ella. En Bruselas, los especialistas de otros países empiezan a comprenderlo perfectamente. ♦

Trabajo

Cuando el sacrilegio se hace inevitable

Los dirigentes de la economía norteamericana están preocupados por la mayor frecuencia de las huelgas y su carácter frontal. Se teme que en 1963 ese factor afecte más de la cuenta a las empresas y al fisco.

Según el "Wall Street Journal", se aproxima una crisis profunda de las relaciones entre empresarios y asalariados, como consecuencia del proceso económico. Ni la larga práctica de las convenciones colectivas, ni las cláusulas restrictivas de la ley Taft-Hartley, a propósito del derecho de



Christian Herter: Es difícil dirigir si no se distribuye dinero.



W. W. W.: La coyuntura económica obliga a ciertos "sacrilegios".

huelga, consiguen soslayar esa evolución.

En el campo empresario, la competencia es cada vez más severa y, en particular, la "automación" impone su disciplina. Si los sindicatos no se ingeniaron para diferir la modernización de las empresas y la racionalización del empleo, los Estados Unidos — agrega el órgano de Wall Street— contarían, al menos, con un millón de desocupados más (actualmente hay 4.250.000).

Es verdad que, en las circunstancias actuales, los asalariados no podrían actuar de otro modo: si no hicieran obstrucción al progreso, muchos de ellos se encontrarían sin empleo, porque la ley de la oferta y la demanda parece recobrar toda su fuerza.

Por lo demás, se diría que los sindicatos pasan por un mal momento. Ha declinado considerablemente su prestigio, y las facciones minan su autoridad. Para recuperarse, apelan a las formas más primarias de "derecho al trabajo", sin atender al progreso técnico ni a la productividad. Los empresarios, por su parte, se sienten cada vez más emancipados de sus obligaciones morales hacia la mano de obra. La cuestión consiste en saber cuánto tiempo permanecerá impasible el gobierno de los Estados Unidos ante este debilitamiento del sentido de las responsabilidades.

Recientes declaraciones del presidente Kennedy muestran que el gobierno es consciente de los deberes que esta emergencia impone a la Casa Blanca, aunque todavía vacila ante formas inéditas de "intervencionismo" que hasta ahora se consideraban sacrilegas. El nuevo secretario del Trabajo, W. Willard Wirtz —su antecesor, Arthur Goldberg, es ahora consejero de la Corte Suprema— parece empeñado en justificar doctrinariamente tales sacrilegios. ♦

NEGOCIOS

Un nuevo plástico fabrica Holanda

Desde el 17 de febrero último el polipropileno isotático "Moplen" es producido también en Holanda, por un importante establecimiento petroquímico surgido a iniciativa de la Royal Dutch Shell y del grupo Montecatini, de Italia, que crearon la Rotterdamse Polyolefin Maatschappij N. V., que abastecerá de este derivado del propileno a los países del Benelux. El polipropileno isotático es un revolucionario material plástico, de extraordinaria liviandad, lanzado por primera vez por la Montecatini y del cual ya se han concedido licencias de fabricación a Austria, Francia, Gran Bretaña, Japón, Estados Unidos, Escandinavia y España. ♦

Astilleros españoles exportan yates

Los astilleros españoles situados en diversas poblaciones de La Marisma (Barcelona) han recommenzado a exportar yates a Estados Unidos, Suecia, Italia, Noruega y Países Bajos. Aunque no existen estadísticas al respecto, se cree que la corriente compradora de los pequeños barcos se afianzará, volviendo al nivel que ostentaba desde el pasado hasta principios de este siglo. Las virtudes que encuentran los clientes de los astilleros son: sobria construcción y elegantes líneas. ♦

Para pasar el invierno

La "Humble Oil and Refining Company", subsidiaria estadounidense de la Standard Oil of New Jersey, está aumentando su producción de todos los tipos de petróleo para calefacción, a fin de ayudar a Europa Occidental y a Gran Bretaña a superar la actual escasez de esos combustibles. La producción volverá a disminuir apenas la actual situación de emergencia, provocada por el riguroso invierno europeo, haya sido conjurada. ♦

Un adhesivo que rellena y cierra

Un nuevo tipo de adhesivo que también obra como elemento de relleno y obturación, ha sido presentado por la firma Berry Wiggins, de Londres. Se trata de una emulsión concentrada de acetato de polivinilo, denominada "Aquistik", que puede pegar muy fuertemente considerable diversidad de materiales, y resulta particularmente adecuada para trabajos de ebanistería. Como elemento de obturación puede ser aplicada a superficies porosas o bituminosas antes de pintar, diluida en una cantidad cinco veces mayor de agua. Puede ser usada, también, para proteger contra el polvo los pisos de hormigón existentes, y, en el caso de pisos nuevos, puede ser agregada a la mezcla de arena y cemento para producir una superficie refractaria a la grasa. ♦

Materiales agrícolas fabricará Argelia

La Fiat y la Simca aceptaron asociarse con el Estado argelino para crear la primera sociedad mixta destinada a participar en la industrialización de Argelia. La sociedad financiará la construcción de un establecimiento para la producción de tractores y de material agrícola. Según el protocolo, recientemente firmado, el Estado argelino tendrá el 75 por ciento de las acciones de la sociedad anónima creada al efecto. ♦

Record de exportación del Jaguar

El año 1962 fue un período record en las exportaciones de coches Jaguar a todas partes del mundo y a Europa continental en particular, superando en un 28 % las exportaciones del año anterior. En USA, el Jaguar tiene un mercado sólidamente fundado, que se expande continuamente desde 1948 y ha reaccionado, aumentando los pedidos, a pesar de que en 1962 las ventas de automóviles importados en general, disminuyeron sensiblemente en ese mercado. Las ventas a Europa continental —según los dos principales grupos comerciales en que se divide— registraron un aumento del 35 %, a los países de la Asociación Europea de Comercio Libre, y de un 30 %, a los países del Mercado Común. ♦

Feria de muestras en Barcelona

El valor de las mercancías expuestas en la Feria de Muestras de Barcelona celebrada el año próximo pasado, alcanzó a mil millones de pesetas, prevaleciendo levemente las muestras de productos extranjeros (504,5 millones de pesetas) sobre las de mercancías nacionales (471,0 millones de pesetas). Sin embargo, el aspecto más significativo en la evolución de la muestra se sintetiza con otros datos: en 1920 concurrían sólo dos países extranjeros y en 1962 participaron cuarenta. Además, en los últimos 20 años se triplicó el número de visitantes. ♦

CARTAS DE LOS LECTORES

• Alergia

Señor Director:

El número 13 del corriente año de PRIMERA PLANA anuncia en su carátula la publicación de un artículo intitulado "¿Qué es la alergia?"

El progreso del conocimiento médico es tan veloz y el caudal de información científica universal es tan enorme, que resulta prácticamente imposible estar al día con los progresos que se producen en cada una de sus ramas. En estos momentos, en que múltiples trabajos de investigación amplían el campo del conocimiento de las enfermedades alérgicas, progresando en forma gigantesca, recibiendo el apoyo de los estudios sobre inmunopatología que se están realizando en el mundo entero, el autor del artículo habla de "ocaso de la alergia".

En estos momentos, millares de investigadores, trabajando ardua y pacientemente en el anonimato en laboratorios muy bien equipados, amplían las nociones sobre fisicoquímica de los anticuerpos, sobre la naturaleza de la reacción antígeno-anticuerpo, sobre la autoinmunidad, etc., y esclarecen muchos hechos, hasta ahora poco conocidos, de la patología reaccional. En estos mismos instantes, en el artículo citado se habla de "dislate que hizo fortuna".

Las perspectivas inusitadas que ofrecen el empleo de métodos tales como la marcación de anticuerpos con isótopos radiactivos o con sustancias fluorescentes, la inmunoelectroforesis, etc., no revelan precisamente "miopía" por parte de los que creen en un sustrato inmunológico como base de las enfermedades alérgicas.

Es un hecho ampliamente conocido que los médicos disientimos muy frecuentemente en la apreciación y el en-

foque de diversos temas relativos a nuestro quehacer específico. Las reuniones de las sociedades médico-científicas constituyen la ubicación normal y habitual donde exponemos y discutimos libremente nuestros puntos de vista.

Llama la atención que si el autor de la nota tiene ideas tan contrapuestas, no hayan sido expuestas en los recientes Congresos Nacionales e Internacionales de Alergia, que constituyeron espléndidas oportunidades de llevar ante auditorios idóneos, opiniones que serían discutidas en el lugar y ante el público adecuado. No entendemos por qué no se adoptó esa conducta.

La Asociación Argentina de Alergia e Inmunología ha creído un deber irrenunciable formular su opinión sobre un problema que, si bien parece pequeño por sus dimensiones, lo es enorme en cuanto a su significado real. Está en juego un importante aspecto de la Cultura Sanitaria de la población.

Asociación Argentina de
Alergia e Inmunología
Capital

• Transfusiones

Señor Director:

En el número 14 de PRIMERA PLANA, de fecha 12 del corriente mes, se ha publicado con el título de **Transfusiones** y bajo el subtítulo de **EL fantasma del Tornú**, conceptos obtenidos del suscripto sobre el asunto del título, pero cuyo alcance y real sentido no han sido debidamente interpretados.

En dicho artículo se me hace aparecer diciendo que en el Hospital Municipal Tornú han muerto quince enfermos por haber recibido transfusiones

de sangre contaminada. Ello no responde a la realidad. En la ocasión referida, hice mención de los accidentes transfusionales que solían producirse en razón de no haberse adoptado las garantías máximas de seguridad que el acto requiere, y cité, como ejemplo de lo ocurrido antaño, algunos casos fatales acaecidos en el Hospital Tornú, en el año 1958.

En la actualidad —y, para ser más exacto, desde la organización del Servicio de Hemoterapia de dicho hospital, en setiembre de 1961— no ha ocurrido en ese servicio ningún accidente transfusional, siendo de destacar, como índice de seguridad, que el mismo funciona las 24 horas del día.

A mayor abundamiento, cabe significar que en el curso del año ppdo. se realizaron 849 transfusiones y se atendieron 1.069 dadores, extrayéndose 490.550 cc. de sangre.

Tales cifras resultan de por sí eloquentes, en cuanto a la capacidad técnica del servicio de referencia.

En mérito a tales razones, y no dudando de que su caballerosidad ha de proveer las medidas tendientes a que se rectifique el juicio publicado —evidentemente por error de interpretación—, me es grato saludarlo con mi distinguida consideración.

Dr. Alberto F. Mondet
Secretario de Salud Pública
de la Municipalidad de
Buenos Aires

• Leyes penales

Señor Director:

Ninguna agrupación política ofrece en su plataforma electoral una solución al grave problema de seguridad y defensa social provocado por la caducidad del Código Penal, del Código de Procedimientos en lo Criminal para la Capital Federal, y la morosidad del Poder Legislativo para establecer el juicio por jurados (Constitución Nacional, art. 102).

Esta omisión demuestra el alejamiento que media entre los proyectos de los dirigentes políticos y las reales necesidades del país, sometido a normas legales caducas y obsoletas en materia penal.

La República Argentina debe ajustar sus leyes represivas de acuerdo con la Declaración Universal de los Derechos Humanos; mientras no lo haga, estará en deuda con sus habitantes y con la civilización cristiana.

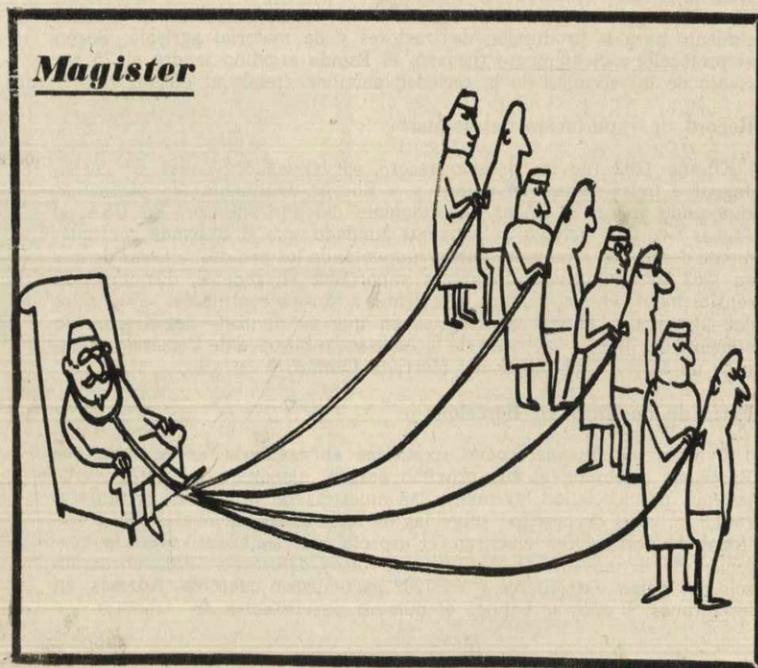
Salvador Rossetti Serra
Capital

• Humoristas

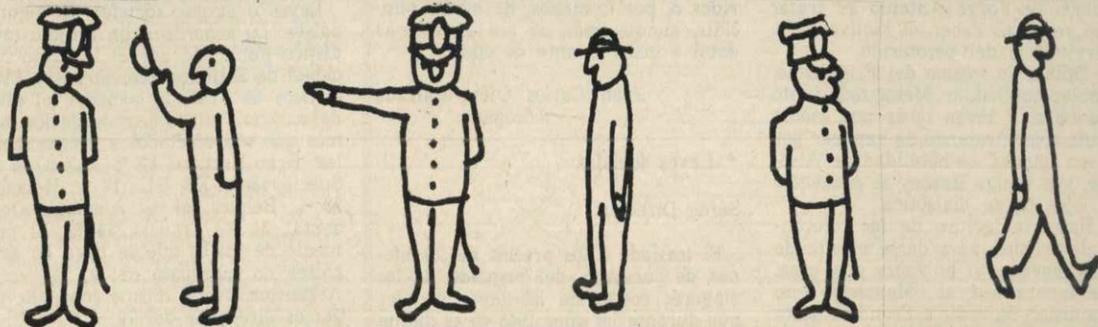
Señor Director:

Motiva estas líneas el deseo de expresar la satisfacción que encontramos al ver en PRIMERA PLANA un artículo dedicado a los humoristas argentinos.

En cuanto a la nota en sí, los que hemos seguido más o menos de cerca el proceso a que se refiere, creo que estaremos de acuerdo con su objetividad, su amplitud e incluso la delicadeza con que aborda episodios controvertidos



La duda



como la separación de Peralta de Tía Vicenta.

Sin embargo, es necesario señalar lo que entendemos debe ser una falta de información en el cronista. Dice en uno de los párrafos: "y sirvió también para mencionar por primera vez desde un libro la existencia de la nueva generación de humoristas numerosa y calificada que se formó entre 1956 y 1959", refiriéndose al ensayo que Luis A. Murray realizó sobre humorismo argentino y que fue publicado en 1961.

Pues bien, en lo que atañe a dibujantes y caricaturistas de esa generación, entendemos que el primer libro que los cita es el que Ramón Columba, el gran maestro desaparecido, tituló "Qué es la caricatura", Nº 40 de la colección Esquemas, que tiene pie de imprenta el 6-III-1959. Incluso en esta rama del humorismo la mención que hace Columba en las páginas 61, 62 y 63 del ensayo antes citado es no sólo anterior sino más completa, pues abarca los mismos nombres que el libro de Murray y muchos más que por diversos motivos no alcanzaron igual prestigio.

Aclarado este punto, que creemos no perjudica el mérito de la nota, permítasenos una última reflexión.

Respetamos el derecho de los editores de diarios y revistas de seleccionar las colaboraciones donde deseen, pero así como muchas publicaciones, entre ellas PRIMERA PLANA, utilizan humoristas extranjeros, cerrando posibilidades a los argentinos, sobre todo a la nueva generación, tan numerosa y calificada como lo señala precisamente PRIMERA PLANA.

Guillermo J. Steiner
Capital

• Liberación nacional

Señor Director:

Es seguro que la nota "Seis variaciones sobre un mismo tema...", aparecida en el número del 25 de febrero de PRIMERA PLANA, provocará más de un pedido de aclaraciones.

El Movimiento de Liberación Nacional no cree necesario entrar en disputas demasiado sutiles, pero sí debe aclarar lo siguiente:

1. — El MLN no procede de un "desgarramiento de la UCRI", como afirma el cronista. En sus organismos directivos hay hombres procedentes de diversos partidos, y también muchos que no tuvieron militancia política anterior.

2. — El MLN no es propiedad de Ra-

món Alcalde y de Ismael Viñas. Los dos no son otra cosa que militantes que hoy ocupan cargos directivos.

3. — El MLN no es una fracción socialista, como en otro lugar afirma la nota. Tiene que ver con Américo Ghioldi y Juan B. Justo tanto como con Macmillan y Kennedy. Nos parece que entre los cuatro tienen, en cambio, bastante que ver entre sí.

4. — No hemos proclamado la "abstención revolucionaria", como sostiene la nota. No existen las condiciones para proclamar la abstención, porque no existen todavía organizaciones políticas que sean capaces de tomar los pasos siguientes a esta actitud.

5. — El Movimiento de Liberación Nacional ha proclamado el voto en blanco como bandera de mantenimiento de la conciencia nacional, de agitación y de aglutinamiento de fuerzas populares.

Ismael Viñas y Jorge Madrazo
Capital

• Iracundia

Señor Director:

Quisiera hacerle algunas preguntas al señor Eduardo Crisculo Sierra, cuya carta concerniente a los "iracundos" de Mar del Plata fue publicada en un reciente número de PRIMERA PLANA.

a) Si en vez de asquearse, usted hiciera algo por ellos, ¿no cree que sería más positivo? b) ¿No le parece que estos chicos, justamente por ser americanos y no europeos, tienen problemas tan graves como los otros? c) ¿Sabe usted que en América latina, como en casi todo el mundo, esta generación está a un abismo de la anterior, con la monstruosa responsabilidad de empezar a construir todo nuevamente? d) ¿No se da cuenta de que en el desenvolvimiento humano no hay sutiles ligamentos sino que cada hombre nuevo coloca su marca en el tiempo? e) ¿Llama usted dispositivo familiar a dos o más personas viendo televisión? f) ¿Puede usted entender, puede usted darles trabajo en vez de gritar ¡a trabajar!?

Roberto Hearne
Capital

• Hardoy (I)

Señor Director:

Deseo expresar mi opinión acerca de los artículos del señor Hardoy; ella se condensa en una recomendación:

PRIMERA PLANA debe suspender la publicación de dichos artículos, pues atentan de manera flagrante contra la tranquilidad pública y contra la posibilidad de que se elabore una salida que traduzca el deseo de convivencia de la inmensa mayoría de los argentinos.

El señor Hardoy no sabe razonar ni comentar los hechos. Simplemente, se limita a destilar su odio y a hacer propaganda racista. Como bien dice el señor Director en su "Carta al Lector" del número 16, "en nuestra sociedad la discriminación racial adopta formas menos evidentes pero no menos vejatorias". Ni PRIMERA PLANA ni ninguna otra publicación deben difundir artículos como el del señor Hardoy, por una regla elemental de honestidad y de respeto a los mejores sentimientos y tradiciones argentinos.

Sería muy conveniente que, para conservar la objetividad y el equilibrio de la revista, esa columna la ocupara algunos de los promotores de la candidatura de Aramburu, que en junio puede llegar a ser la opción del Frente propugnado por el señor Montemayor.

Roberto Adolfo González
Capital

• Hardoy (II)

Señor Director:

Tengo ahora 34 años de edad. Quince cuando la revolución del 43, 17 en el 45, recibí mi formación bajo el régimen peronista y los últimos años bajo regímenes libertadores, democráticos, etcétera.

Durante todo el tiempo del peronismo me acerqué a las plazas en los períodos preelectorales y escuché permanentemente el hecho de que si los elementos democráticos pudieran tener libre acceso a todos los medios de difusión, el peronismo se disiparía en muy poco tiempo.

He pasado todos estos años esperando el esclarecimiento de la opinión pública y no he visto resultados.

No encontraba explicación, pues bastaba observar la diferencia de calidad humana —si se me permite esta expresión— entre dirigentes democráticos y totalitarios para saber de qué lado estaba la razón.

Peró, ahora he comprendido.

He leído el artículo del señor Hardoy en vuestro número 14 y me doy cuenta el motivo por el cual perdura el régimen nefasto en la masa popular.

a) 2º párrafo: "En 1945 hubo, etc.". Creer que de las reivindicaciones populares quedó únicamente el poder financiero de Jorge Antonio es tratar de no ver, o no saber, el motivo de la supervivencia del peronismo.

b) Opinar lo mismo del Frigerismo, es hablar por hablar. Meter todo junto en la bolsa y luego sacar una media de cada color, tratando de explicar por qué son iguales, es habilidad de Alsogaray, y el amigo Hardoy se encuentra muy lejos de su dialéctica.

c) Basta la lectura de las referencias al "frente" para darse cuenta de que es ingenuo, si no fuera otra cosa. Nadie ignora que el "Manchado" no dio la orden de votar a Frondizi, hasta que supo fehacientemente que lo iban a votar lo mismo. Ni el manchado ni el flaco darán órdenes hasta que sepan que interpretan la voluntad popular, pues serán pillos, pero no sonsos. ¿Por qué no explica el señor Hardoy el motivo por el cual el pueblo se verá interpretado o no en un frente y la dirección que tomará el deseo del pueblo?

Jorge Malvar
Río Cuarto (Córdoba)

• Hardoy (III)

Señor Director:

Como acostumbro hacerlo desde los primeros números de esa publicación, leo atentamente los artículos que bajo el título de "Actualidad y perspectiva" escribe con tanto éxito el Dr. Emilio J. Hardoy, a quien felicito por sus magníficos escritos, los que interpretan el pensamiento de la inmensa mayoría del conservadorismo y, por qué no decirlo también, de un importantísimo sector de la opinión pública, identificada plenamente con los ideales que inspiraron la Revolución Libertadora y que nos legaron nuestros mayores.

En el número 16 del 26 de febrero del año actual, el Dr. Hardoy se refiere a la proscripción del peronismo y hace un parangón entre la época que estamos viviendo en nuestro país con la hitleriana anterior a la toma del poder por parte del "sádico dictador alemán".

Luego, trata de "increíble" a la Asamblea de la Civildad, a la cual ni conservadores de Centro ni socialistas democráticos acudieron, por encontrarse en ella los "cumple órdenes" del dictador fugitivo; y yo me pregunto: ¿por qué en lugar de hacer reuniones y tratativas de acuerdos o frentes con quienes han sido y son nuestros enemigos políticos, y con los cuales no tenemos puntos de contacto, no nos reunimos los que nos titulamos "democráticos" y "antiperonistas"?

Ahora les pregunto a los dirigentes de todos los partidos políticos que buscan afanosamente los votos peronistas, si es posible que sigan tratando de conquistar las simpatías de quienes aceptaron con su apoyo o su silencio servil la quema de nuestra bandera y de nuestros templos sagrados.

Entiendo que lo manifestado es suficiente para proscribir al peronismo, como dice el Dr. Hardoy, para "evitar que ciertas historias se repitan", pues hasta este momento no se ha oído por

parte de las más altas autoridades del Movimiento Justicialista palabra alguna de censura hacia los actos referidos o, por lo menos, de evitar reincidir, aunque más no sea en el más débil e insignificante de ellos.

Juan Carlos Ojám Calzada
Adrogué

• Leyes sociales

Señor Director:

El traslado a los precios de los bienes de consumo, del respaldo de los mayores costos de las leyes sociales que durante los años 1943-45 se dieron en forma de conquistas mantiene quebrantado el presupuesto del pueblo, que viene desconociendo que el mayor costo de vida no se paga por una mayor ganancia en las ventas, sino por un mayor costo en la producción provocado por leyes sociales que se dieron sin respaldo. El costo elevado de estas leyes sin respaldo no solamente dejó quebrantado el presupuesto del pueblo sino que dejó también trabada la acción de los gobernantes, ya que desde entonces se perdió en el país el ritmo de la normalidad.

Debemos llegar a la conclusión de que se hace imprescindible la necesidad de que esta situación sea aclarada al pueblo. Debe conocerse el origen de los quebrantos que se sufre en el presupuesto, para que no se tenga que recurrir a los aumentos masivos de sueldos y salarios en busca del equilibrio perdido. Cuando los aumentos de sueldos y salarios son masivos, úni-

camente sirven para producir inflación o desvalorización del valor adquisitivo de nuestro peso.

Leyes o cargas sociales de algunos países: De acuerdo a un estudio estadístico publicado por el Instituto Nacional de Estudios Económicos y Estadísticos de Francia, compara el nivel del salario y el porcentaje de los mismos que son afectados a cargas sociales: Gran Bretaña, 12 %; Suiza, 13 %; Suecia, 13 %; EE. UU., 17 %; Holanda, 23 %; Bélgica, 24 %; Alemania Occidental, 31 %; Francia, 34 %. El promedio de costos que se paga en estos países no sobrepasa del 21 %; en la Argentina, por el mismo concepto, pagamos alrededor del 79 %.

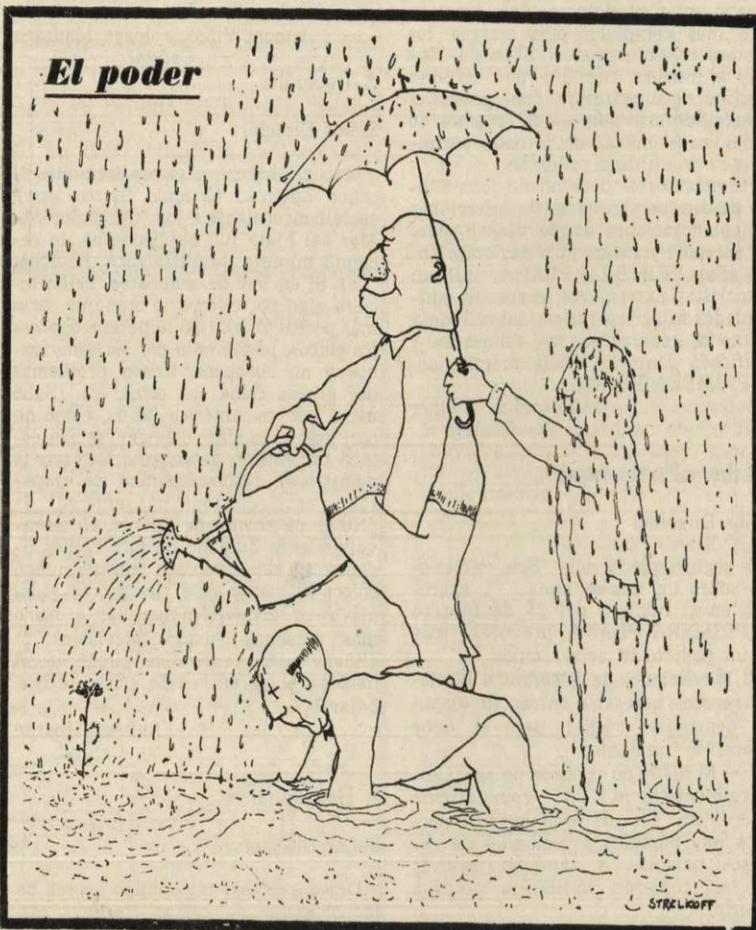
Antonio Salerno
Rosario

• Aramburu

Señor Director:

Leo en PRIMERA PLANA que un equipo intelectual, calificado, está preparando un programa para la candidatura del Gral. Aramburu. Lo considero un error capital.

Ante todo, sería un acto falso, insincero. El Gral. Aramburu no será candidato por responder a determinados preceptos constituyentes de un posible programa. No lo será como apóstol del intervencionismo o socialismo, ni como epígono del liberalismo o conservadorismo. Si él, personalmente, es liberal, y mañana, siendo Presidente, la mayoría del Parlamento, electo libre y no constreñidamente, o sea electo me-



diante proporcionalidad representativa de la opinión pública, fuera socialista o intervencionista, ¿acaso él se opondría a los dictados mayoritarios?

Entonces, la enunciación de un programa, ahora, sólo puede tener por efecto restarle apoyo. Porque si enunciara un programa en un sentido, ¿cómo pueden votarlos los que tengan otra tendencia?

La candidatura de P.E.A. es posible y necesaria por las condiciones de él, y las condiciones del País.

Uno de los grandes pueblos políticos antiguos creó la Dictadura como institución para tales emergencias. Argentina necesita de una dictadura en este sentido. Nada mejor que un dictador electo, en vez de uno designado por un grupo detentador de fuerza. Entre los hombres que el país conoce capaces de ser dictador por el consenso de la mayoría, no hay duda que el primero es el Gral. P.E.A.

Su oposición a la dictadura es una garantía más para sus compatriotas de su aptitud para ejercerla como depositario y nunca como usurpador de sus libertades.

Su persona y la situación del país son todo. Sus antecedentes son un programa y la garantía de su realización. Su programa de un punto único es el que hace posible el desarrollo de todos los demás. Su único programa es la normalización del país. Como en los proverbios del Rey Sabio: "todo lo demás vendrá por añadidura".

Dr. Francisco Belfer
Rosario

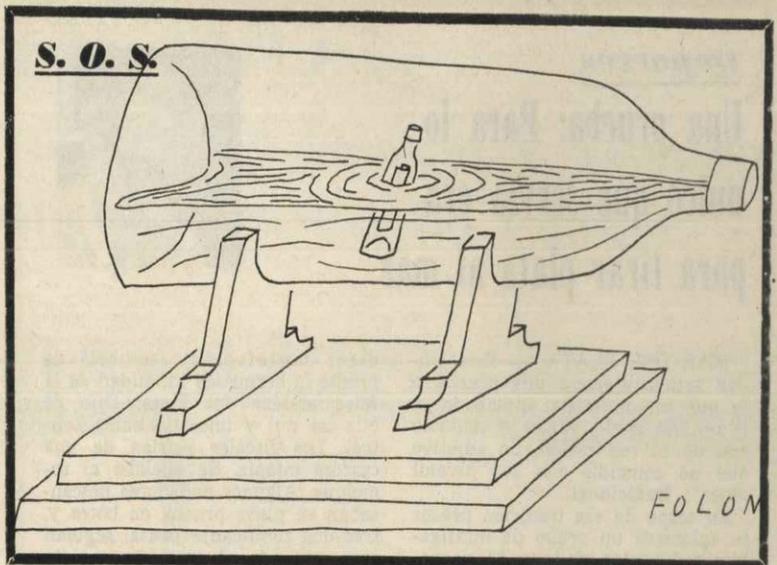
• Queja catamarqueña

Señor Director:

Desde su primer número su revista me agrada: es muy informativa, ágil, muy amena; a través de esa información conocemos hechos reales que los ignoramos y es por eso que me permito hacerle conocer, por su intermedio, mi queja como catamarqueño:

Durante el gobierno del doctor Ramón S. Castillo se mandó construir en la cabecera del Departamento Ancasti —su cuna, pues allí nació y desarrolló su infancia este ilustre y olvidado ex presidente— una hostería modelo, con todos los adelantos, para que sirviera de descanso a los viajeros que tienen que pasar por la cuesta del Portezuelo y llegar a la ciudad de Catamarca.

Pero al parecer, a la Dirección de Parques Nacionales no le importa nada, o ignora la importancia de esa hostería, pues actualmente la tiene abandonada, sin darle el impulso que le hace falta para que sirva de zona de turismo. Además, se tiene a ocho kilómetros el Dique de Ipsca, donde se puede ir a pescar, y así esa población, cuna de un ex presidente de la Nación, puede tener una fuente de ingreso que tanta falta le hace y con la cual soñó un ex presidente al darle



vida, amparado en la belleza y grandeza de la sierra de Ancasti.

Angel Fadel
Icaño La Paz (Catamarca).

• Astrología

Señor Director:

He seguido con atención la polémica que provocó entre los lectores de su interesante revista, la publicación de varios artículos sobre Astrología; y me ha llamado la atención que en el número 13 de la revista, un profesor de Anatomía Patológica considere que los astros tengan una influencia decisiva en las determinaciones humanas, y amplía este concepto determinista al campo genético, somático y psicológico, negando así el libre albedrío. "El horóscopo —escribe a continuación otro lector— consiste en observar o calcular la región del zodiaco que se levanta en este instante, de allí la expresión **nacido bajo tal signo**, y determinar las influencias de cada planeta en la conducta humana". Pero la clasificación de estos planetas es arbitraria, y así vemos que los nacidos bajo el planeta Marte poseerán un temperamento belicoso, porque el planeta bajo el cual nacieron se llama Marte en honor al dios de la guerra; pero si los astrónomos, al descubrir este planeta, en vez de Marte lo hubiesen denominado Flor, el mismo sujeto anterior, nacido bajo ese signo, en vez de tener un temperamento agresivo, debería ser poeta.

No quiero negar por esto las influencias del cosmos en nosotros (muy bien explicado por el profesor Doher Peralta Bergna), pero una cosa es influencia y otra es determinación de conductas y de cualidades físicas y morales.

Con respecto al libre albedrío, casi negado por el Dr. Doher Peralta Bergna, debo agregar que las nuevas escuelas psicológicas basan sus trabajos en él. La persona humana es prueba de su existencia. Los rasgos de una

persona que dan propiedad a su comportamiento están basados en tres planos:

1) Físico (condiciones somáticas), y corresponde a su ser biológico; 2) psicológico, y corresponde a su ser psicológico; 3) cultural, y corresponde a su ser cultural (medio sociológico).

Estos tres planos están dirigidos y coordinados por algo que actúa dinámicamente y elabora condiciones, y ese algo o factor X es denominado por Stunfel "Yo pontífice, o espíritu", raíz íntima de la personalidad, último elemento de identidad del ser, **responsable** de las actuaciones del mismo.

Es decir, que cada individuo se ve semideterminado por los tres planos antedichos, pero en última instancia es dueño de su destino. Esta responsabilidad de sus acciones es lo que justifica el adelanto e investigación científicos, las leyes (morales y civiles), las organizaciones culturales, en fin, toda manifestación del hombre como tal, es decir, como ser inteligente, consciente de sus actuaciones.

Matilde Alcorta de Solari
Irigoyen — Capital

• Encuestas

Señor Director:

En el último número de su revista, publica usted la información referente a una encuesta hecha por una firma especializada, con el fin de conocer, por el sistema muestreo, la opinión ciudadana con respecto a las elecciones de junio próximo. Según esa información, que como usted lo destaca ya fuera adelantada hace algunos días por algunos matutinos, la opinión pública se manifiesta favorable en un 77 por ciento al plan político del ministro Martínez, es decir, a la realización de elecciones en el plazo y condiciones fijadas.

Aclara usted en esa nota que contrariamente a lo informado por las versiones periodísticas previas, la encuesta no habría sido hecha por encargo del ministerio del Interior, sino por

Deportes

Una prueba: Para lo único que servía era para tirar plata al mar



MAR DEL PLATA. — Esta ciudad estuvo ajena a una prueba a la que un optimista anticipado se le ocurrió darle, ya en el segundo año de su realización, un adjetivo que no coincidía con su "juvenil vejez": tradicional.

En torno de esa tradición precoz se aglomeró un grupo de infatigables publicistas-viajeros. El pequeño clan visitó redacciones de diarios y revistas. Fue, vino, habló y convenció. Estableció útiles contactos y, al fin, la maratón náutica Miramar-Mar del Plata quedó convertida en una competencia que atraía a un extraño y reducido grupo de fornidos nadadores-turistas con slip y para quienes el tiempo —ese gran productor de ansiedades y úlceras— tenía un valor desvalorizado. "¿Qué hace ese mastodonte?", se le oyó decir a alguien ante el paso de uno de esos atomizados monstruos del mar. "Nada", fue la respuesta rotunda. Bromas aparte, la contestación tenía, en cierta manera, una aceptable proporción de verdad. La "troupe" quedó organizada. Se había descubierto que esa prueba torturante, un poco inhumana, otro poco invisible, podía lanzar a los cuatro vientos el atrayente nombre de la "Ciudad feliz". Pero no se advirtió que lo único que producía eran calambres, colitis, vómitos y abandonos. Deportivamente, era la negación del espíritu emolitivo. El noble ejercicio del músculo, como diría un clasicista con inclinación de esteta, quedaba desvirtuado. ¿A cuántos nadadores podían ser accesibles las agotadoras exigencias de esa maratón extenuante? A muy pocos, sin duda. La idea del deporte es otra. Tan distinta de esa que su teoría perfecta se concreta en una intención simple, útil, irrefutable: la de ser practicado por la mayor cantidad de deportistas.

"Esto me hace acordar —decía un viejo bañero de apellido marplatense ilustre— a aquel desesperado empleado público que porque no cobraba su sueldo subió al obelisco para dar a ese atraso un sentido espectacular". Lo bajaron del obelisco mareado, acalambrado y arrepentido. Fue una prueba de paciencia, de tolerancia, de audacia, de resistencia; si bien su protagonista encontró con los años a muchos sufridores colegas de impuntualidad, no halló, en cambio, imitadores con vocación de astronautas.

Carlos Larriera, un indiscreto na-

dador santafecino, descubrió de pronto la hermética intimidad de la Miramar-Mar del Plata. Dijo de ella las mil y una. No había control. Los fiscales sufrían de una curiosa miopía. Se apelaba al remolque. Algunos nadadores descansaban en plena prueba en botes y, tras una tonificante pausa, seguían representando el grueso sainete acuático. Se apeló al testimonio de los pescadores acompañantes y todos, muy serios, muy ofendidos, respondieron: "Eso es una mentira". Pero la duda tenía ya partida de nacimiento. Creció. Y lo hizo tan rápidamente que ya hay muy pocos que creen en la seriedad airadamente pregonada por su director, el ahora abatido y desconsolado Eugenio Güiscardo, hermano del doble triunfador de la prueba, el comunicativo nadador-abogado Syder.

Reinaldo Brenna, a la sazón director de la Lotería de Beneficencia y Casinos, dudó. Durante tres años apoyó la realización de la competencia. Los diarios marplatenses iniciaron una implacable campaña y esgrimieron un argumento de hierro: "Los fines del Casino —léase plenos no acertados— son absolutamente benéficos. A nuestras escuelas y a nuestros hospitales les hace falta de todo. ¿Por qué entonces arrojar al agua lo que debe aprovecharse en tierra?" La fecha estaba ya fijada: el 10 del actual (domingo último). Pero Brenna volvió a dudar. Un allegado a él le acentuó la duda y, paradójicamente, se la disipó. "No hay maratón", dijo terminante este afable funcionario de la seguridad recuperada. El motivo público de la suspensión de la prueba fue un poco irónico: ilíquidez. Ya se sabe que lo único ilíquido son los que entran en ella. Natatoriamente, el 10 del actual pasó inadvertido para todos los rezagados veraneantes despellejados —interprétese quemados por el sol— acumulando su carga vitamínica para pasar el invierno. Mar del Plata, la ciudad del estival orden desordenado, no necesita de esas exhibiciones extradeportivas para que su nombre sea el imán de turistas auténticos, de esos que dejan plata en lugar de llevársela. Dos millones de pesos que se salvaron de ser arrojados al mar.

ALBERTO LAYA
Copyright PRIMERA PLANA

encomienda de la Secretaría de Informaciones de Estado, y que la consulta e investigación estuvieron a cargo del instituto "José Miguens y Asociados".

Yo creo, señor director, que el equivocado es usted, y que la consulta fue encargada por el ministerio del Interior y no por la SIDE, y las razones de mi creencia son muy simples y se las expongo a continuación, para que se sirva rectificar su error.

El doctor José Miguens, miembro del instituto que lleva su nombre y de quien publica usted una fotografía al pie del artículo que comenta, es asesor del señor ministro Martínez y un distinguido sociólogo.

En tal carácter, es natural suponer que la encuesta tendiente a pulsar la opinión pública sobre el plan político de Martínez haya sido hecha por su instituto para información del propio ministro Martínez y no de la SIDE, que, en resumidas cuentas, se supone que debe tener un interés más bien platónico en el asunto. ¿No cree usted que sería un proceso algo alambicado (por no decir sorprendente) que la SIDE le encargara al asesor del ministro del Interior la ejecución de un trabajo de cuyos resultados informa después al propio ministro, cuyo asesor... etc., etc.? Por otra parte, dice usted que hay otra encuesta en preparación para coquetearla con la primera, y pienso que aquí también su información es equivocada, pues los resultados de esta segunda encuesta pueden ser influidos por la publicidad dada a los de la anterior. Usted sabe, señor director, una especie de sugestión irresistible que sufre el subconsciente de los cuestionados de sumarse a una opinión mayoritaria ya comprobada...

Dr. Eduardo Bradley (h.)
Capital

N. de la R.: El asesor del Ministerio del Interior es hermano del distinguido sociólogo al que se hace referencia en la nota comentada. Por lo demás, PRIMERA PLANA está en condiciones de ratificar su información en todos sus puntos: el hecho mismo de que aquella información no haya sido desmentida, es una confirmación adicional aunque innecesaria.

• Teléfonos

Señor Director:

Por la presente me dirijo al señor Director haciendo referencia a un artículo aparecido en el N° 15 de la revista de su digna dirección, de fecha 19-2-63, relacionado con la Asociación de Usuarios Telefónicos (A.D.U.T) que me honro en presidir.

En la referida nota se ha deslizado un error: el número de solicitudes pendientes alcanza en la actualidad a 420 mil, en lugar de 120.000 como consigna la crónica. Por otra parte, hay solicitudes pendientes con antigüedad de 18 y 19 años.

Luis Fernando Guerrero
Capital

EN 1904,

cuando Roca era Presidente y Joaquín V. González
Ministro de Justicia e Instrucción Pública,

NACIO "BUENOS AIRES BUILDING"

MINISTERIO
de Justicia e Instrucción Pública
DE LA NACION ARGENTINA

J. V. González
19 10
Buenos Aires
Agosto 23 de 1904.

Visto este expediente y habiéndose
sido modificados los estatutos de la Socie-
dad peticionante de conformidad
a las observaciones formuladas por
la Inspección General de Justicia,
El Presidente de la República
Decreta.

Art. 1º. Autorízase a la Sociedad "Buenos
Aires Building Society" limitada,
para funcionar con el carácter de
asociación, previo cumplimiento
de las formalidades que prescribe
el art. 2319 del Código de Comercio,
y apruébanse, en consecuencia,
sus Estatutos constitutivos, corri-
gidos de fajas 1 a 7 con las modi-
ficaciones de sus arts. 12, 14, y 8.º con-
signadas en el escrito de fajas 21.

Art. 2º. Comuníquese, públiques-
e al Registro Nacional y, he-
cha la correspondiente reposi-
ción de sellos, permítase a

los interesados tomar copia de
los presentes actuaciones.

Roca
Manfrón

En la fecha, por orden suya se
inscribió al financiero el libro que comie-
za en las fjas 17 y 18 de este expediente.

Juanes Carr, Agosto 24 de 1904.

Alberto F. Gual, etc.



Este decreto es la piedra basal sobre la cual más de 10.000 familias levantarán su hogar, colaborando Buenos Aires Building en su pronta edificación.

... pregunte por

"BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY"

S. A. DE AHORRO Y DE PRESTAMOS PARA LA VIVIENDA

... 3 generaciones de argentinos responden por ella

SARMIENTO 767 - 3er. PISO - BUENOS AIRES - T.E. 45-4160 - 45-4172 - 46-5441 - 46-5582

Devuelve en satisfacciones su precio

LINO PALACIO y CIA.

Aproveche plenamente sus viajes con la potencia, confort y versatilidad que le ofrece el Renault Dauphine IKA! Todas sus legítimas cualidades lo hacen más accesible y conveniente para Usted y los suyos. Es el único automóvil en su categoría que le ofrece cuatro puertas, amplio baúl delantero, magnífica suspensión, increíble robustez y por sobre todas las cosas... SORPRENDENTE

ECONOMIA!!! Es tan poco lo que consume de combustible que podríamos decirle: "Llene el tanque y olvídese"!... pero sería una mentira. Algo de nafta necesita el Dauphine...! pero tan poca!! Visite al concesionario IKA más cercano a su domicilio y pídale una demostración de manejo. Podrá así comprobar sobre la marcha las singulares virtudes de este automóvil irremplazable!

Renault Dauphine IKA

ES UN PRODUCTO DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Plazos de financiación de hasta 24 meses mediante el PLAN IKA de PERMANENTE S. A. C. y F. Consulte a su Concesionario IKA

